

Los Azules



*Real y Venerable
Cofradía del Santísimo
Cristo del Amparo y
María Santísima
de los Dolores
Número 12 - Año 2025*



Los Azules



*Real y Venerable
Cofradía del Santísimo
Cristo del Amparo y
María Santísima
de los Dolores
Número 12 - Año 2023*

EDITA:

Real y Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores

DIRECTOR:

Antonio Barceló López

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:

Ángel Pedro Galiano Ródenas

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Rvdo. Juan Tudela García
Ana Belén Galiano Ródenas
María Ignacia Ródenas Martínez
Antonio Zamora Barrancos
Ángel Beviar Caparrós
Jesús Béjar Caballero

PORTADA:

Fotografía Joaquín Zamora

ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS:

Kiko Asunción
Tomás Campoy
Archivo de la Cofradía

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

DEPÓSITO LEGAL: MU-178-2014

Sumario

EDITORIAL

Antonio Barceló López..... Pag 3

A LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES, DE MURCIA

✠ Monseñor José Manuel Lorca Planes..... Pag 5

SALUDA

Juan Tudela..... Pag 7

HERMANDAD DE SAN JUAN EVANGELISTA 2025

Rebeca Pérez López.....Pag 11

NACER AZUL PORQUE AZUL ES EL CIELO PROMETIDO...

David San Nicolás Griñán Pag 13

SALUDA

José Ignacio Sánchez Ballesta..... Pag 15

SALUDA PRESIDENTE

Ángel Pedro Galiano Ródenas Pag 17

HONOR, GRATITUD Y RESPONSABILIDAD

Antonio Barceló López..... Pag 19

ANTONIO BALIBREA, UNO MÁS DEL SAN JUAN

María Teresa Aragüés Arbués Pag 23

SAN JUAN, EL DISCÍPULO AMADO.

XXV AÑOS EN LA COFRADÍA DEL AMPARO

Diego Avilés Fernández..... Pag 25

SAN JUAN EL DISCÍPULO AMADO

Pedro Ayala Martínez..... Pag 27

«ABUELA, CUÉNTAME ALGO DE SAN JUAN»

Verónica Baños Franco Pag 31

¿Y QUÉ MÁS DA COMO ESTÁ MI ALMA?

Diego Barberán Verdú..... Pag 37

LOS CRISTOS DEL AMPARO

Antonio Barceló López..... Pag 43

UNA SEDE Y UNA ILUSIÓN RENOVADAS

Ángel Beviar Caparrós Pag 51

EL APÓSTOL RESTAURADO

Joaquín Bernal Ganga Pag 55

EL VÍA CRUCIS DEL CRISTO DE LA SALUD

Fernando José Cánovas Martínez..... Pag 59

SENTIMIENTOS DE UNA JOVEN COFRADE

María Conesa Cáscales..... Pag 61

40 AÑOS

Mercedes Conesa Rosique..... Pag 63

EL IMPULSO DE UNA OBRA COLECTIVA

Juan Antonio De Heras y Tudela Pag 65

EL CRISTO DEL AMPARO:

JOYA DEL BARROCO Y EMBLEMA DE FE PARA LOS AZULES

Luis Ferrer Pinar..... Pag 67

UN ÓRGANO PARA SAN NICOLÁS, 1744

Francisco Flores Fuster..... Pag 71

JESÚS CAMINO DEL CALVARIO

Fernando Esteban Muñoz Pag 73

POBREZA DE HUMANIZACIÓN

Monjas Clarisas Capuchinas..... Pag 81

25 AÑOS DE DEVOCIÓN JUNTO A SAN JUAN

María Jesús Gambín Martínez Pag 83

“LA HORA EN LA EPOCA DE JESÚS DE NAZARET”

Antonio González Quirós Pag 85

XXV ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA

SECCIÓN DE BOCINAS Y TAMBORES

Jesús y Francisco José Hernández Pérez..... Pag 91

CAMBIO DE UBICACIÓN DE LA TORRE

DE LA IGLESIA DE SAN NICOLÁS, 1742

José F. Iniesta Magán Pag 93

JAVIER FUENTES Y PONTE (1830-1903)

Antonio Jiménez Lacárcel..... Pag 95

UN NUEVO PASO PARA NUESTRA COFRADÍA

Francisco Lázaro Nicolás Pag 99

EGUDIEL EN GETSEMANÍ

José María López Lacárcel Pag 103

IN MEMORIAM:

GREGORIO FERNÁNDEZ-HENAREJOS MARTÍNEZ

Paula Lázaro Aragüés..... Pag 107

IN MEMORIAM:

GREGORIO FERNÁNDEZ-HENAREJOS

MARTÍNEZ (1936-2024)

Miguel López Alcázar Pag 109

TRONO DE SAN JUAN.

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO

Manuel Ángel Lorente Montoya.....Pag 113

40 ANIVERSARIO DE JESÚS DEL GRAN PODER

José Antonio Navarro Barnés.....Pag 117

MI COMIENZO COMO COFRADE EN LA

HERMANDAD DE SAN JUAN

Verónica Pérez SandovalPag 119

(II) LAS ASOCIACIONES PÚBLICAS DE FIELES

Pedro Sánchez Guillén..... Pag 123

CABALLERO DE LA INMACULADA II

Juan Ros Orenes..... Pag 127

LA PRIMERA ESTÁ EN LA CALLE

José Emilio Rubio Pag 135

ORACIÓN

Juan Tomás Frutos..... Pag 139

“ANGELUS DEI CUSTOS”

Antonio Tortosa Caballero Pag 141

GETSEMANÍ Y LA PRIMERA SANGRE DE CRISTO

Francisco Javier Vera Pelegrín Pag 145

MEMORIA DE SECRETARÍA

Juan Francisco Ros del Baño Pag 151

CULTOS CUARESMALES Pag 157

Editorial

Llega de nuevo la Cuaresma y, con ella, ese sentimiento inigualable que nos atrapa, como si de un remedio vital se tratase, como si el amor que se siente por la túnica nazarena se convirtiera en el mejor instrumento, con el cual, los cofrades estuviéramos más cerca de Jesucristo, y comprendiéramos mejor su sacrificio otorgado por Amor y para la Gloria Eterna.

Cada año, cuando las puertas de San Nicolás se abren, los corazones se expresan extasiados en una simbiosis de amor y locura, unidos y traducidos en el peso debajo de la vara de un paso, o con el cansancio de ese largo trayecto al llevar un cirio; acompañando todos los nazarenos la catequesis de la Pasión de Jesús por las calles murcianas, con infinitas plegarias, penitencias y promesas a cumplir. Del mismo modo, el incienso de intenso aroma inundará nuestras calles, transmitiendo ese olor a fe y gloria, cuando el Cristo del Amparo y su Madre, la Virgen de los Dolores recorran las calles de la ciudad de Murcia.





La Cuaresma provoca en el cofrade un cúmulo de sensaciones y sentimientos que volverán a brotar de nuevo a partir del Miércoles de Ceniza, y por primavera, este próximo mes de abril, cuando se celebre la incomparable Semana Santa de nuestra ciudad.

Y así, tras vivir intensamente el nazareno del Amparo el Viernes de Dolores cada año, y tener en nuestra memoria recuerdos imborrables, este año volvemos a esperar este día con gran ilusión, esperanzas y anhelos renovados, pues este será diferente, ya no somos los mismos tras un año de nuevas experiencias y que nos harán vivir esta Procesión como si fuera única e irrepetible.

Anualmente, presentamos una nueva edición de la revista de “Los Azules” que pretende analizar los distintos aspectos y efemérides que celebra nuestra Cofradía, como el cuarenta aniversario de su fundación, el veinticinco de la creación del paso de San Juan Evangelista; y el veinticinco de la constitución de la Sección de Carros-bocinas y Tambores.

Por todo ello, se van a llevar a cabo numerosos actos para celebrar los distintos aniversarios, entre los que se encuentran, una misa de acción de gracias, conferencias sobre las distintas temáticas o la participación de San Juan Evangelista en el traslado del Gran Poder, entre otros.

Este año partieron junto al Padre, los dos fundadores llamados con el mismo nombre, Alfonso Vicente Pérez Celdrán, número cinco de la lista de fundadores; y Alfonso López Cerezo que ostentaba el número ocho, ambos fueron dos pilares fundamentales en la fundación de la Cofradía hace cuarenta años.

Se aventura una Cuaresma repleta de celebraciones que reforzarán los lazos de fe, unidad y esperanza de la Parroquia de San Nicolás, consolidando el legado de la Cofradía como una de las joyas preciadas de la historia de la Murcia Cofrade, y siempre para mayor gloria de nuestros sagrados titulares, el Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores.

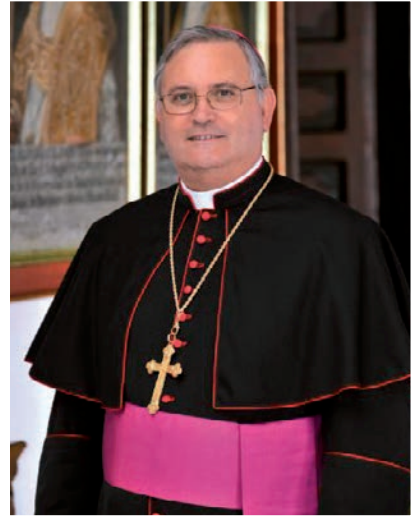
Antonio Barceló López

Director de la Revista de “Los Azules”

A la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, de Murcia

Queridos cofrades del Amparo:

Agradezco enormemente el poder dirigirme a vosotros, a través de estas líneas, en un año que es especialmente significativo en la vida y la historia de la cofradía, al conmemorarse sus primeros cuarenta años de vida. El tiempo pasa veloz y esta querida cofradía que, aún parece joven, se ha ido consolidando a lo largo de estas décadas, gracias a la devoción y fe de muchos de vosotros, dando lugar a lo que hoy sois. Porque para nadie pasa desapercibido que la ciudad de Murcia se vista de azul en la tarde del Viernes de Dolores, sacando a la calle vuestra maravillosa procesión y haciendo visible a los ojos de todos el misterio de nuestra redención.



Personalmente he vivido y vivo vuestro sentir cofrade en todo momento. Desde que llegué como párroco a San Nicolás, en el año 1999, hasta hoy he tratado de mantenerme cercano a vosotros, pues reconozco vuestra grandeza y el deseo de vivir vuestra fe en fidelidad al Evangelio y a la Iglesia, alentándoos a dar testimonio público de Aquel en el que creemos. Y esto, queridos amigos, no es fácil en los tiempos que vivimos. A veces nos cuesta trabajo manifestar ante los demás nuestra condición de creyentes y mostrar un estilo de vida distinto al que nuestro mundo nos ofrece. Casi me atrevería a decir que, ante la adversidad, los creyentes sois (somos) verdaderos héroes y nuestro testimonio cristiano se convierte hoy, para este mundo, en algo indispensable, porque somos llamados a impregnar toda la realidad que nos rodea de esperanza.

Precisamente, en este año en que celebráis cuatro décadas como cofradía, estamos viviendo en la Iglesia universal un Año Jubilar, promulgado por el Papa Francisco, en el que nos llama a ser peregrinos de la esperanza. Es la invitación que nos hace el Santo Padre a todos los creyentes, a que vivamos y caminemos en esta virtud teologal.



Unidos a la invitación del Santo Padre, el Papa Francisco, nos preparamos para renovar nuestra esperanza con el corazón abierto al amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo. Este es el verdadero sentido de ser cofrade y de participar en este misterio de amor, este es del camino cristiano, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo.

En vuestra experiencia de salir a la calle con el misterio del amor de Dios no podemos olvidar «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan, en lugar de palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian»¹. ¡Qué poca cosa se necesita para ser testigos de la esperanza!, es suficiente con ser «una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia»².

Queridos cofrades, mirad al Cristo del Amparo y pensad si podéis este año intensificar vuestros buenos propósitos, el estilo que caracteriza a un verdadero cofrade que sabe que sirve al Señor en una eficaz labor evangelizadora, con sencillez, pero con la convicción de la necesidad de cuidar la relación con Dios y con los hermanos. Buscad con anhelo lo esencial, lo que verdaderamente importa, sabiendo dejar atrás todo lo que no ayude a vivir una plena fraternidad, pero pedid la ayuda de Dios, que la regala en abundancia. El camino para estar en contacto continuo con el Señor es sencillo, el recogimiento y la vida interior, la oración sincera sabiendo que estás delante de quien te ama. Esto te ayudará a iluminar los desafíos de la vida y a tomar las correctas decisiones en medio de las responsabilidades.

Os espero este año 2025 en la Catedral, templo jubilar, pasada la Semana Santa, para dar gracias al Señor por lo vivido y también para lucrar las indulgencias que el Papa Francisco nos ha concedido.

✠ **José Manuel Lorca Planes**
Obispo de Cartagena

1 PAPA FRANCISCO. Carta encíclica *Fratelli tutti*, 223.

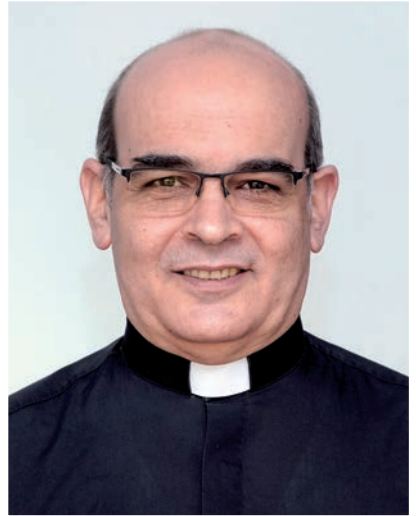
2 PAPA FRANCISCO. *Fratelli tutti*, 224.

Saluda

Queridos amigos y hermanos de la Cofradía del Amparo,

La publicación del número 12 de nuestra revista me da la oportunidad de saludaros nuevamente y de transmitir mi más sincero deseo de que Dios os colme de salud y de que su bendición permanezca en vosotros y sobre cada una de vuestras familias.

Este año 2025 es un año especial para nuestra Cofradía, ya que se entrelazan tres acontecimientos sobre los que quiero reflexionar, y que llenan de júbilo y devoción a todos los miembros de nuestra familia cofrade y a todos los que conformamos la comunidad Cristiana de la Parroquia de San Nicolás. A lo largo de estos días, conmemoramos momentos de profunda espiritualidad y reflexión, no sólo por el impacto histórico que estos acontecimientos significan, sino por la llamada a seguir caminando en la fe.



SANTA MANNA DE SAN NICOLÁS

La Santa Manna de San Nicolás, que en el pasado se llamaba más comúnmente óleum o unguentum, es un “agua pura” transparente que se forma en la tumba del Santo.

Un hagiógrafo refiere el comienzo de este fenómeno milagroso al momento mismo de la muerte de San Nicolás, escribiendo así: “su cuerpo precioso y fragante de virtud, sepultado en la Iglesia, derramó enseguida un aceite oloroso y suave, que aleja toda fuerza maléfica”.

A lo largo de los siglos, el pueblo cristiano ha considerado este líquido milagroso como medicina saludable y vivificadora, que protege contra toda adversidad, siendo



sin duda alguna un signo de la protección y de la presencia viva de San Nicolás entre nosotros.

Nuestra Parroquia está de enhorabuena, ya que custodia como Reliquia inigualable, parte de la “Santa Manna pura de San Nicolás”, tomada directamente de la Tumba del Santo Obispo el 9 de mayo de 2024. Sagrada Reliquia que nos fue concedida y entregada por parte de la Basílica Pontificia de San Nicolás, en la ciudad de Bari (Italia), el 30 de mayo del mismo año, y que fue acogida solemnemente en nuestra Parroquia por parte del Sr. Obispo de nuestra Diócesis el 10 de junio del mismo año. La Reliquia está conservada en una ampolla bellísima pintada a mano por pintores locales de la ciudad de Bari y precintada con el sello oficial de dicha Basílica Pontificia. Se trata, sin duda alguna, de un privilegio trascendental para nuestra Parroquia y para la ciudad de Murcia.

EL AÑO JUBILAR DE LA ESPERANZA: RENOVACIÓN ESPIRITUAL

El Año Jubilar de la Esperanza marca un hito significativo en nuestra vida como comunidad de fe. En este año de gracia, proclamado por el Papa Francisco mediante la bula “jubileo de la esperanza”, invita a todos los fieles a redescubrir la misericordia de Dios y a caminar juntos como una Iglesia unida y renovada al amparo de la misericordia infinita de Dios, quien nos invita a ser portadores de esperanza y luz para los demás. Este jubileo no sólo es una oportunidad para recibir la indulgencia plenaria, sino también un tiempo propicio para reflexionar sobre nuestra vocación cristiana y nuestra misión dentro de la Cofradía del Amparo. Cada uno de nosotros, como miembros de esta familia espiritual, estamos llamados a ser testigos de la esperanza viva que habita en nosotros, llevando la palabra de Dios a todos los rincones de nuestra comunidad.



CUARENTA AÑOS DE HISTORIA Y FE: UN CAMINO DE UNIDAD

Gran motivo de celebración, es que nuestra amada Cofradía del Amparo cumple cuarenta años de existencia. Cuatro décadas de historia en las que hemos compartido vivencias, emociones, sentimientos y momentos de profunda fe. Esta cifra no es sólo un número; es el reflejo de un camino recorrido por miles de personas que han sido testigos del amor y la misericordia de nuestro Cristo del Amparo. El cuarenta aniversario es un momento para recordar las raíces de nuestra Cofradía, pero también para mirar hacia el futuro con la certeza de que nuestra misión continúa: ser luz en las tinieblas y ser instrumentos de paz y amor en el mundo siguiendo a Jesús.

“Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz” (Jn 18,37b).

A lo largo de estos cuarenta años, hemos vivido el crecimiento de nuestra Cofradía, fortalecido nuestros lazos y hemos visto cómo nuestra devoción ha llegado a corazones de toda la región. Esta celebración también nos invita a renovar nuestro compromiso de seguir siendo una hermandad viva, activa y abierta a la voluntad de Dios, siempre con la mirada puesta en la esperanza.

Quiero aprovechar también la ocasión para felicitar cordialmente a la Escuela de Carros y Bocinas y a la Hermandad y Trono de San Juan en el veinticinco aniversario del inicio de su andadura en nuestra Cofradía. Una ocasión muy feliz para todos y una oportunidad única para renovar el compromiso de la identidad nazarena más profunda y esencial. ¡Enhorabuena, hermanos!

Queridos nazarenos “azules”, pronto se abrirán las puertas de San Nicolás y volveremos a inundar las calles de Murcia en un signo de respuesta positiva a la invitación de Jesús, caminando tras sus huellas con paso firme en la fe. Unamos nuestras oraciones y esfuerzos para que guiados por su Madre la Virgen Dolorosa, así sea.

Con un saludo fraterno y muy cordial para todos y cada uno de vosotros, y para vuestras respectivas familias, de quien tiene el inmenso honor de ser vuestro Consiliario.

Juan Tudela García,
*Vicario General de la Diócesis de Cartagena,
Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Santa María,
Párroco de San Nicolás de Bari y Santa Catalina.*



Hermandad de San Juan Evangelista 2025

*L*a Semana Santa de Murcia es única y especial. Y esto no son palabras vacías de contenido o tópicos que se digan al uso, sino una manifestación de una realidad que se ve y se palpa cada vez que nos adentramos en la Semana de Pasión de Nuestro Señor.

Un tiempo especial que va más allá de una procesión o una serie de actos y que conforma, a lo largo de todo un año, una amistad y compañerismo entre un grupo de personas que llamadas a integrarse en cofradías y hermandades constituyen auténticas familias con las que se comparten momentos especiales.

Tuve el enorme honor de ser elegida madrina de esta Hermandad de San Juan Evangelista, que cada Viernes de Dolores procesiona por las calles de nuestra bella ciudad inaugurando nuestra internacional Semana Santa, de mano de la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Y es que, en cada primavera, la Semana Santa de Murcia revive con pasión y entrega una de las fechas más emocionantes del año. La Iglesia de San Nicolás de Bari se convierte en punto de encuentro para demostrar que nuestro fervor y nuestras tradiciones están más vivas que nunca. Los nazarenos llenamos de recogimiento y penitencia cada esquina y cada calle de nuestra hermosa ciudad.

En torno a San Juan volvemos a encontrarnos cada año. San Juan, ejemplo de fidelidad y amor, nos enseña a vivir con fe y compromiso la vida cristiana. Él, el discípulo amado, nos enseña a ser perseverantes en la fe y llegar hasta el final. San Juan fue el único de los discípulos que se mantuvo junto a Jesús hasta el momento de su crucifixión, al pie de la Cruz, junto a su Madre y Nuestra Señora. Es el testigo directo de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor. El evangelista teólogo que nos regaló las más profundas palabras de las Sagradas Escrituras.

No tuvo miedo, no huyó ni se escondió. A pesar de ser el más joven, ante el miedo impulsó la fortaleza de la fe y la esperanza. Es el que mejor nos definió, en su primera carta,



qué es Dios: AMOR. Sobran el resto de palabras ante semejante definición. ¡Qué dichosa es esta Hermandad de portar a este pilar de la Iglesia!

Queridos hermanos cofrades, en este año 2025 celebramos el 25 aniversario de la primera salida procesional de San Juan por las calles de nuestra ciudad. Además, coincidiendo en un año especial en el que conmemoramos los 1200 años desde que fue fundada Murcia. Desde 2001, esta Hermandad ha sido pieza clave de la Cofradía del Amparo para seguir creciendo en familiaridad y unión, mostrando a las nuevas generaciones el valor que esconden nuestras hermandades y cofradías.

Sigamos en este camino de andar hacia Cristo, como tan bien representó el escultor Gregorio Fernández-Henarejos Martínez nuestro San Juan: en disposición de caminar, adelantado con el pie izquierdo y la mano derecha, dotándolo de dinamismo. Todo conjugado con un semblante serio y una mirada penetrante que refleja la desolación y preocupación del momento, pero con un rostro que deja ver esa dulzura y belleza con la que se representa a este apóstol que confiaba en su Maestro.

Gracias de todo corazón por haberme dejado ser parte de esta familia y de ser vuestra Madrina. No podéis haceros una idea de lo agradecida que me siento, lo que es para mí una honra y un orgullo, algo que guardaré siempre en lo más hondo de mi corazón.

¡Qué orgullo de familia sanjuanera!

¡Viva San Juan!

Rebeca Pérez López

Madrina del Paso de San Juan.

Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Vicealcaldesa y Concejala de Fomento y Patrimonio del Excmo. Ayuntamiento de Murcia.



Nacer Azul porque Azul es el Cielo Prometido...

*Q*ueridos hermanos de la Cofradía del Amparo, queridos nazarenos y vecinos:

La alegría por poder comunicar con todos a través de esta magnífica publicación de “Los Azules” irradia de emoción mi corazón y pretendo, a través de estas palabras, haceros partícipes de ello, agradeciendo la oportunidad que me brinda la Junta de Gobierno de la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, con mi buen amigo Ángel Galiano a la cabeza.

La Semana Santa hace florecer a la Ciudad de Murcia que, en sus 1200 primaveras, lucirá de nuevo como una novia radiante que se encamina al altar. Sus calles y plazas se ensanchan aguantando la respiración ante el paso solemne de imágenes que hacen brotar emociones, soliviantan corazones y ciegan gargantas, dejándolas mudas ante el paso de la madera gloriosa.

Gloria que transfirieron al leño personas singulares, tocadas por la mano de Dios que, a lo largo de nuestra historia, no solo crearon arte sino que también dieron alma a lo inerte. Artistas que dejaron su huella en el legado de la inmortalidad y que en la Cofradía del Amparo recrearon con maestría aquello que solo podían ver sus sentidos y que trasciende a la materia: la Gracia Divina.

Se va acercando la hora de la verdad, el momento cuando todo tiene sentido. Un año de trabajo de un reloj perfecto va a dar la hora clave, aquella que tenemos marcada en la agenda del alma.





Unos días antes, el “Jesús del Gran Poder” torna sus ojos hacia la cúpula de San Nicolás, desgarrada se oye una saeta guiada hacia el cielo de Isabel Nicolás, que lo despide para andar levitando, mecido y sereno, a hombros de sus fieles por el Malecón. Saeta y saetera se hacen pañuelos que enjugan las lágrimas de las Madres Capuchinas al decirle un “hasta pronto” a su ilustre inquilino.

Los fieles sienten que el corazón se ha vuelto tambor la noche del jueves cuando la Plaza de San Nicolás es un ir y venir de miradas esperando la suya, la de la Madre, en el inicio del día de su santo. Apenas se asoma y las estrellas se rinden a sus pies, allí donde estamos todos, admirando su belleza. Suenan “las mañanitas” y la plaza rompe de emoción. ¡No te metas todavía Madre!, que nos quedan muchas confidencias por contar para que vengas en nuestro auxilio...

Viernes de Dolores y San Nicolás vuelca a toda Murcia hacia sí, la tierra entera se pliega para atraer al mundo nazareno. Los azules se acumulan en la histórica Iglesia a la vista del Cristo del Amparo que contempla cautivador, desde lo alto, a su ejército de amor. “Cristo del Amparo, este corazón de implora, ampárame tú a mí”, mascullo en una esquina del templo...

Es la hora: a través del agujero de gran cerrojo se cuela un rayo de luz que toca con suavidad una túnica azul bordándola de alegría. Hay ganas de salir, la tensión ya es imparable.

Las bisagras de la antigua puerta giran y la primera marcha suena, el torrente de pasión azul inundará las calles mientras la noche va cayendo en Murcia.

Llegando por la Calle Riquelme nos escolta el azahar que, en plena noche, activa los sentidos y nos prepara para lo que está por llegar: el encuentro. Momento sublime en el que los varales se enfrentan, se acercan en lo que mide un suspiro para que una Madre despida al Hijo, camino a su condena. Cordero de Dios que quitas el pecado del Mundo, ten piedad de nosotros.

Las estrellas son testigos mudos de todo lo que está ocurriendo a ras de suelo, y es ahí precisamente donde se llora de alegría por el deber cumplido.

*El azul que en sus hondas nos envuelve,
color de la paz y del cielo estrellado,
es manto que a todos resuelve,
es abrazo divino, amor consagrado.*

David San Nicolás Griñán
Presidente de Distrito Oeste del Excmo. Ayuntamiento de Murcia



Queridos cofrades del Stmo. Cristo del Amparo:

Se acerca el inicio de la Semana Santa y nuestra querida Murcia se prepara para recibirla con el fervor y la devoción que le caracterizan. Este año, además, la ciudad conmemora sus 1.200 años de historia, sin duda un magnífico marco en que celebrar una Semana de Pasión que entrelaza con singular estilo la fe, el arte y la tradición, erigiéndose de este modo como uno de los pilares de la identidad murciana.

También este 2025 ha sido declarado por el Papa Francisco como el *Año de la Esperanza*, un tiempo que nos invita a renovar nuestra confianza en la promesa de Cristo y su poder redentor: *“la esperanza cristiana no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino”*. Este mensaje de esperanza es un faro de luz en tiempos de incertidumbre que los cofrades estamos llamados a portar. Como enfatizaba San Juan Pablo II, *“las cofradías son comunidades de fe que viven la espiritualidad cristiana y se convierten en un testimonio de esperanza para el mundo”*. Tenemos ante nosotros, un año más, la magnífica oportunidad de vivir un tiempo de reflexión y compromiso con el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Este tiempo litúrgico se nos presenta, pues, más que propicio para renovar nuestra fe y revigorizar el compromiso de llevar a todo el mundo ese mensaje de esperanza en Cristo Resucitado.

La edición, un año más, de la revista *“Los Azules”*, es buena muestra del compromiso de la comunidad cofrade en la transmisión de la fe. Muchas gracias a todos los que, de una manera u otra, hacéis posible esta publicación. Gracias por conseguir que en sus páginas quede fielmente reflejado el espíritu de una de nuestras queridas cofradías de Murcia, en testimonio vivo de la devoción y el amor a la tradición que a todos nos une. Y mi especial felicitación al Amparo por la celebración, este 2025, de varias efemérides muy significativas: el 40º aniversario de su erección, el 25º aniversario de la fundación de la Hermandad y el Paso de San Juan y, también, el 25º aniversario de la creación de su Grupo de Burlas, depositario una genuina tradición pasionaria murciana. Conmemorar estos acontecimientos



es un recordatorio del esfuerzo, constancia y dedicación de todos aquellos que, desde sus inicios, han sido parte activa de esta secular institución, fieles a su compromiso cofrade. Mi más sincera enhorabuena por ello.

A lo largo de estos días nos disponemos a preparar con esmero nuestros desfiles procesionales. Hagámoslo con verdadero espíritu cofrade, que es un espíritu alegre de unión y fraternidad, las que brotan de nuestra fe. Y participemos decididamente en los cultos y actividades organizados por nuestras cofradías, como muestra de que esa fe sigue tan viva como siempre. En cada triduo, en cada quinario, en cada vía crucis y en cada trono que recorre los rincones de nuestra ciudad encontramos el reflejo de esa fe compartida y el apego a la tradición que tanto amamos.

Sin perder nunca de vista el sentido primordial de una celebración eminentemente religiosa, desde el Cabildo trabajamos con dedicación para que esta Semana Santa continúe siendo especial, para que cada procesión que se ponga en la calle mantenga viva la llama de nuestra devoción y del maravilloso legado que atesoramos. Queremos que los visitantes que se acerquen a Murcia queden cautivados por nuestra Semana de Pasión y comprendan por qué está declarada de Interés Turístico Internacional.

Entretanto, aprovechemos este tiempo de espera para prepararnos espiritualmente, para reforzar nuestro compromiso y para vivir con intensidad cada acto que nos acerque a esta celebración. Que las calles murcianas se conviertan, una vez más, en el testimonio vivo de la fe que profesamos en Cristo y sean fiel reflejo de la devoción y la tradición que tan orgullosamente nos une.

Recibid un fraternal saludo.

José Ignacio Sánchez Ballesta

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia





Saluda presidente

Queridos cofrades y nazarenos del Amparo, es un honor para mí dirigirme un año más a todos vosotros desde nuestra revista "Los Azules".

Todos sabemos que el tiempo vuela, parece que fue ayer, cuando al son de las notas del himno nacional, el Cristo del Amparo entraba en San Nicolás cerrando la procesión del año 2024. Desde entonces han pasado más de trescientos días en los que la Cofradía ha vivido su día a día con esfuerzo, trabajo, ilusión y fe para preparar esta Cuaresma que acaba de comenzar y que culminará para todos los nazarenos azules el próximo Viernes de Dolores.

Este tiempo nos une más que nunca. Su llegada nos ofrece la oportunidad de crecer espiritualmente, acercándonos más a Dios para vivir con mayor intensidad nuestra vida como cofrades.

Os invito a visitar San Nicolás, nuestra iglesia se convierte en el lugar perfecto para hacer una pausa en el ajetreo cotidiano y encontrarnos con lo más profundo de nuestra fe, dedicándole un momento a la reflexión y oración a nuestros venerados titulares.

En este 2025 la Cofradía celebra con orgullo su 40 aniversario, y qué mejor que este momento para participar, compartir y celebrar juntos nuestra fe, recordando nuestra historia, nuestro patrimonio, y sobre todo la unión de todos los nazarenos azules que nos ha permitido crecer. Cada cofrade azul sois una pieza fundamental de nuestra historia y el motor que nos impulsa, unido a nuestra devoción al Cristo del Amparo y la Virgen de los Dolores, a seguir trabajando por ella.





Además, este año conmemoramos el 25 aniversario de la hermandad y trono de San Juan Evangelista y de nuestro grupo de burla.

Con gran alegría felicito a los miembros de la hermandad y trono de San Juan en este significativo aniversario, pues vuestra fortaleza y entrega al llevar y acompañar a la imagen del discípulo amado son un ejemplo de devoción y trabajo en equipo que mantiene viva nuestra tradición.

Os animo a seguir caminando juntos, como hermanos, bajo el amparo de San Juan, quien siempre será guía y protector en todos los momentos de la vida.

También quiero felicitar de un modo especial a mis compañeros del grupo de burla. A lo largo de todos estos años hemos compartido y vivido buenos y malos momentos, pero el compromiso, la fuerza y vuestro esfuerzo y amor a la burla han hecho que este proyecto iniciado por mi padre, y los hermanos Josechu y Fran esté más vivo y fuerte que nunca, incorporando cada año a más niños y niñas que se interesan por los toques de burla a nuestra escuela.

Finalmente, me gustaría felicitar y dar la enhorabuena a nuestro director de la revista “Los Azules” que este año 2025 ha sido nombrado nazareno del año por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia. Antonio es un nazareno de los que Murcia necesita, una persona de fe, un estudioso del arte y de las tradiciones nazarenas y sobre todo una persona comprometida con todas las cofradías de la ciudad durante los 365 días del año, que participa activamente de todo lo que se le requiere y que siempre está dispuesto a colaborar.

Asimismo, agradezco la colaboración de los articulistas que dan vida a la revista y a nuestros patrocinadores un año más por colaborar en su publicación.

¡Nazarenos del Amparo! Los cultos y actividades que nuestra cofradía ha preparado para todos nosotros durante estos días son una oportunidad única para profundizar en nuestra fe y fortalecer nuestra devoción.

Estamos frente a un año en el que tenemos mucho que celebrar, disfrutemos de cada acto organizado, colaborando allá donde se necesite y compartamos momentos inolvidables que hacen que la esencia de nuestra Cofradía, la fe y veneración a nuestros sagrados titulares, el Stmo. Cristo del Amparo y su madre la Stma. Virgen de los Dolores, esté presente en nuestras vidas.

Feliz Viernes de Dolores y feliz Semana Santa.

Un fuerte abrazo de vuestro presidente.

Ángel Pedro Galiano Ródenas

*Presidente de la Real y Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores*

Honor, Gratitude y Responsabilidad

Desde 1947, creación del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías, esta institución, formada por todos los presidentes de cada una de las cofradías de la Semana Santa murciana, se ocupa por velar los intereses de todos cofrades, mantener las tradiciones, y vivir la fe en Jesucristo, recordando y reviviendo su Pasión, Muerte y Resurrección.

De igual manera, desde 1972, entre sus diversas actividades y cometidos, anualmente celebran efemérides y distinguen a aquellas personas e instituciones que han destacado por su labor o trayectoria nazarena. Así, este año, he tenido el inmenso privilegio de ser nombrado Nazareno del Año 2025, distinción que asumo con gran honor y una enorme responsabilidad, agradeciendo desde este medio la confianza depositada en mí por la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores, con el compromiso ferviente de intentar representar con la máxima dignidad posible a todos los cofrades de esta Institución.

Fue en la Iglesia parroquial de San Nicolás donde me confirmé y recibí el espíritu santo, ante la presencia del majestuoso Cristo del Amparo y la entrañable madre de todos, María Santísima de los Dolores, lo que supone aún un recuerdo y vivencia imborrables.





Asentada en un barrio que aún mantiene toda la sensación dieciochesca de la nobleza de la ciudad, viví de cerca la fundación de esta Cofradía, y aquellos primeros pasos iniciados por treinta y tres fundadores, buenos nazarenos, que quisieron abrir la Semana Santa con una procesión en el Viernes de Dolores, día cofrade por antonomasia en las pedanías de Murcia, pero con pocos antecedentes en la capital. El acertado color elegido de sus túnicas fue el azul, tan celestial que reconoce a María, como madre del Hijo de Dios, y en su dolor ante la Pasión.

Decidí ingresar como hermano en este nuevo e ilusionante proyecto cofrade, y mi primera experiencia fue precisamente llevando a Nuestra Señora de los Dolores sobre mis hombros, aunque al año siguiente me incorporé como mayordomo, y mi cometido fue el de enlace, al servicio de la cofradía, hasta que en el año 1993 se fundó, gracias a un grupo de amigos y buenos nazarenos, un nuevo paso bajo la advocación de “La Sagrada Flagelación”, del cual soy Cabo de Andas en la actualidad.

Treinta y un años han transcurrido desde la puesta en marcha de aquel paso que refleja el cruel momento en el que un sayón romano azota con un látigo a Jesús, mientras que su túnica reposa sobre un sillar. El encargo de la talla al afamado escultor José Antonio Hernández Navarro fue un acierto, ya que la belleza de la obra es indiscutible y la devoción que despierta es patente. A lo cual, habría que añadir que el equipo humano que ha integrado este paso a lo largo de todos estos años ha sido insuperable y me ha aportado tanto, que considero que no podría haber sido mejor. Por ello, desearía expresar mi agradecimiento más profundo a todos mis compañeros.

Igualmente, recuerdo con añoranza cuando fui llamado por nuestro añorado Ángel Galiano Meseguer para formar parte de la Comisión del XXV Aniversario de la fundación de la Cofradía; y posteriormente, cuando recibí el encargo de dirigir la revista titulada “Los Azules” cuya labor sigo desempeñando en la actualidad después de la edición de doce números. Ambos proyectos han sido cruciales en mi vida, por lo que no puedo dejar de citar a mi presidente y amigo, Ángel Pedro Galiano por su labor encomiable en pro de la Cofradía, sin olvidar a su hermana, la gran nazarena Ana Belén, su propia madre, María Ignacia, un pilar en la institución, y todo su fabuloso equipo directivo.

Definitivamente, tras 40 años de trayectoria, en este venturoso aniversario, esta cofradía ha demostrado tener una identidad única e irrepetible que muestra con su saber hacer a lo largo de una vida activa e intensa durante el año, y luce una procesión digna de todos los elogios, con un rico patrimonio que integran los pasos desde el Ángel de la Pasión, que abre el desfile, para seguir con Nuestro Señor Flagelado, seguido del Lavatorio de Pilatos, Jesús cargado con la cruz en la calle de la amargura cuando la Verónica sale a su encuentro; y a Jesús caminando con la cruz a cuestas bajo la advocación del Gran Poder, San Juan se dirige camino del Calvario, y la Virgen de los Dolores, antecede a su Hijo, el Señor del Amparo; todos ellos consiguiendo estremecer a Murcia en ese Viernes de Dolores mágico, de aromas, incienso, rezos, y Pasión.

Ser Nazareno no solamente es formar parte de esta tradición, sino seguir la enseñanza de Dios. Ser Nazareno es formar parte activa de la Iglesia. Ser Nazareno es la confraternidad, compartir, amar a los demás. Ser Nazareno es vivir con intensidad los episodios de la Pasión de Cristo, reconociendo la entrega de su vida por nosotros y por amor. Ser Nazareno es una actitud de vida. Ser Nazareno no solamente es acompañar a Cristo durante la Semana Santa sino durante toda la vida.

Ahora bien, las verdaderas herramientas para avanzar en esa dirección es la formación, pues necesitamos cofrades, pero cofrades formados. No hay que dejar de lado la importancia del culto, formación teológica y religiosa, pues resulta imprescindible reconocer nuestra razón de ser, y el sentimiento de pertenecer a una cofradía.

De igual manera, ejercer la caridad y reconocer sus bondades o consecuencias, a través de las acciones sociales y culturales, podría ser un atractivo que atrajera a más gente a participar durante el año de los actos y cultos que organizan, y son esenciales. No puedo desaprovechar para instar a atender las “nuevas pobreza”, como la soledad.

Desde un sincero sentimiento de humildad y profunda honestidad, es mi deseo compartir el nombramiento con todos los nazarenos murcianos, cual sea su condición, de estante, penitente, mayordomo o músico; y agradecer la confianza depositada en mí por las Cofradías murcianas para representar a todos y cada uno de vosotros. Reconozco que es una responsabilidad inmensa representar la masa cofrade de Murcia, y le pido al Stmo. Cristo del Amparo que me inspire y dirija mis pasos en estos quehaceres.

Por último, desearía saber compartir y transmitir el interés por la Semana Santa desde lo más profundo de mi corazón y espíritu en la búsqueda de Cristo, siempre latente, al que todo debo, sabiendo con certeza que de otra forma no tendría sentido.

Desde lo más profundo de mi corazón, os deseo una Cuaresma y Semana Santa 2025, llena de amor de Dios.

Antonio Barceló López
Nazareno del Año 2025



Antonio Balibrea, uno más del San Juan

A lo largo de esta revista, desde la Hermandad y Trono de San Juan Evangelista, se ha intentado poner en valor a todos los artistas que hicieron posible que el paso y la Hermandad estén hoy en día en las calles de Murcia y luzcan en todo su esplendor, y bajo esta consigna, me siento muy honrada de que se haya confiado en mí para hablar de D. Antonio Balibrea Sánchez.

Seguramente si tuviera que escribir un artículo formal o para un catálogo de una exposición de Antonio, comenzaría diciendo que estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Murcia, teniendo posteriormente como maestro a D. José María Almela Costa y pondría en valor la gran fuerza expresiva y el magistral uso de la luz que tienen sus obras, que como buen enamorado de su tierra son en un porcentaje nada despreciable paisajes de la huerta murciana. Pero, y ahí reside parte del genio de nuestro pintor; a lo largo de su extensa carrera son muchos los temas que ha plasmado en sus obras cobrando con el paso del tiempo mayor importancia la Semana Santa de su ciudad, no en vano vive y tiene su taller en las inmediaciones del Museo Salzillo.

Antonio llegó a la Cofradía como la gran mayoría de nosotros, a través de su

amigo D. Antonio Caballero, realizando para la Verónica del trono del Encuentro en el camino del Calvario dos magníficos paños con los que procesiona actualmente. El proyecto para él no era nuevo, previamente ya había donado otro paño de similares características para la Verónica de la Real y muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Je-





sús Nazareno, del que nos confesó disfrutó mucho realizando el estudio de las efigies de los Cristos de Salzillo.

Dentro de la Cofradía del Amparo pronto se ilusionó y encontró su lugar en la Hermandad y Trono de San Juan Evangelista, de los que recibió el encargo de realizar la pintura sobre la que se diseñó el primer estandarte que fue bendecido junto con el trono y la imagen. No es de extrañar que posteriormente, al unificar la Cofradía todos los estandartes bajo el mismo fondo de terciopelo, se volviera a confiar en él para la realización de la nueva pintura que actualmente procesiona. En este caso mostrándose unos trazos y colores acordes a la etapa personal y profesional que en ese momento atravesaba.

Con su Hermandad procesionó orgulloso tras el estandarte que él mismo pintó,

siempre con su sonrisa por bandera, disfrutando de todos los eventos, actos y posteriores corrillos que surgían. Pues cuando Antonio está a gusto y se siente en familia es capaz tanto de recitarte una coplilla, idear un chiste del más pequeño detalle o de dibujarte en un segundo a boli y en cualquier servilleta, sobre o mantel de papel una idea para su próximo cuadro o las pinturas que prácticamente donaba para las cenas de nuestro paso.

Tu familia del Amparo y en especial del San Juan estamos agradecidos de la generosidad desinteresada que has mostrado con nosotros, más allá del artista, has sido tú, simplemente Antonio.

María Teresa Aragüés Arbués
Cofrade-Mayordomo



San Juan, el discípulo amado. XXV años en la Cofradía del Amparo

...*S*us discípulos -por miedo a ser apresados- huyeron y lo dejaron solo, incluso negaron el conocerlo, pero en los momentos más dolorosos y trágicos de la vida de Jesús había uno entre ellos llamado Juan que se mantuvo firme acompañando a la Virgen María. Era un simple jovenzuelo que probablemente por ello hasta sería tratado como el último entre los discípulos, pero ese joven tenía algo especial y por ello le haría estar entre los más grandes y es que adoraba a su maestro y no le abandonaría nunca, ni tan siquiera en el momento en que Jesús de Nazaret expiró y entregó su vida. Estando junto a Él, junto a su maestro, se sentiría seguro sin temer a nadie ni a nada.

Momentos antes de morir Jesús pronunció las palabras “Madre, ahí tienes a tu hijo”. Ese hijo al que se refiere Jesús aglutina a toda la humanidad. Jesús desde la cruz también nos llama a todos a aceptar a María como Madre cuando le dice a Juan “Ahí tienes a tu Madre”. Fue el joven discípulo quien recibió el sublime encargo de cuidar de la Madre del Redentor. Menudo privilegio y responsabilidad a la vez.

Ese diálogo de Jesús en que parece estar haciendo público su testamento con María y el discípulo amado, vemos como San Juan

tiene una importancia muy especial para el Maestro, por lo tanto, en nuestras procesiones no iba a ser menos y podemos observar que es una de las imágenes que más presente está en las distintas cofradías.





La iconografía de San Juan la podemos ver en solitario en las procesiones que sacan a la calle la Cofradía del Amparo, Caridad, Esperanza, Salud, Sangre, Jesús, Sepulcro y Resucitado.

En la Cofradía del Perdón la imagen de San Juan no va sola, forma parte del grupo escultórico en el paso del Encuentro y también lo vemos en el Calvario. En la Cofradía de la Misericordia también está presente en el paso del Descendimiento, por lo que de una u otra forma la imagen de San Juan figura en diez de las procesiones murcianas.

Al igual que San Juan se mantuvo firme al pie de la Cruz convencido de la divinidad del Maestro, a nosotros nos debe mover imitarle en su conducta frente a las contrariedades de la vida. Ojalá podamos recostarnos y descansar en el pecho del Señor como lo hizo San Juan, plácidamente, tal como lo vemos en el paso de la Cena en la mañana de Viernes Santo.

Juan dejó escrito en su evangelio todo lo vivido junto al Señor, y eso nos debe servir de base al día de hoy para fortalecer nuestra fe. Podemos ver en él un modelo que nos enseñe a orientar nuestra vida siempre y aprender la gran lección del amor en todos los sentidos.

Por si todo ello fuese poco, este santo además está exaltado como el patrón y protector de la juventud por lo que las cofradías lo debemos tener muy presente a modo de transmitir su ejemplo de vida a los jóvenes cofrades.

Enhorabuena a todos los componentes de la Hermandad de San Juan de la Cofradía del Amparo por vuestro veinticinco aniversario.

Diego Avilés Fernández

Presidente Cofradía Cristo del Perdón



San Juan el discípulo amado

*S*an Juan Evangelista, San Juan Apóstol o simplemente San Juan, según los evangelios sinópticos, fue uno de los discípulos más destacados de Jesús de Nazaret.

Bordeando el mar de Galilea, (Jesús) vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Venid conmigo, y os hare llegar a ser pescadores de hombres”. Al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan: estaban también en la barca arreglando las redes; al instante los llamó. Y ellos dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.

Marcos 1:16-20

Cuando Jesús terminó de hablar dijo a Simón: “Boga mar adentro y echad. Vuestas redes para pescar.” Y haciendo así, pescaron gran cantidad de peces de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los socios de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: “Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador”. Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de

los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo que eran compañeros de Simón.

Lucas 5:4.6-10





Cuenta la tradición que San Juan era natural de Betzaida, hijo de Zebedeo y Salomé, hermano de Santiago el Mayor. Según la cita registrada en Marcos 1:20, Zebedeo era propietario junto a Simón Pedro del negocio de pesca, llevando a cabo su actividad comercial en el Mar de Galilea o Tiberíades. Poseían barcos y redes, teniendo asalariados a su cargo, lo cual explicaría que poseían cierto desahogo económico. Ello permitió que los hijos de este, junto a los hermanos Simón Pedro y Andrés lo dejaran todo y siguieran al mesías.

Fue el discípulo que Jesús amaba, lo llamó “Boanerges” que significa “hijo del trueno”, por su gran ímpetu. Junto a Pedro y Santiago el Mayor, pertenecía al grupo de discípulos dilectos, estando presente en los acontecimientos más importantes de la vida del Señor. Fue testigo del primer milagro de este en las Bodas de Caná, de la resurrección de la Hija de Jairo, la transfiguración en el Monte Tabor y la agonía en el Huerto de los Olivos. También fue testi-

go de las apariciones de Jesús resucitado y de la pesca milagrosa en el Mar de Tiberíades. De todos los discípulos fue el único que permaneció en el Monte Calvario en el momento de la crucifixión, junto a la Virgen María y la hermana de esta, María de Cleofás y María Magdalena. “Jesús, al ver a su madre, y cerca del discípulo al que tanto quería, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “ahí tienes a tu madre”.

En las epístolas a los Gálatas se hace referencia a la participación de Juan en las deliberaciones del concilio de Jerusalén (hacia el año 48-50 D.C.).

Tertuliano (ca.160-ca.220), en su obra de Praescriptiones haereticorum XXXVI, asentó que Juan padeció en Roma el martirio en una caldera de aceite hirviendo, de la que salió ileso: según este escrito lo acontecido tuvo lugar aproximadamente entre los años 91 y 95 en las cercanías de la puerta Latina (Porta Latina), en los Muros Aureliano.



El emperador Domiciano creyendo ser obra prodigiosa producida por alguna magia, y no siendo capaz de intentar otra ejecución, habría desterrado a Juan a la isla de Patmos, donde escribió su Evangelio y el Apocalipsis.

San Juan murió pacíficamente en Éfeso durante el reinado de Trajano, es decir hacia el año cien, a la edad de 94 años, de acuerdo con su epifanía.

Fácilmente reconocible en las distintas representaciones que a lo largo de los siglos se ha llevado a cabo de él, siempre con rostro juvenil, imberbe, con túnica verde y manto rojo. El águila es el atributo más conocido de este discípulo, símbolo de la “devoradora pasión del espíritu”, que lo caracterizó durante su vida.

En la ciudad de Murcia, Salzillo inmortalizó la figura de San Juan. Con la escultura que talló para la Cofradía de Jesús. Datada en 1756 en pleno periodo de madurez del escultor, es considerada una de sus grandes obras maestras. Alejándose de las tradicionales obras que por toda España en grupos escultóricos acompañan en el calvario a la Virgen María, la obra del maestro se encuentra sola en actitud de andar descalzo hacia el Calvario, señalando con su mano izquierda el camino a seguir con Jesús, mientras que con su mano derecha se recoge la túnica en todo un alarde de maestría y exquisitez artística.

La cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, incorporó la figura de San Juan en la procesión de Viernes de Dolores del año 2001. Se trata de una obra del escultor alcazereño D. Gregorio Fernández-Henarejos, tallada en madera y túnica enlienzada y estofada

en color anaranjado dorado y policromada con representación floral en colores. Como se puede advertir se distancia de la iconografía típica de colores verdes y rojos.

Las vestimentas se completan con camisa huertana blanca con botonera en el cuello y forro en azul turquesa. Igualmente, se recoge el manto en color azul marino policromado sobre su mano izquierda en un claro guiño a la obra de Salzillo.

El apóstol de rasgos juveniles es representando descalzo andando, con la mirada perdida, como si fuera consciente del trágico momento que va a vivir en el Calvario, mientras que su mano derecha ligeramente inclinada señala también el camino.

Este año 2025 podremos contemplar una vez más la obra de Henarejos en su veinticinco aniversario de la primera procesión por las calles de Murcia.

Pedro Ayala Martínez

FUENTES CONSULTADAS.

Evangelio San Marcos.

Evangelio San Lucas.

Epístolas a los Gálatas.

Tertuliano: Praescriptiones haereticorum XXXVI.

Semana Santa en la Ciudad de Murcia, Antonio Barceló López.



«Abuela, cuéntame algo de San Juan»

La presencia de San Juan en las Sagradas Escrituras bien podría considerarse como el equilibrio perfecto y necesario para el cumplimiento de la convergencia entre el impetuoso entusiasmo de la juventud y la serena sabiduría de la experiencia.

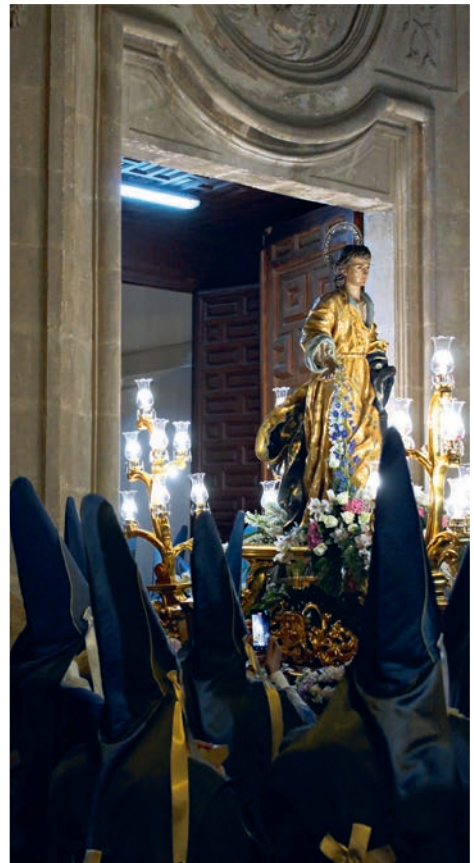
El joven Juan entendido como esa brisa de aire fresco y renovado que permite humanizar –aún más si cabe– la que describen como «la historia de amor más grande jamás contada».

Sirva como ejemplo de dicha concurrencia la imagen de San Juan Evangelista de la Cofradía del Amparo de la ciudad de Murcia, única obra del escultor Gregorio Fernández–Henarejos en la Semana Santa murciana, que este 2025 celebra un cuarto de siglo desde su creación.

O, simplemente, los lazos de unión entre una abuela y su nieta.

Por ello, permítanme la licencia de haber contado con una colaboración indirecta tremendamente especial para la redacción de estas líneas...

*–Abuela, cuéntame algo de San Juan.
–¿San Juan? Pues era es el más joven de los apóstoles del Señor...*



Hablar sobre San Juan es complicado. Podríamos afirmar que, quizás, se trata del cristiano ejemplar. Ese al que todo creyente querría parecerse, al menos, un poco.

Ciñéndonos a la actualidad, la figura de San Juan representa, de forma fidedigna, uno de los milagros más increíbles en el contexto social vigente: poner a todo el mundo de acuerdo. Y si no por completo, sí en la inmensa mayoría de ocasiones. ¿O acaso alguna vez se ha escuchado algún comentario negativo sobre el joven apóstol?

Sus historias –tanto la del Bautista como la del Evangelista– convergen en dicho sentido, siendo un claro reflejo del origen etimológico de su nombre: «El fiel a Dios». Además, la vida de ambos siempre ha tenido mucho que ver con el mar. Como las olas que resurgen en las aguas en calma.

Así lo mencioné hace unos años en mi artículo para *Los Azules 2020* –publicación dedicada también al elegido por Cristo– titulado: *San Juan, el mar y Jesús*.

Ahora bien, ¿quién fue realmente San Juan?

Considerado como el precedente de la teología mística cristiana, Juan es el más poético y conceptual de los cuatro autores reconocidos del Evangelio. Según los estudiosos, se distingue del resto por unas marcadas diferencias estilísticas y temáticas, además de las divergencias en su esquema cronológico y topográfico respecto a los otros tres: Mateo, Lucas y Marcos.

Del hebreo «agraciado por Yahvé», junto a su hermano Santiago y Pedro, fue uno de los discípulos predilectos de Jesús, siendo testigo directo de sus más grandes milagros y constituido como uno de los pilares de la Iglesia primitiva, según la Epístola a los Gálatas de Pablo de Tarso.

Sin embargo, son muchas y muy confusas, en algunos casos, las teorías que aún en la actualidad se debaten en torno al joven galileo. Por ejemplo, si Juan, el apóstol, y Juan, el Evangelista, son la misma persona;



si fue él el autor o tan solo el inspirador de otros libros del Nuevo Testamento, como el Apocalipsis o las Epístolas Joánicas: Primera, Segunda y Tercera; o si realmente fue el Juan que el cristianismo cree quien estuvo al pie de la Cruz en la muerte de Cristo.

Sea como fuere, la imagen de San Juan difícilmente podrá perder la fuerte personalidad y la ferviente espiritualidad que se le atribuye históricamente; no solo en el ámbito cristiano, sino también en la cultura universal. La mayoría de investigaciones lo ubican como el discípulo al que Jesús amaba, el que acogió a María –la madre de Dios– en su propia casa, tras la petición del mismo Nazareno antes de su expiración.

Otros textos patrísticos –estudio del cristianismo de los primeros siglos y de sus respectivos autores, conocidos como los padres de la Iglesia, abarcando el periodo de la teología cristiana desde el fin del cristianismo primitivo, con la consolidación del canon neotestamentario, hasta el siglo VIII, aproximadamente– delimitan una prolongada estancia de San Juan en la ciudad de Éfeso, actualmente en ruinas y situada cerca de la localidad de Selçuk, en Turquía, y su destierro en la isla griega de Patmos, durante el gobierno de Domiciano –señalado por las fuentes clásicas como el segundo emperador romano en perseguir, de forma implacable, a los cristianos, tan solo por detrás de Nerón–.

A colación de esto último, existe también la leyenda –no probada– de que San Juan fue llevado a Roma durante el reinado de Domiciano –de quien afirmaron que casi llegó a igualar la crueldad de su predecesor Nerón– y arrojado en una caldera de aceite hirviendo, de la que, milagrosamente, salió ileso; convirtiéndose, así, en el único apóstol que no murió martirizado.

Precisamente gracias a Juan, ambas localizaciones se han convertido en importantes destinos de peregrinación cristiana. Sirvan como ejemplo la Basílica de San Juan de Éfeso, construida por Justiniano I el Grande en el siglo VI justo en el lugar donde, supuestamente, escribió su evangelio; y la Gruta del Apocalipsis, donde este tuvo su encuentro con Dios y así lo mencionó en la introducción del Apocalipsis –texto escrito, según muchos investigadores, como reacción a la intolerancia religiosa del emperador, dotando a la isla de un renombre que perdura en la actualidad y confirmando la teoría de las tradiciones más tempranas del cristianismo, que vincularon a ese personaje con el Evangelista–.

–Abuela, pero necesito algo más,

¿qué me dices de San Juan?

–¿De qué San Juan?

Había más de un San Juan...

Inicialmente, el culto a Juan en Occidente tuvo menor relevancia respecto a otros apóstoles, como Pedro o Pablo. Sin embargo, gracias a la influencia bizantina, logró un lugar privilegiado a finales de la Edad Antigua y principios de la Edad Media. Como contrapunto, actualmente son muchos los que lo sitúan en la cumbre de la mística experimental cristiana, contando con una notable presencia en diversas artes como la escultura, la música, la literatura o la pintura, y celebrando su festividad –las iglesias católica, ortodoxa y anglicana– en diferentes fechas.

Y hablando de celebraciones, aquí confluye, de nuevo, la imagen de San Juan Bautista y su conmemoración el día 24 de junio.

Según algunos historiadores, la famosa noche en la que saltar hogueras a la orilla del mar se ha convertido en un ritual de pu-



rificación del alma, eliminación de malos o viejos presagios y deseos en forma de plegarias, tiene su origen en la cristianización de la fiesta pagana en honor al sol ante la llegada del solsticio de verano. Una unión motivada por la base evangélica de que el primo de Jesucristo, el Bautista, nació seis meses antes que el Salvador. De esta forma, se trata del único santo del que se conmemora exactamente su nacimiento al ser un milagro –pues su madre, Isabel, era estéril– y por el que su padre, Zacarías, mandó encender una hoguera –de acuerdo con la Biblia– para anunciar la maravilla de su natividad.

Denominado precursor de Cristo y una de las principales figuras de la fe católica, el Bautista es representado con un cordero, símbolo de su reconocimiento de Jesús, al bautizarlo en el Jordán, como «hijo de Dios»: «He aquí el Cordero de Dios». (*Juan 1, 36*).

–De este, abuela –indico mostrándole la portada de la edición número 7 de Los Azules–.

–Uy, ¡qué guapo! Su amigo íntimo; por eso iba siempre con Jesús...

Por otra parte, de acuerdo con el *Diccionario de los Símbolos*, de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant, el distintivo más destacado de San Juan –Evangelista– es el águila, reflejo de la «devoradora pasión del espíritu» que caracterizó al apóstol. Así lo intuyó también el mismo Jesús cuando, al buscarle a él y a su hermano Santiago el Mayor para que lo siguieran, los llamó «Boanerges», que quiere decir «hijos del trueno», testigos valientes como «voces del cielo» y como premonición de la relevancia que llegarían a tener los hijos de Zebedeo.

Aunque el aspecto simbólico de los apóstoles –o del joven Juan, en este caso– daría,

como mínimo, para otro artículo específico al respecto...

Atributos aparte –y volviendo al asunto de las investigaciones y las especulaciones que rondan alrededor de la figura de Juan– cabe destacar la hipótesis de algunos estudiosos como Alfred Wikenhauser y Raymond E. Brown, quienes sostienen que Juan, el apóstol, habría sido discípulo de su tocayo, el Bautista, antes de seguir al Nazareno. Según el Evangelio (*Juan 1, 35–40*), fue en su encuentro inicial en el Jordán, donde Andrés y otro discípulo cuyo nombre no se menciona –seguidores, hasta ese momento, de Juan el Bautista– conversaron por primera vez con Jesús y lo siguieron. Una similitud más entre ambos santos homónimos...

Recapitulando, pues, y justamente utilizando como recurso la poetización característica del Evangelio según San Juan, podríamos definir a nuestro protagonista como una representación bastante leal de los cuatro elementos fundamentales de la naturaleza: Tierra, sinónimo de su firme ejemplaridad como seguidor de Cristo en todo momento, siendo designado por el mismo Dios terrenal, a los pies de la Cruz, como hijo de la Madre; Agua, el mar, principio y fin de la historia que une a Jesús de Nazaret, tanto con el Bautista en el Jordán, como con el Evangelista, pescador originario y testigo primario, por última vez, de la Resurrección del Salvador en el lago Tiberíades; Aire, el flamante viento para complementar la narración de la vida de Jesucristo, anteriormente citado, como ese personaje de una película que, siendo secundario, su presencia en la narrativa resulta absolutamente indispensable para mantener la esencia del mensaje; y Fuego, esa caldera llameante de la que, según la leyenda, salió indemne al ser arrojado por orden del emperador romano.

*–Abuela, ahora en serio
¿qué opinas de San Juan?
–¿El que acompañó a Jesús hasta resucitar
o aquel que lo bautizó en el mar?*

Al respecto de nuestro personaje principal, Isaac Newton dijo una vez: «Lo tengo en la honra de creer que escribió con sensatez; y por lo tanto considero que su sentido es el mejor».

Y es que, en realidad, dada la cantidad de antecedentes especulativos existentes sobre su figura, la aparente complejidad de quien fuera conocido históricamente a través de la Biblia como el discípulo más longevo de Jesús, se resume de manera absolutamente sencilla así, definiéndolo como: San Juan, el más joven de los doce; el amado de Cristo.



Casi todo en este mundo depende de la perspectiva, pero, de una u otra forma, lo cierto es que, gracias a textos como las Sagradas Escrituras y todos aquellos estudios, investigaciones, sencillas opiniones o profundas reflexiones que se han ido derivando de ellos a lo largo de los años conocidos por la humanidad, podemos certificar lo acontecido en el pasado y vislumbrar el rumbo hacia el que nos dirige el presente.

Por ello, resulta indispensable dejar constancia escrita de lo dicho para que, cuando el viento de la memoria dejé caer las hojas del árbol de nuestras vidas o los años deambulen con rapidez entre generaciones, siempre seamos capaces de recurrir a lo escrito –a la palabra– para nunca perder lo aprendido, ni errar en lo reiterado y tratar de devolver a ese frágil tronco sus ramas, aunque solo sea por un instante fugaz...

*–Abuela, de verdad,
cuéntame algo de San Juan.
–¿Quién? ¿El de una belleza sin igual?
¿El que siguió a Cristo sin negación,
quien cedió la primicia de la Resurrección
al que sería pionero
Papa de toda una religión,
o el que bautizó a Dios en la tierra,
intuyendo en su alma quién era,
mas por ello acabó entre rejas
y su cabeza sirvieron
en una plateada bandeja...?*

Pues eso... que, como diría mi abuela: «San Juan es San Juan, el Evangelista; el más joven de los apóstoles del Señor».

Verónica Baños Franco
Periodista y cofrade



¿Y qué más da cómo está mi alma?

Vacíá, sucia, melancólica, abandonada, desposeída de su ser, imbuida en la más absoluta decadencia, con tintes de tristeza y desidia, a veces peor, a veces no siente nada, mejor sería sentir odio que abrazar un vacío absoluto que termina por unir mis brazos en una aglomeración sentimental que dista mucho de lo idílico, mi alma intenta rescatarme pero no puede hacerlo, y yo, de cuando en cuando, vociferaba palabras que parecen provenir de lenguas muertas porque ella ya no acude a mi llamada, ni la reverberación de estas cuatro paredes decide responderme, mis palabras antes encontraban el eco, ahora la nada más absoluta, parecen alejar acompañantes de este camino en el que su estrechez obliga a soltar lastre y compañeros de viaje, el camino, cada vez más largo, cada vez más recto, cada vez más oscuro y yo, yo sigo buscando curvas, desviaciones que me hagan activar la mente y el corazón, luminosos o apagados, pero nunca rectos, *Dios* siempre escribió derecho pero lo hizo con renglones torcidos, ¿De qué sirve escribir bien si la base es idónea?, ¿Acaso puede destacar lo excelente en un paraje de extraordinaria belleza?, ¿Dónde estás alma?, no te veo...

Y cada día vuelve a mirarme, sus retinas clavadas en las mías, sus ojos inyectados

en sangre, un espejo refleja el estado de mi alma, casi dos metros de persona reducidos a la mitad por las dimensiones del cristal reflectante, maldita metáfora que me devuelve cada día a la crudeza de la vida real, “¿Dónde estás?, ¿Quién eres?, ¿Qué le has hecho a mi yo anterior?, dime, necesito respuestas”, pero nunca aparecen, ansío palabras que no llegan, sensaciones que no vienen a verme, solo palabras, pero nunca son las mías, nunca son las que tanto anhelo, vienen con aires de crítica pero de quien nunca aceptaría un consejo, ¿Y qué más da?, poco importa lo que el necio opine de la inteligencia, el loco de la cordura o el sordo sobre el canto del jilguero que se posa en el retablo de mi ventana, podrán discurrir enderezados, jamás rectos, solo os pido que me dejéis en paz, que me permitáis sonreír.

En mi palma un lápiz pero de su punta solo caen restos de carboncillo, antaño brotaron bellas palabras, metafóricas encrucijadas de la que únicamente el corazón daba salidas y permitía el paso, hoy solo manan restos de hollín que ensucian el papel y manchan mis latidos, rompo la punta por asimilarla a mi alma, los acordes en la guitarra no suenan igual, las cuatriadas de *Sol* no encuentran correspondencia armónica, tampoco literaria, ya no suenan canciones,



solo gemidos y anhelos de tiempos en los que componer resultaba sencillo, esa cejilla ya no cubre las seis cuerdas, esos pétalos han marchitado, ese acorde ya no amansa a las fieras, esa palabra ya no desliza sobre las notas de mi instrumento, ¿Dónde estáis?, ¿Qué es de vosotras?, mis musas se han ido, nueve llegué a contar, nueve salieron desparvoridas, creo que ebrias en algún bar que no hace honor a su divinidad, las asusté y ya no quieren ni mirarme a la cara.

Nueve divinidades, nueve féminas que me acompañaron a cada instante de mi, no excesivamente larga, vida, quizás se cansaron de mí, tanto las invoqué que acabaron por agotarse, mienten al decir que ya no os busco, mienten al decir que mis deseos ya no son los de antaño, mienten, mienten, solo mienten, os deseo con todo mi corazón, vuestras fueron mis sonrisas y mis llantos, cada lágrima brotó por vuestro impulso, de emoción o de tristeza, pero eran vuestras, nueve musas conté y nueve musas perdí, incluso tú, *Calíope*, la fémina divinidad por excelencia, tanto paseaste por mis adentros que decidiste salir muy fuera, musa eterna de la belleza, también tuyas son la elocuencia y la poesía, durante años tus ojos fueron los míos, tus manos las que escribían en mi folio y tu cuerpo un lienzo en blanco sobre el que vociferar acordes que sonaban celestiales ante la belleza del pentagrama que suponían tus costillas, vuelve, musa, vuelve...

Y, para cuando mi cabeza se cansa de buscar a mi alma, aterrizan en mi ser los recuerdos de mi infancia, recordándome lo que un día fui, recordándome lo que un día seré, como un grito en la quietud nocturna, resuena estridente en mí, me agrieta el tímpano, mis sentimientos se ven exudados por cada poro de mi cuerpo, es la voz de mi abuela, su mano toca la mía, sus ojos mi-

ran al *Cristo de la Flagelación*, su otra mano lo señala, no me mira a mí, solo tiene ojos para él, pero sus palabras sí percuten en mi oído, "*Es el Cristo de la Flagelación, tiene a los nazarenos que mejor andan de la Semana Santa Murciana, tienes que fijarte para un día poder andar como ellos*", tan onírica pintaron esa opción que terminé por verla inalcanzable, jamás vislumbre mi hombro sirviendo a tan basto cometido, presencié más cercanos a mis ídolos televisivos que a sus bravos estantes, así que para cuando fui yo, me pregunté, ¿Y ahora qué?

El demonio danza con burlescos pasos y estridentes risas ante el sufrimiento ajeno, estoy en su fiesta pero no es de mi agrado, ¿Por qué sonríes?, ¿Qué te hace tanta gracia?, algo me dice que la felicidad humana se vincula con la falta de inquietud, quien no pregunta demasiado no recibe demasiadas respuestas negativas, quien no se cuestiona demasiado a sí mismo, tampoco se enfrenta a un examen diario que puede llegar a suspender, pero no parece que nadie pueda elegir eso, nadie se encuentra presente en el día en que el creador reparte inteligencias y atributos en un sorteo desigual al que nadie puede asistir, solo sabemos que el ser insaciable, cuando consigue algo, siente un gozo limitado, porque fija un nuevo objetivo que hace infravalorar el anterior, ansia más y más, pero esas paredes cada vez son más rectas y la caída ocupa ya demasiados meses, nada a lo que agarrarte, nada que te salve, el fondo, cada vez más cerca, el fondo, cada vez más duro...

¡Basta!, ¡Se acabó!, tanto pensar me hace dejar de hacerlo, es momento de acudir a mi santuario, un pasillo oscuro y al fondo noto algo, dos puertas de madera encierran tras de sí una ingente cantidad de perchas, pero tres guardan un lugar preferencial, *azul, ma-*

genta y colorao, son sus colores, *azul, magenta y colorao*, es mi corazón, *azul, magenta y colorá* es la sangre que recorre cada capilar de mi cuerpo, miro a mis túnicas pero ellas ya no me miran igual, o quizás soy yo quien las mira de un modo diferente, no sé si os quiero menos o si solo es mi corazón que quiere engañarme, yo os miro con el mismo deseo de antaño pero vosotras ya no me seguís la mirada, otras veces sois vosotras las que queréis coquetear conmigo pero entonces yo no me encuentro en condiciones de iniciar el juego, no sé en qué momento algo decidió no funcionar como siempre, no sé en qué momento mi corazón decidió virar en sentidos opuestos al ordinario, no lo sé.

Las descuelgo con mimo, buscando solucionar algo que parece roto, ¿Qué os pasa? ¿En qué momento decidisteis abandonarme?, sus colores siguen latiendo en mi yo interior pero ya no lo hacen como an-

tes, en mi estante, las iniciales de mi abuelo talladas con tintes de grandeza, en mi corazón, sus atributos de nobleza y liderazgo grabados con pintura de eternidad, ser un *Barberán* de pura cepa implicaba eso pero no todos lo entendieron, mi contacto con el estante se ha vuelto frío, años atrás una prolongación de mí, ahora solo una talla de madera que acumula polvo en un rincón para ser extraída de año en año, tanto lo pensé, tanto lo soñé, tanto lo deseé, tanto lo quise...que terminé por perderlo sin darme cuenta.

Encaro la calle, tanto vuelo mental termina por agotarme, a veces *"sucede que me canso de ser hombre"*, como me dijo un día *Pablo Neruda* con galas de maestría y un poco de amor, y a mi derecha encuentro *San Nicolás*, mirar al *Cristo de la Flagelación* me ayudará a encontrarme con mí mismo, me dará la quietud que no poseo, la certeza que





no encuentro y el sosiego que jamás busqué, pero encuentro sus puertas cerradas, y, con ello, el imperativo sentimental de acudir a *San Antolín*, pero no, también Él me ha fallado, también sus puertas están cerradas, es agosto, parece no ser momento de visitar iglesias, parece no ser momento de que una crisis de nazarenía invada mis cuatro costados, como si el amor entendiera de plazos, como si la vida entendiera de tiempos, ¿Dónde estáis?

El día llega, siempre lo hace, termino por ataviarme con la túnica nazarena y encarar las puertas sacras que separan al gentío de los elegidos que sirven con excelencia a las imágenes cofrades, quizás este sea el sitio en que todo cobre sentido, en que mis sensaciones vuelen tan lejos que vuelvan cargadas de ilusión y felicidad, así que los busco, ¿También vosotros?, ¿Qué os pasa a todos?, ¿También me negáis la mirada?, todas las *Virgenes* miran al cielo, todos los *Crístos* miran al suelo, todos los sayones y esbirros miran con odio a otras imágenes, pero ninguno parece querer mirarme a mí, nadie parece querer decirme un “*Estoy aquí*”, busco un halo de esperanza que me haga agarrarme a ese hilo que aún une mi alma con mi corazón, busco algo que me haga recordar quién fui y en qué me he convertido.

Mis ídolos cayeron tiempo atrás, aquel estante que parecía levitar a cada pisada en el asfalto y que entre bambalinas se ataviaba con galas de excelencia y recreación, ya no ocupa la punta de vara más anhelada de la *Semana Sata Murciana*, el tiempo lo borró, ni siquiera él obtuvo un perdón que debería ser obligatorio para los nazarenos de su valía, no hay honores en la derrota, pero él nunca fue derrotado y ya no está, ¿Por qué?, ¿También tú fuiste borrado del

Olimpo Cofrade que debió escribirse con trazos de perpetuidad?, si tan siquiera mi abuela estuviera en la silla desde la que me decía que un día sería el mejor estante de la *Capital del Segura, Tierra de Reyes*, reyes y estantes, claro, pero como pesa esta corona, como cuesta sostener el yelmo dorado que antaño me hizo reinar, ascendí como rey y caeré como esbirro, ¡Tantos hombres han pasado ya por estos lares con idéntico desenlace!, los lugares icónicos del palacio que supone mi amada ciudad se mantienen intactos, sus gentes no, vacíos desde que partieron, los rincones permanecen intactos, su esencia, completamente destruida, un hogar lo hacen las personas, los rincones de la ciudad, sus gentes, las que fueron, las que ya nunca serán.

Risa y llanto, alegría y tristeza, concretamente en mis hombros, derecho e izquierdo, un demonio a carcajada limpia, un ángel llorando con herida honda, ambos con ideas contrapuestas, me zarandean y empujan a uno y otro lado, tensan la línea que separa el bien del mal, imposible saber qué es cada cosa, imposible saber de correcciones e incorrecciones, mis principios, tambaleados, mis ideales, quebrados, mi corazón, ausente, mi alma, rota, y yo, desposeído de mis atributos, solo puedo dejar de hablar del “yo” porque ya no lo soy, así que me desposeo de la corona, mis manos tiemblan al cogerla, quizás el bloqueo sea mental, o sentimental, o físico, quizás todo al mismo tiempo, lo cierto es que mi corona no quiere marchar, pero yo tampoco tengo fuerza ya para sostenerla, yo tampoco tengo fuerza para sostenerme a mí mismo.

Mi alma parece haber decidido, soy yo quien busca la caída y no ella a mí, con más dudas que certezas, con más dolor que satisfacción, las gotas de sudor caen de mi ca-

beza para unirse con las lágrimas que bañan mi tez, jamás algo dolió tanto, nunca una herida brotó tan fuerte, siento mis manos manchadas en sangre, la que mana de mi alma, aunque todo en esta vida lo está, los textos de mayor belleza están escritos con tinta roja que bombean corazones heridos, resultado de almas que dejaron caer letras a un papel, sentimientos que escapan de ellas por estar rotas de dolor o que caen por la incontestable felicidad que albergan en su interior, vivir duele y cada vez parece hacerlo con mayor ímpetu, si duele, compongo, si sangra, lo escribo, así que corro por este sendero interminable que parece concluir al tomar mi decisión.

Mis piernas, temblorosas, mi aliento, desgastado, mis retinas, agrietadas, mi cabo de andas, delante de mí, felicitando a una dotación que vale su peso en oro, ¿Quién soy yo para quitarle la ilusión?, supongo

que nadie, pero la punta de vara pesa más que nunca, y ya no sé qué es sudor y donde empiezan mis lágrimas, *"Antonio, he pensado en dejarlo, ya no siento lo mismo que antes"*, su cara cambia, pero no en exceso, su interior se rompe, pero no lo exterioriza, él nunca fue de puntos intermedios, todo o nada, victoria o muerte, grandeza o decadencia absoluta, pero aquí decide no hacerlo, me esboza un simple *"Yo, egoístamente, quiero que sigas con nosotros, eres un nazareno de los pies a la cabeza, pero tómate tu tiempo"*, él siempre pareció tener claro cómo proceder en cada momento pero ahora me invita a pensar, como si pudiera hacerlo más, como si mi mente soportara una sola vuelta de hoja adicional a las ya dadas, sin embargo, él siempre ha tenido razón, por eso es un líder, *Roma* no se hizo en un día y nuestro cabo de andas no se ganó el respeto por un solo acierto vital, su sucesión de éxitos diaria me obliga a hacerle caso.





Y aquí, de nuevo en mi sofá, mirando al vacío me encuentro, en mí, una decisión, a un palmo de la gloria, mi cabo de andas, a dos, un libro de *Marco Aurelio*, embriagado en desidia y abrazando a la tristeza, empiezo por el emperador más grande de toda la *Historia*, asumiendo que debo de ser *“tranquilo a la vez que resuelto, alegre a la par que consistente”*, y que mi yo interior me aguarda, pues *“todo lo que escuchamos es una opinión, no un hecho. Todo lo que vemos es una perspectiva, no la verdad”* y, sobre todo, que *“las personas estamos capacitadas naturalmente para soportar todo lo que nos sucede”*, el camino del hombre *“recto o enderezado”* parece no distar mucho para mi cabo de andas y para *Marco Aurelio*, parecen pensar igual, parecen decir lo mismo, parece ser una conversación entre semejantes.



Así que, claro, quizás haya vociferado cientos de veces lo bonito que es vivir, el orgullo de ser nazareno, la alegría del estante, pero, en ocasiones, toca narrar el camino que supone una crisis de fe, de amor o, ¿Por qué no?, de nazarenía, si estoy feliz, sonrío, si estoy triste, lloro hasta que no quede una sola lágrima en mi interior, antes o después la vida siempre nos enfrenta a un camino oscuro, un sendero de incertidumbre y duda, en el que al fondo se ve algo, parece una luz, quizás solo sea el exceso de oscuridad el que hace ver claridad al final, quizás sea una lámpara de aceite, quizás seas tú o quizás sea yo, quizás solo sea una vela de llama tan bonita como inestable, que al cogerla me abrase la mano y su cera se me quede adherida a la piel de por vida, latiendo como herida honda, marcando mi vida y contando mis historias, de grandes éxitos y peores fracasos, no importa, los sentimientos duelen y lo bello siempre sucede o precede a lo temible, pero el sol siempre calienta un poco más y al fondo veo mi luz, quizás me la mostró un emperador, quizás un cabo de andas, seguramente fuiste tú o quizás simplemente fui yo, lo cierto es que me decido a seguir por este camino, y mañana ya veremos qué sucede, pero hoy decido sonreír por si mañana no lo hago, hoy decido renovar mis compromisos nazarenos convencido de que a la tormenta siempre le sucede la calma y que seguir aquí, por este sendero irregular en el que cada curva me embarca en una nueva aventura, fue, sin lugar a dudas, la mejor decisión de mi vida, porque la vida es un regalo, y a veces, claro, duele, a veces, claro, cuesta, a veces, claro, sangra, y por eso, cuando sucede, lo escribo, lo compongo o lo canto, dudar, quizás, responder, seguro.

Diego Barberán Verdú
Estante de la Sagrada Flagelación

Los Cristos del Amparo

Con motivo de la celebración del cuarenta aniversario de la fundación de la Cofradía del Amparo, creada por veneración a Jesús y como reconocimiento a la Pasión que padeció por amor a nosotros; me inquieta y atrae la representación iconográfica que a lo largo de los siglos se ha utilizado para suscitar plegarias y ayudar en ese diálogo con el Hijo de Dios, en una tierra como Murcia, donde destacan sus bellas tallas, realizadas con una maestría contrastada.

¿Qué sabemos del aspecto físico de Jesús? Al principio, en el arte de las catacumbas, Cristo fue evocado a través de figuras simbólicas: el monograma formado con las dos primeras letras de su nombre griego (kristós), el pez, el cordero, el pescador de alma, el Buen Pastor. Más tarde, en el arte paleocristiano se presentaba a Jesucristo a veces imberbe y juvenil como un efebo griego, y otras veces con barba; siendo este último tipo el que prevalecería en la Edad Media, con barba y larga cabellera separada en el medio por una raya. Por entonces, se le atribuyeron los rasgos de un ario, en contraste con el tipo acentuadamente judío de sus perseguidores.¹

Sería a partir de la creación artística del Trescientos y el surgir del nuevo estatuto del artista, cuando Cristo pierde su carácter abstracto, arquetípico, y gana en humanidad. Los más grandes artistas religiosos sabrán extraer un tipo de Cristo particular, nacido del molde de una estética personal y enriquecido por la imaginación de estos artistas. Son creaciones altamente poéticas, figuras originales y muchas veces sublimes, que varían, es verdad, según las culturas artísticas.

Concretamente, la iconografía de la pasión de Cristo que se plasma en nuestra cofradía, continúa acorde con esta tipología que se refiere, no a una figura simbólica, sino a la persona de ese Jesús-hombre que relatan los Evangelios, y cuyas acciones, palabras, o actitudes, reflejan esa humanidad que nos asemeja.

Desde siglo XVII, en nuestra Cofradía, la imagen de sentimiento y dramatismo de Nicolás de Bussy en Jesús Gran Poder; contrasta con la belleza sublime y de dulzura del Cristo del Amparo de Salzillo, tallado en el siglo XVIII. Durante el siglo XX, la iconografía referente a Cristo, continúa con las

1 Jover, 1995, p. 7



imágenes salzillescas, de Labaña y Gregorio Fernández-Henarejos; finalizando con el Cristo Flagelado de impactante expresividad, belleza espiritual, y talla esbelta y poderosa, realizada por Hernández Navarro.

Por tanto, la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores posee cinco imágenes de Jesús, que se han incorporado a la procesión en estos cuarenta años de existencia, partiendo desde los dos primeros Cristos que procesionaron el 21 de marzo de 1985, el titular el Stmo. Cristo del Amparo, y Jesús del Gran Poder; hasta la incorporación de tres escenas relativas a la Pasión que han engrandecido aún más esta institución cofrade a lo largo de este tiempo, pues fue en 1991, cuando salió el cuarto paso, denominado Jesús ante Pilato, obra del imagineiro Antonio Labaña Serrano; y tres años más tarde, se amplió con La Sagrada Flagelación, del maestro Hernández Navarro; aunque terminó de completarse en 1996, cuando ese mismo año, los hermanos azules aprobaron el sexto paso que correspondía a la escena del Encuentro de Jesús con la Santa Mujer Verónica, tallada por Gregorio Fernández-Henarejos.

En definitiva, la totalidad de la imagen de Jesús se muestra en tres grupos y cinco imágenes individuales, correspondiendo a la gubia de grandes escultores que desarrollaron su maestría en la ciudad de Murcia entre los siglos XVII-XVIII y XX.

JESÚS DE LA SAGRADA FLAGELACIÓN

En referencia al relato de los Evangelios, San Lucas es el único que no hace ni una sola alusión sobre la flagelación, mientras



los restantes la aluden muy someramente, como San Mateo (27,26) quien escribe: “Entonces pasó en libertad a Barrabás y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado”. San Juan (19,1): “Tomó entonces Pilato a Jesús y mandó azotarlo”; y San Marcos (15,15): “Pilato, entonces, queriendo satisfacer a la gente les puso en libertad a Barrabás y les entregó a Jesús, para que lo azotaran y lo crucificaran.”²

Debido a la escasa aportación de los evangelistas sobre la secuencia de la flagelación, esta ha ido evolucionando en la imaginación de los fieles y artistas, al tiempo que la devoción incrementó en la iconografía un buen número de detalles anecdóticos, en parte fantasiosos.

² Martín, 2000, p. 61-211-101

De hecho, en el medievo, se veneraba un fragmento de una columna esbelta que conservaban los franciscanos en la capilla del Santo Sepulcro, en la que incluso los cristianos reconocían las huellas de las benditas manos y las salpicaduras de sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

En el periodo del Renacimiento, la composición de la flagelación aportaría una columna de fuste alta, que permitía a los artistas poder estilizar la figura elegante y esbelta de Cristo.

En el siglo XVI, época manierista, tanto los pintores como los escultores decidieron representar al Redentor abrazado a la columna en la que apoyaba sus manos, dejando su cuerpo desnudo y lleno de lesiones, moratones, magulladuras y sangre en su encarnación clara y policromía que contrastaba con la oscura de los sayones, quienes se ensañaban con rostro malvado en su castigo con los látigos.

Llegado el Barroco, las iconografías irían evolucionando hasta crear un tipo nuevo de composición, donde la columna era mucho más baja y estaba inspirada en la existente en la Iglesia romana de Santa Práxedes del S. XIII; una reliquia que según se dice, fue tomada como la original de la Pasión de Ntro. Señor, para así poder conseguir una escultura de Jesucristo de dimensiones más superiores, descendiendo los brazos que estaban elevados en el S. XVI, y plasmar de esta forma y con mayor precisión la espalda del Mesías con detalles de sus heridas y contusiones.

Definitivamente, a lo largo de la historia ha tenido un éxito abrumador la representa-

ción de la flagelación de Jesús, despertando una gran devoción en el pueblo gracias a la gran contribución que supusieron los grabados que le dedicaron grandes maestros como Alobrech Altdorfer, Hans Bol, Alberto Duero, Giovanni Battista Frandco, Eduard von Hoeswinkel, y los hermanos de Jode, entre otros.³

El Cristo flagelado que procesiona en esta cofradía es una imagen tallada en madera de pino de flandes y policromada, cuyas dimensiones son 1'82 x 1'12 x 0'92 metros. De proporciones precisas, destaca por su exquisita anatomía, elegancia en el porte, y majestuosidad patente, unidas a una expresividad en el rostro de inmenso sufrimiento impregnado de paz y amor.

La flagelación en la espalda muestra con realismo las lesiones que llegan a producir grandes heridas y fuertes contusiones con hemorragias. Su posición es la normal o esperada de cualquier flagelado, al que se le obligaba a abrir las piernas para recibir los azotes mientras su cuerpo, en plena tensión, marca músculos bien definidos, con total dominio anatómico; resaltando la clavícula, las arterias, ambos pectorales, costillas y vientre; en definitiva, es excelente en toda su extensión. Tan sólo porta un paño de pureza blanco entrelazado en talla.⁴

JESÚS ANTE PILATO

El evangelista San Mateo 27 (24-26), es el único que hace referencia a este momento: "Viendo Pilato que nada adelantaba, antes bien, que cada vez más crecía el tumulto, mandando traer agua, se lavó las manos a vista del pueblo, diciendo: Inocente soy yo

³ Barceló, 2006, p. 17

⁴ Barceló, 2010, p. 212



de la sangre de este justo; allá os lo veáis vosotros. A lo cual respondiendo todo el pueblo, dijo: Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Entonces le soltó a Barrabás. Y a Jesús, después de haberle hecho azotar, le entregó en sus manos para que fuera crucificado”.⁵

Igualmente, el evangelio apócrifo de Nicomedes insiste sobre este aspecto, aunque desde el punto de vista de cargar a los judíos toda la responsabilidad de la muerte de Jesús. Existía la costumbre de liberar, cada fiesta de Pascua, a un condenado, por lo que el procurador pidió al pueblo elegir entre Jesús y el bandido Barrabás, cuando este último fue indultado; con lo que Poncio

Pilato acabó por ceder a la voluntad de los adversarios de Jesús y se declaró “inocente de la sangre de este justo”, mientras se lavaba las manos.

En cuanto a las representaciones de la escena de Cristo ante Pilato, el procurador aparecía en distintas ocasiones como un monarca; mostrando, además, su espada como símbolo de la justicia que impartía. Existen representaciones, como el cuadro pintado por Tintoretto en el S. XI, en el que Pilato se lava las manos, mientras no puede conectar la mirada con Cristo, confortando un drama psicológico, donde el Salvador, aparece maniatado y en plena soledad.⁶

La escena que procesiona en esta procesión representa el momento en el que el gobernador romano Poncio Pilato no encuentra causa justificada para condenar a Jesús, y se lava para exculparse de su condena. La obra es del imaginero murciano, nacido en Algezares, don Antonio Labaña Serrano, en 1991; fue bendecida en la Iglesia de San Nicolás el 8 de marzo del mismo año, y procesionó ese mismo Viernes de Dolores. El grupo escultórico está formado por tres esculturas de tamaño natural, donde Jesús aparece de pie, Poncio Pilato sentado en un sillón, y un niño esclavo, incorporado en el año 1994, porta una palangana entre sus manos.

La escultura de vestir de Cristo aparece de pie y maniatada al dogal que le rodea el cuello, y pegada al cuerpo la simbólica caña de la burla. Viste túnica de color blanco enlizenada. La cabeza tallada es realista y dramática, transmitida por su mirada triste, que alza la cabeza hacia el padre Eterno.

⁵ Martín, 2000, p. 63

⁶ Barceló, 2006, p. 22

De hecho, la respuesta encontrada del artista Labaña a la mirada de Jesús es singular y todo un acierto, porque generalmente, la mirada del Ecce-Homo es de humillación y cabizbaja.

La corona de espinas superpuesta se ajusta a su frente, señalando múltiples lesiones salpicadas de sangre en la frente. Su cuello y pecho quedan al descubierto de su túnica donde se puede observar más heridas. Mide 1'75 x 0'55 x 0'70 x 0'56 metros.⁷

JESÚS DEL GRAN PODER

El evangelio de San Juan 19, 16-17 hace alusión a este pasaje: Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota).⁸

Existen distintas teorías respecto cómo Jesucristo llevó la Cruz por la calle de la Amargura. Algunos opinan que Jesús llevó la cruz entera, completa, tal como estamos acostumbrados a ver en las representaciones artísticas, siendo una de las más comunes. Sin embargo, otros piensan que Cristo cargó sólo con el palo horizontal o patibulum.

La Cruz entera pesaría unos cien kilos y el patibulum solo unos cincuenta; aunque otros historiadores creen que la cruz entera pesaría unos setenta kilos. El patibulum tendría 170 centímetros de largo, y sería amarrado por un reo a los brazos y a los hombros.⁹



En cuanto a Jesús del Gran Poder, nazonero con la cruz a cuestas camino del Gólgota, es obra del escultor Nicolás de Bussy Mignan, cuya fecha de realización oscilaría entre 1693 y 1703, mientras estuvo afincado el artista en la ciudad de Murcia. La imagen, de tamaño menor al natural y de vestir, es cedida a la Cofradía para la procesión todos los años por sus propietarias, las Reverendas Madres Capuchinas.

Durante la Guerra Civil española sufrió grandes destrozos, por lo que las hermanas encargaron al escultor don Antonio García Mengual la talla de las manos y devanaderas, dándole su actual configuración. Porta

⁷ Barceló, 2010, p. 196

⁸ Martín, 2000, p. 212

⁹ Barceló, 2006, p. 76

cruz arbórea sobre hombro izquierdo, el pelo es natural, y coronado de espinas, viste rica túnica.

Su rostro posee una imponente expresión de dolor e infinito amor, con mirada triste de sus grandes ojos dirigida al frente, boca entreabierta dejando entrever los dientes tallados en madera, barba rizada y partida; derrama sangre de su frente, muy propio del clasicismo de la obra busyana.¹⁰

ENCUENTRO DE JESÚS CAMINO DEL CALVARIO

Realidad o leyenda, este bello personaje del encuentro de Jesús con la Verónica sobre el que nada aparece escrito en los Evangelios nos seduce por su bondad, piedad y valentía ante unos supuestos hechos en los que ella se acerca a Jesús camino del Calvario y, apiadada por su desgracia, le limpia el rostro, que queda plasmado en el paño milagrosamente.¹¹

Esta representación aún un momento histórico sucedido en el camino hacia el Calvario, clave y demostrado, con la tradición y leyenda de ese encuentro de Jesús con la Mujer que se apiada de Él y a la que se le denominará Verónica.

El grupo escultórico está compuesto por las dos esculturas protagonistas solamente; según la interpretación artística del escultor murciano de los Alcázares, don Gregorio Fernández-Henarejos Martínez, en 1996, y estrenado el mismo Viernes de Dolores de ese mismo año.



De tamaño natural, en madera enlienada, policromada, y ricamente estofadas, las medidas de Jesús ascienden a 1'25 x 0'50 x 1'22 x 0'80 metros. Representa el momento en que cae en tierra mientras cargaba con una gran cruz de madera de remates dorados, pero aparece arrodillado y dispuesto a reanudar la marcha tras el alivio ofrecido por la mujer Verónica.

Conocido como "Jesús de la Humildad", su rostro es de gran belleza con una expresión de inmensa tristeza y cansancio que incitan a la piedad de todo espectador. De melena larga y rizada, y barba corta, va coronado de espinas, habiendo dorado un corbel que destaca sobre su cabello oscuro. La

¹⁰ Alcántara, 2015, pp.23-24-25

¹¹ Barceló, 2006, p. 78

túnica está enlienzada con rica estofa, y con bocamangas doradas.¹²

SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO

Llevaron a Jesús al Gólgota, que quiere decir lugar de la Calavera, y le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó; lo crucificaron y se repartieron sus ropas echándolas a suertes. Sobre la cruz, en la inscripción de la acusación estaba escrito “el rey de los judíos”. Crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. Marcos 15, 22-27.¹³

La multitud se burlaba, desafiándolo a salvarse a sí mismo, “si es el Mesías de Dios el elegido”, al tiempo que uno de los dos ladrones crucificados le expresaba su fe y obtenía de él la promesa de la salvación. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: “Eloí, Eloí, lamá sabktaní”, que significa: “Dios, Dios por que me has abandonado”. Algunos de los presentes, al oírlo, decían: Mira, está llamado a Elías. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: “déjadlo, a ver si viene Elías a bajarlo”. Y Jesús, dando un fuerte grito expiró. Marcos, 15, 33-37.¹⁴

El Evangelio de San Juan narra cómo “quebraron las piernas a los dos ladrones, para asegurarse de que estaban muertos, porque no convenía que se quedaran los cuerpos en la Cruz durante el sábado”. Los soldados no rompieron las piernas a Jesús,



pero le traspasaron el costado con la lanza, “y al punto salió sangre y agua” Juan 19, 33-35.¹⁵

El titular de la Cofradía recibe culto en la Iglesia de San Nicolás, cuyos antecedentes históricos se remontan a un documento del 27 de abril de 1739.

Esta imagen se le ha atribuido a distintos escultores, aunque el más aceptado es Francisco Salzillo, según la catalogación del doctor Sánchez Moreno, quien lo incluye en su primera etapa, por lo que podría ser el primer crucificado de su vasta reproducción.

¹² Barceló, 2010, pp. 190-191

¹³ Martín, 2000, p. 102

¹⁴ Martín, 2000, p. 103

¹⁵ Martín, 2000, p. 213

Tallado en madera policromada, la escultura es de tamaño menor al natural, con unas medidas de 1'30 x 1'22 metros, y representa a Jesús ya fallecido y crucificado por tres clavos a una cruz arbórea.

De bellas facciones y placidez en su muerte, ladea su cabeza que reposa sobre su hombro derecho, con caída de su cabello ondulado, mostrando sus ojos cerrados, pómulos amoratados, nariz puntiaguda, boca entreabierta, y barba corta dividida en la barbilla. Reciente su fallecimiento, mana aún sangre de su costado, llagas y múltiples heridas que derivan del terrible martirio padecido, sobre una anatomía perfectamente tratada, destacando sus extremidades clavadas a la cruz. El movimiento lo genera el paño de pureza tallado y policromado en color azul.¹⁶

La cruz arbórea aparece rematada por la cartelera del I.N.R.I. En distintas ocasiones ha desfilado con corona, disponiendo de dos diferentes en metal dorado, y otra de espinas.

Antonio Barceló López
Historiador de Arte

REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA- CIBERGRAFÍA

ALCÁNTARA SÁNCHEZ, I. (2015). Revista *Los Azules: Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores* N° 2.

BARCELÓ LÓPEZ, A. (2010). Los Artistas de la Pasión Murcia: *Escultores*. Tomo II de la Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Archicofradía de la Sangre de Murcia.

BARCELÓ LÓPEZ, A. (2006). Semana Santa en la Ciudad de Murcia: *Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores*. Tomo I de la Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Archicofradía de la Sangre de Murcia.

BARCELÓ LÓPEZ, A. (2011). Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Santísima del Amparo (1985-2010): *La Pasión del Viernes de Dolores*. Murcia.

JOVER, M. (1995). Cristo en el Arte. Editorial Regina, S.A. Barcelona.

MARTÍN SÁNCHEZ, B. *Nuevo Testamento*. Apostolado Mariano. Sevilla



Una sede y una ilusión renovadas

El año pasado recibí el encargo del director de la revista, mi querido amigo Antonio Barceló, de redactar un artículo en el que explicara los pormenores de la adquisición en la calle Sagasta del nuevo local de la Cofradía, destinado a almacén de tronos y enseres de material y procesión.

En dicho artículo, a modo de premonición, avanzaba lo que ocurriría este año, pues estaba totalmente convencido de que Antonio, en cuanto coincidiese conmigo de nuevo, me pediría otro artículo que tratase sobre la reforma de nuestra sede social, que se iniciaría al término de la obra del almacén. Dicha reforma ya es un hecho y con ella la redacción del consabido artículo.

Todo comienza, como no es de extrañar, instantes después de “recoger” la procesión de Viernes de Dolores de 2024. Ese sábado, ya entrado el mediodía, se dio el pistoletazo de salida para lo que sería un proyecto tan ilusionante como emocionante al mismo tiempo.

No exagero si os digo que ya teníamos todo preparado con antelación, pues así las obras podrían comenzar cuanto antes, con la intención de que estuviesen terminadas, si era posible, para después de verano.

Este proyecto iba de la mano del anterior, es decir, la adquisición de un local para trasladar los tronos y el material de nuestra sede a la nueva ubicación en la calle Sagasta, permitiría despejar en gran parte el local situado en la calle Huertas, ganando así el espacio que tanto ansiábamos, y que serviría para disponer de un salón de reuniones más amplio, un despacho administrativo que también ganase en tamaño, y la creación de una sala de túnicas, algo que considerábamos imprescindible teniendo en cuenta cómo ha crecido la iniciativa del alquiler de las mismas.

Si en el artículo anterior mencionaba las innumerables gestiones y anécdotas que la adquisición del local nos deparó, en esta ocasión “la reforma” no ha resultado una vivencia de menor calibre o intensidad, ni muchísimo menos.

Múltiples reuniones con el contratista, visitas del técnico, elección de materiales... Todas estas circunstancias volvieron a formar parte de nuestro día a día durante varios meses.

Si bien es cierto que el proyecto número uno supuso un esfuerzo mental y físico, su recuerdo no consiguió mermar en absoluto



la ilusión, las ganas y el esfuerzo necesarios para llevar a cabo el proyecto número dos, todo lo contrario; con cada paso que lográbamos dar, nuestra motivación iba *in crescendo*, sabedores, entiendo, de que estábamos haciendo algo trascendente para nuestra querida Cofradía y para sus cofrades aportando un lugar más cómodo y funcional, y que nos permitiría seguir creciendo y continuar mirando hacia un futuro ya de por sí muy prometedor.

Hoy en día, son muchos los cofrades y amigos que han pasado por la sede, ya sea debido a alguna reunión programada, motivados por llevar a cabo alguna gestión, o simplemente por gusto de visitarla, a sabiendas de que la reforma estaba terminada.

Personalmente, debo confesar que me produce gran satisfacción cuando la gente expresa su agrado por el resultado final de la obra, que comenten cuánto les ha gustado el aprovechamiento de los espacios, y el he-

cho de que se vea una sede totalmente renovada, actualizada y funcional, nos reafirma en la necesidad y el éxito de la reforma.

La sede social y administrativa de la Cofradía es un lugar de trabajo, y la mayor parte del tiempo ese es su uso, pero también es un lugar de reunión y encuentro de todos los cofrades.

Como Comisario de Patrimonio no puedo estar más contento, pues se han alcanzado los objetivos que se perseguían; facilitar el traslado de tronos y material a la Iglesia de San Nicolás para la procesión, mejorar las condiciones de trabajo diario en la secretaría, dotar de un espacio amplio y privado a la comisaría de túnicas, y disponer de un salón de mayores dimensiones para todos los cofrades.

De nuevo tengo que felicitar a mis compañeros de Junta de Gobierno, pues sin ellos, sin su implicación en el traslado de



material, en la recogida, clasificación, montaje de muebles, limpieza... y otras tantas tareas que una empresa de tal tamaño requiere, las líneas del artículo del año pasado y las de este mismo no podrían haber sido escritas.

Todo este trabajo es posible gracias a un gran equipo. Sin equipo no hay nada.

El trabajo en equipo, la dedicación, el esfuerzo y la ilusión, son las claves del éxito.

Para terminar, y con el permiso de mi amigo Antonio (pues lo que voy a escribir a continuación nada tiene que ver con el tema principal del artículo), quisiera agradecer enormemente a mi querido y gran amigo Ángel Pedro Galiano, presidente de nuestra Cofradía, el haberme nombrado para este año dos mil veinticinco Nazareno de Honor de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Se trata de un nombramiento totalmente inesperado y cuya noticia fue una gran sorpresa en el instante en el que me fue comunicada, pero a esta sensación sorpresiva, lo que le siguió de manera inmediata, fue una apreciación en modo de alegría y entusiasmo inmenso, más aún cuando fue aplaudida por mis compañeros de Junta de Gobierno, a los cuales agradezco de corazón el gesto.

Para mí es todo un honor recibir esta distinción, máxime cuando coincide este año con el 40 aniversario de la fundación de nuestra querida Cofradía.

Mi ilusión y mis ganas para seguir trabajando quedan renovadas y fortalecidas.

Ángel Beviar Caparrós

Vicesecretario y Comisario de Patrimonio





El Apóstol restaurado

Cuando esta próxima primavera vuelvan a abrirse de par en par las puertas de San Nicolás, los murcianos podrán contemplar sobre sus andas procesionales la efigie de San Juan Evangelista totalmente restaurado en las efemérides de su XXV aniversario. La imagen labrada por el escultor Gregorio Fernández Henarejos en el año 2001 ha sido sometida a unas labores de conservación y restauración realizadas por el imaginero Antonio Castaño Liza, sobrino y heredero del afamado escultor de Guadalupe, Francisco Liza Alarcón, continuador del taller de Sánchez Lozano en la huerta de Murcia, junto a otros rostros conocidos como Antonio Labaña.

El propio Castaño Liza define a los herederos de Sánchez Lozano como una verdadera familia de artistas forjados al amparo del gran impulsor del neosalzillismo desarrollado desde la postguerra. La escuela que poco a poco fue forjando el escultor pilareño destacaba no solamente por la excepcional manera de mantener vivo el espíritu de la imaginería salzillesca de la ciudad, sino que, brillaba, valga la redundancia, por sus ricos y trabajados estofados, algo que Henarejos y Liza trabajaron especialmente y que el escultor que nos ocupa, Castaño, aprendió de igual manera

de su tío Francisco, uno de las principales motivos que llevaron a los responsables del trono de San Juan a depositar en las manos del imaginero el encargo de la intervención a la imagen del evangelista.

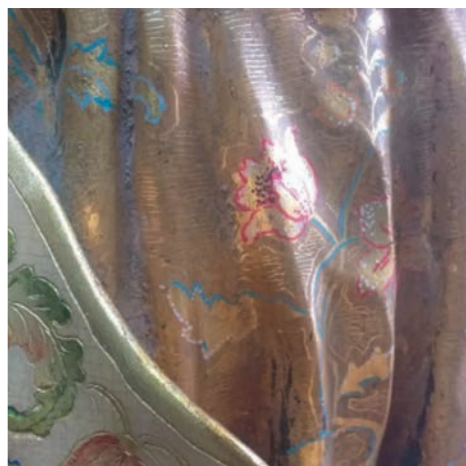


Según nos cuenta el propio escultor en una visita realizada ex profeso para sacar a la luz este artículo en la revista “LOS AZULES”, la imagen presentaba oxidaciones en la aplicación del pan de oro, propias del paso del tiempo y especialmente reseñables debido a la humedad propia de la ciudad de Murcia, igualmente se ha procedido a repasar las zonas menos afectadas de los estofados, cenefas y motivos que presenta el manto, en busca de posibles anomalías y que, según a criterio del escultor, no eran verdaderamente problemáticos ni relevantes. Así mismo, se han realizado trabajos sobre la policromía, realizando reintegraciones cromáticas en las zonas de los pies, pues al estar “tan a la mano” en la capilla del Cristo del Amparo, había restos de un contacto constante con los fieles, algo que había favorecido la pérdida de parte de su policromía original. Las maderas que forman parte de la imagen se encontraban, por lo general, en buen estado, si bien, las que forman el monte que sirve de peana se encontraban algo dañadas y fragmentadas, fruto de la manipulación propia de subida y bajada del trono, así como algunos arañazos

y pérdidas de material por el atornillamiento a las andas procesionales.

En vistas del estado en el que se encontraba y con vistas a una conservación fructífera en años venideros, el pan de oro oxidado ha sido sustituido por nuevas hojas, que han devuelto a la imagen de San Juan el esplendor con el que salió del taller de Henarejos, siguiendo la misma forma de trabajo, a lo que habría que sumar la reintegración policroma en las zonas donde se habían encontrado pérdidas y la limpieza general realizada a la imagen, igualmente, para su mejor colocación en su trono se han adaptado a la imagen unas pequeñas plinitas en pro de la conservación de las maderas que forman la peana.

El propio Castaño Liza nos destaca encarecidamente la calidad del estofado de la talla, realizado con un muy refinado gusto propio de la escuela que trabajó las formas salzillescas, especialmente sus dibujos y el trabajo con los colores vivos a la par que suaves tan propios de este estilo. De Henarejos también resalta que debido a su carácter de



Fotografías previas al proceso de restauración, donde se contemplan las pérdidas y la oxidación del estofado

excelente pintor tenía unas grandes dotes imaginativas para el programa iconográfico del dibujo del manto de San Juan, plagado de motivos vegetales, florales e incluso animalístico, especialmente águilas, como ave ligada directamente al Evangelista.

Sin duda, el próximo Viernes de Dolores es una ocasión excepcional para redescubrir a la talla de San Juan Evangelista que posee la Cofradía del Cristo del Amparo en su patrimonio escultórico, no sólo por su aniver-

sario, si no que podremos contemplarlo en todo su esplendor mecido en los hombros de sus estantes y llevado por las calles de la ciudad, aquellas clásicas calles que desde la Plaza de San Nicolás -y así nos lo confiesa- buscará también Antonio Castaño Liza para disfrutar del que ha sido su compañero de taller durante unos meses.

Joaquín Bernal Ganga

Historiador del Arte



Diversas fotografías donde se contemplan las labores de restauración y conservación realizadas, destacando los estofados.



El Vía Crucis del Cristo de la Salud

La jornada del Viernes de Dolores en Murcia no solamente ha vivido la salida de la Cofradía del Amparo; fue en 1947 cuando salió un *vía crucis*, a las 19 horas desde la Santa Iglesia Catedral, que tuvo una asistencia según se llegaron a cifrar los medios de la época en unas diez mil personas. El itinerario partió rezándose las estaciones desde el interior del templo, continuando hacia la plaza de la Cruz, la calle de Trapería y Platería, plaza de Joufré, plaza de Santa Isabel, hacia el solar del derruido convento de las Capuchinas, llegó a la Inclusa de Santa Teresa, en la puerta de la Iglesia de San Nicolás, plaza de San Pedro, calle Jara Carrillo, plaza Martínez Tornel, Ayuntamiento, calle Arenal y plaza Belluga.

El protagonista de aquel multitudinario vía crucis, fue el Cristo de la Salud, un Cristo que según daba cuenta en un fascinante artículo en la prensa digital del Diario Plaza, el erudito José Emilio Rubio era un crucificado procedente de tierras valencianas, en los días de la Guerra de Sucesión, en el año 1707.

Las tropas murcianas favorables a la casa borbónica, saquearon el convento de las Capuchinas de la localidad de Alcira, siendo la debilidad de un capitán de las

tropas murcianas, aquel impactante crucificado. Tal devoción le supuso la venerada imagen que optó por traerlo en un carro hasta tierras murcianas, depositándolo en el convento de Capuchinas, donde hoy se en-





cuentra ubicada la Delegación de Hacienda de la Gran Vía.

En Junio de 1936, el convento de las Capuchinas fue incendiado y saqueado, destruyéndose gran parte del patrimonio. En esta ocasión, el Cristo de la Salud, fue destruido.

Un periodista murciano, Carlos García Izquierdo, en agosto de 1946, buscando entre los montones de ruinas, encontraron una cabeza maravillosa de un Cristo Crucificado, que había sido separada de su tronco. Inmediatamente fue reconocido por todos los presentes como el Cristo de la Salud, la imagen milagrosa que se veneraba con gran devoción en Murcia.

El Obispo don Miguel de los Santos Díaz y Gómara se hizo partícipe de la reconstruc-

ción, constituyéndose una comisión integrada por el sacerdote, don Bartolomé Ballesta, Manuel Fernández-Delgado Moroto y Luis Peñafiel.

La obra fue restaurada por el añorado escultor murciano, Juan González Moreno, y gran parte del trabajo fue sufragado por el ministerio de José Ibáñez Martín, muy vinculado a Murcia, pues fue concejal del Ayuntamiento y más tarde presidente de la Diputación Provincial y por el alcalde de la ciudad, don Agustín Virgili. La imagen del Cristo de la Salud con el paso del tiempo pasó al nuevo Convento de las Hermanas Capuchinas, sito en el Paseo del Malecón.

Fernando José Cánovas Martínez
Mayordomo de Jesús del Gran Poder



Sentimientos de una joven cofrade

Escucho los primeros acordes de la famosa marcha “Jerusalén” y no puedo evitar emocionarme. Llevo escuchando esta marcha desde pequeña y hay algo especial en ella, que, al oírla, me conmueve profundamente.

Desde muy pequeña he estado muy unida a esta cofradía y a todos sus actos, por lo que la Semana Santa siempre ha estado presente en mi vida y hoy en día, constituye un pilar fundamental en la misma.

El 30 de marzo de 2012, con 8 años, comencé mi trayectoria como penitente de la nueva Hermandad Infantil, recién creada entonces. Cuántos nervios, emociones e ilusiones por procesionar por las calles de Murcia y ofrecer caramelos a toda la ciudad. ¡Por fin podía salir en la procesión de los azules!

Y es que ciertamente llevan razón quienes dicen que los niños pequeños son esponjas, que lo absorben todo. Pues tanto mi hermana como yo, absorbimos y fuimos creciendo con esa pasión que mi familia tiene hacia la Semana Santa murciana, pero, muy especialmente, hacia nuestra cofradía.

Precisamente, este año celebramos el 40 aniversario de su fundación. El número

40 es muy significativo en la Biblia ya que nos recuerda al pueblo de Israel caminando para llegar a la tierra prometida, el tiempo que Jesús estuvo en el desierto, y el tiempo que permaneció con nosotros antes de su ascensión. Es un número que representa la idea de un cambio, el final de un ciclo y el comienzo de otro.

Por ello, en este artículo me dirijo hacia los jóvenes de nuestra cofradía. Si, aquellos que como yo sienten gran devoción hacia cualquiera de nuestras imágenes, el Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Aquellos que tenemos una marcha favorita que diferencia a las demás, que nos pone los pelos de punta, que nos hace emocionarnos como si fuera la primera vez que la escuchamos. Aquellos que contamos los días que quedan para volver a salir a procesionar. Aquellos que no tenemos ese miedo a manifestar nuestra fe, nuestro sentimiento cofrade, que nos gusta participar y no nos dejamos llevar por otras corrientes simplemente por ser jóvenes.

Aquellos que crecimos entre túnicas y cingulos, entre caramelos y monas, entre sonrisas debajo de capuces y dolor de pies.



Jóvenes del Amparo, tenemos mucho por lo que estar orgullosos. Tenemos un legado que conservar. Por ello, seamos ese cambio al que se refiere el número 40. El relevo de las generaciones que nos preceden.

Os animo a todos a que no dejemos de trabajar por lo que nos une, que es la Pasión de Cristo. A participar en todos los actos que se celebren en nuestra cofradía, a ir abriéndonos paso poco a poco, formar parte y aportar nuestro granito de arena, para que así cuenten con nosotros.

Nuestra tarea como jóvenes es mirar hacia delante, hacia el futuro, pero siempre

aprendiendo de los que más saben y de los que han dejado una huella imborrable, y que un día estuvieron en nuestro lugar.

Para mí, ser cofrade no sólo significa pertenecer a una cofradía, o una tradición, sino que como cristiana lo más importante es rememorar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Por eso no debemos olvidar que nuestro sentimiento cofrade nace por Amor a Él, porque es quien verdaderamente da sentido a nuestra Semana Santa.

María Conesa Cáscales

Cofrade de la Hermandad Sagrada Flagelación.



40 años

Corría el año 1985, cuando a don Emilio Salas Sánchez le surgió la idea de fundar una nueva cofradía. Este proyecto fue trasladado a 32 cristianos murcianos con gran experiencia nazarena. Treinta y tres fundadores en recuerdo de la edad en la que murió Jesús de Nazaret.

Fue el 9 de enero de 1986 cuando se materializó este proyecto teniendo lugar el emotivo acto fundacional en la sede canónica de San Nicolás de Bari, presidiendo el Sr. Obispo, Don Javier Azagra Labiano, y donde juraron lealtad a la Iglesia, el presidente don Emilio Salas Sánchez, junto a los treinta y dos compañeros fundadores.

Una gran alegría para la ciudad de Murcia y en especial para el mundo cofrade.

La recién creada cofradía recibía el nombre de Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, tendría como objetivos principales el de dar culto público a Nuestro Señor Jesucristo y a su Madre María, siendo instrumento evangelizador, y acogida al Concilio Vaticano II.

En su escudo reza la siguiente frase" En la tribulación perseverad, en la oración sed asiduos"





La palabra cofradía designa a una congregación o hermandad de carácter religioso, gremial o de otro tipo. Se forma a partir de cofrade (los cofrades son sus miembros), palabra que procede del latín *co-* (conjuntamente, unión) y *frater* (hermano), que vulgarmente sonorizó su *t* intervocálica.

¿Qué significa celebrar un 40 aniversario de la fundación de la cofradía? Celebrar es hacer fiesta, festejar, romper la monotonía del día a día para evocar un hecho o un acontecimiento que es fundante para una persona o un grupo como es el caso de nuestra cofradía.

Celebrar es también ir a los comienzos para redescubrir lo fundamental, un recordar el amor primero. Será entonces, como un revitalizar el ardor de la devoción de los comienzos de la Cofradía.

También es un ponerse al día para renovar, rectificar, reanimar y continuar adelante. Y la tarea de organizar esta conmemoración tiene unos responsables principales en las personas de la actual Junta de Gobierno, pero la vivencia y participación es de todos los cofrades.

Entre todos hagamos de la cofradía un eficaz instrumento de santificación, de caridad, apostolado y culto público litúrgico... para acrecentar la unidad con Cristo reflejada en la Virgen María, mediante la acción de la Palabra de Dios, la participación en la eucaristía, la oración, la práctica de las virtudes y su integración en la comunidad parroquial...Es importante asistir y participar a las celebraciones que convoca la Cofradía.

Desde entonces hasta nuestros días han sucedido muy diversos avatares, inciden-

cias, anécdotas, etc.; ha habido grandes cambios en nuestra sociedad, en nuestra Murcia, incluso en nuestra Cofradía. Hemos crecido en hermandades, en cofrades, hemos enriquecido nuestro patrimonio.

Pero una cosa es fundamental para nosotros y esa no ha cambiado: la veneración a todas nuestras imágenes, que nos traduce el Amor y la Entrega.

Durante estos años, nuestros antepasados han mantenido vivo el espíritu de esta Cofradía. Hoy, en la celebración del 40 aniversario de la fundación, quiero rendir un pequeño homenaje a todos los que nos precedieron, a los que pusieron la primera piedra y nuestro homenaje, tal y como ellos hubieran deseado, lo hacemos con una oración frente al Cristo del Amparo y a su Santísima Madre que han velado siempre por todos nosotros.

Un grato recuerdo para todos los pastores que nos han guiado por este largo camino, nuestros obispos y todos los consiliarios que nos han acompañado, dirigido, formando y enseñando a mejorar nuestra fe durante estos 40 años.

Que todos sepamos estar a la altura espiritual que conlleva la celebración de estos 40 años de la fundación de nuestra cofradía, y pedimos a Dios la fuerza e ilusión necesarias para seguir manteniéndola viva, tal como nos ha sido legada y mejor aún que nos ayude poco a poco a seguir mejorándola. Este queremos que sea nuestro compromiso.

Mercedes Conesa Rosique
Comisaria de cultos y formación

El impulso de una obra colectiva

Quiso la primavera llegar a Murcia el 21 de marzo. Lo hizo vestida de azul y a las ocho de la tarde. Fue puntual. Nueve meses antes se había gestado la idea, durante el caluroso mes de junio. De esto hace ya, quién lo diría, cuarenta años justos.

El tiempo vuela cuando viene acompañado de buenas intenciones. Crear la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, sin duda era mucho más que un elevado

propósito. Por eso el tiempo parecía escaparse entre los dedos mientras se ajustaban los preparativos, se visitaban despachos, se esbozaban constituciones, se diseñaban ornamentos, se programaban cultos... ¿Por qué corría tanto el calendario, habiendo tanto por hacer..? Y aun así se logró.

Diez años hace, quién lo diría, que a la Murcia nazarena se le escapó, rumbo al cielo, la voz de Ángel Galiano. Busquen en este nombre gran parte del secreto, como tam-





bién en la visión fundadora de Emilio Salas y en la pasión, siempre revestida de vocación de servicio, de las mujeres y hombres que han dado vida al anhelo más puro del Viernes de Dolores.

Fue en primavera, sí, el primer día, cuando San Nicolás de Bari abrió sus puertas mostrando que *quien en la tribulación persevera y en la oración es asiduo*, nada ha de temer, pues todo se alcanza. A fin de cuentas, no hay mayor amparo que saberse instrumentos de la obra de Dios, por más que ésta a veces se nos muestre difícil y requiera esfuerzo.

Hoy, cuando las páginas de esta extraordinaria publicación anuncian que la Semana Santa se acerca, es justo reconocer lo que resulta imposible sumar: cuatro décadas de constantes desvelos, unos públicos, otros consignados en la privacidad, de todas estas personas que, bien puede decirse, agrupan y alcanzan a distintas generaciones; aún sin saberlo, también a las que han de venir.

Hoy, nazarenos del Amparo, la lengua azul que se desliza en vuestro pecho, ha de estar dedicada a la memoria de aquellos a quienes honramos, pero también a la noble misión de hacer entrega del legado, venido a más con cada gota de sudor en la carrera, con cada ronda cantada a la Dolorosa, con cada Padrenuestro...

Hay tanto por lo que dar gracias, Murcia entera debe hacerlo, que el impulso de este aniversario se transforma en el mejor estímulo para seguir metiendo el hombro en el puesto asignado, pues toda obra colectiva requiere el equilibrio invisible que reparte la carga, que sincroniza esfuerzos, que logra esa fluidez mágica que hace parecer fácil lo complejo.

Qué feliz circunstancia, seguro que para todos, pero aún más para mí, pues los años de colaboración mutua nos han hermanado, que la celebración de cuanto vamos a conmemorar y que arranca de lo más importante, la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, tenga como Nazareno del Año al director de «Los Azules», nuestro entrañable y admirado amigo Antonio Barceló.

Confío en su beneplácito editorial para no prescindir de estas últimas líneas, pues no concibo escribir este artículo sin destacar la importancia de su meticuloso cariño por la investigación y la divulgación cofrade, que cobró vida en una obra enciclopédica en dos tomos, y que anualmente se rearma a partir de la nunca sencilla misión de comandar una revista como la que usted, amable lector, tiene en sus manos. Una tarea a la que se suma su generosidad en forma de artículos que adornan otras tantas publicaciones, sirvan como ejemplo los dedicados a los escultores del Perdón en la revista Magenta.

Así pues, y desde esta necesaria alusión –lo es en justicia– les invito a vivir la primavera abrileña de 2025 con plena intensidad, pues el Gran Poder ya se acerca, haciendo inclinar la cabeza, en reverencial saludo, a las palmeras del Malecón y hasta a la *torre galana* de la Catedral, cuando lo ve caminar a lo lejos. Será el preámbulo de un cortejo en el que la mirada del Santísimo Cristo del Amparo, como la de su Madre, la Virgen de los Dolores, se posará en los niños que desfilan junto al Ángel de la Pasión, con la certeza de que son el presente y el porvenir, un futuro que está más que asegurado.

Juan Antonio De Heras y Tudela

El Cristo del Amparo: Joya del Barroco y Emblema de Fe para los Azules

Es un honor y un privilegio poder compartir estas palabras en la revista **Los Azules**, que cada año pone en valor el rico patrimonio devocional y artístico de la Cofradía y nuestra Semana Santa murciana. Quiero, en primer lugar, expresar mi más sincero agradecimiento a su director, don **Antonio Barceló López**, no solo por ofrecerme esta oportunidad, sino por su incansable labor en la investigación y difusión de nuestro

legado cofrade, particularmente en el estudio del **Santísimo Cristo del Amparo**, joya de nuestra Semana Santa y emblema de nuestra fe.

UNA IMAGEN DE DEVOCIÓN Y CONTEMPLACIÓN

La iglesia de San Nicolás de Bari, en pleno corazón de Murcia, custodia desde el siglo XVIII una de las imágenes más ve-





neradas y representativas de nuestra fe: el **Santísimo Cristo del Amparo**. Esta obra, protagonista indiscutible de la procesión del Viernes de Dolores, es mucho más que un tesoro artístico. Cada año, cuando las puertas de San Nicolás se abren y el Cristo del Amparo inicia su procesión, la ciudad entera se sumerge en un acto de profunda devoción y recogimiento.

El **Cristo del Amparo**, con su cabeza inclinada hacia el hombro derecho, el rostro sereno y el cuerpo perfectamente equilibrado, nos invita a meditar en el misterio de la muerte redentora de Cristo. Su andar pausado por las calles de Murcia, entre saetas y el perfume de azahar, es un momento que marca el inicio de la Semana Santa murciana con una solemnidad única. No es solo una imagen que desfila; es una manifestación de fe que ha trascendido generaciones.

EL ARTE Y LA TÉCNICA DEL CRISTO DEL AMPARO

La talla, datada en 1739, es una obra de madera policromada que presenta una anatomía idealizada, reflejo de los ideales barrocos de perfección y divinidad. Su policromía, con tonos cálidos y matices transparentes, logra transmitir una sensación de vida incluso en la representación de la muerte. Este nivel de detalle y expresión ha llevado a los expertos a atribuirle al insigne maestro del barroco murciano, **Francisco Salzillo y Alcaraz**.

ELEMENTOS QUE SUSTENTAN LA AUTORÍA DE SALZILLO:

1. El dramatismo sereno: La inclinación de la cabeza y la expresión del rostro, que transmite resignación y paz, son características distintivas del estilo

de Salzillo, cuya obra siempre buscó emocionar desde la serenidad y no desde la exageración.

2. La técnica escultórica: La precisión anatómica del torso y las extremidades, unida a la minuciosidad en los pliegues del paño de pureza, son reflejo de la madurez artística del escultor en el periodo en el que se ejecutó esta obra.

3. La policromía: El uso magistral de los tonos cálidos y la textura de la piel son marcas inequívocas del taller de Salzillo, que hacía de la madera un material casi vivo.

Sin embargo, es justo mencionar que la falta de documentación histórica definitiva ha llevado a explorar otras posibles atribuciones, como la de Nicolás de Bussy, Roque López o Antonio Dupar. Pese a ello, el análisis comparativo con otras obras certificadas de Salzillo refuerza la idea de que el Cristo del Amparo pertenece a su legado artístico o al de su taller.

UN PASO SOBRIO Y ELEGANTE POR LA MURCIA ÁRABE

Una de las características más destacadas de la procesión del Cristo del Amparo es su recorrido por las estrechas y angostas calles del casco antiguo de Murcia, muchas de ellas herederas del trazado urbano de la época en la que la ciudad estuvo bajo influencia árabe. Este paso, con su andar sobrio y elegante, aprovecha el legado histórico de nuestra ciudad, convirtiendo estas calles en un escenario único para la estación de penitencia.

Las sinuosas callejuelas de la Murcia árabe, con su aire de recogimiento y misterio,

enmarcan la procesión de manera incomparable. Es en este entorno donde el Cristo del Amparo se convierte en símbolo no solo de fe, sino también de la fusión entre el pasado y el presente de nuestra ciudad. Cada esquina, cada rincón, parece diseñado para realzar la belleza de esta imagen, que parece cobrar vida al avanzar lentamente entre los muros que un día fueron testigos de la historia de Al-Ándalus.

HISTORIA Y RELEVANCIA EN LA COFRADÍA

La Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores tiene el privilegio de custodiar esta magnífica imagen desde su fundación en 1986. Desde entonces, la procesión del Viernes de Dolores se ha convertido en una cita imprescindible para todos los murcianos, quienes encuentran en el Cristo del Amparo no solo una obra de arte, sino un símbolo de su identidad y su fe.

Los nazarenos, portando al Cristo con delicadeza, son los guardianes de una tradición que conecta nuestra historia con nuestro presente. Es imposible no emocionarse al ver cómo el Cristo del Amparo cruza por las estrechas calles de nuestra ciudad, iluminado por la tenue luz de los faroles y acompañado por el murmullo de oraciones.

También quiero expresar mi admiración por los miembros de nuestra Cofradía, quienes trabajan incansablemente para preservar nuestras tradiciones. Su dedicación, especialmente en los últimos años marcados por dificultades, es un testimonio del compromiso que define a los nazarenos murcianos.

El **Cristo del Amparo** no es solo una obra maestra del barroco murciano; es un legado vivo que nos conecta con nuestra fe y nuestras raíces. Cada detalle de su talla, cada paso de su procesión, es un recordatorio de que la Semana Santa murciana es mucho más que una celebración: es un acto de amor, de devoción y de esperanza.

Espero que estas líneas sirvan como un humilde homenaje a esta imagen que tantos corazones ha tocado y que siga inspirando a generaciones futuras a mantener viva nuestra fe y nuestras tradiciones.

A TI, CRISTO DEL AMPARO

*En la noche de Dolores, en tu andar callado,
Cristo del Amparo, de barroco esculpido,
tu delicada talla, un milagro cincelado,
y en tu piel la policromía, un susurro divino.*

*Cotitular sublime de nuestra Cofradía,
guías con tu paz las calles de Murcia árabe,
en cada pliegue de tu ser, renace la agonía,
y en cada paso lento, la fe inquebrantable.*

*Eres faro y refugio, consuelo de redención,
en tus manos muertas vive la vida eterna,
y en tus ojos serenos, la luz de la salvación.*

*Cristo del Amparo, alma de nuestra senda,
tus nazarenos te llevan con corazón rendido,
pues en ti encuentran el amor más bendecido.*

Luis Ferrer Pinar

*Cabo de andas de la Santa Mujer Verónica
y del Paso del Expolio*



Un órgano para San Nicolás, 1744

El archivo general de la Región de Murcia, custodia y conserva adecuadamente, el patrimonio documental, de la historia de Murcia que ofrece información detallada sobre sus Iglesias, sacerdotes, su riqueza artística y de imaginaria.

Para este año, me produce gran satisfacción, aportar un documento del año 1744, referido a la fabricación de un órgano para su Iglesia Parroquial, y su Cofradía del

“Cristo del Amparo”, a la que se tiene gran devoción por los murcianos, de la que soy nazareno treinta años.

Órgano de San Nicolás, obligación: Gabriel Romero y José Muñoz, carpintero, su fiador, y José Obrer San Martín, de Murcia, los dos primeros convinieron hacer en San Nicolás, en seis meses, hasta septiembre, por 14.000 reales, en varios plazos, un órgano nuevo para su Iglesia.





INSTRUMENTAL:

Flauta de mayor de trece con dos- octava real con dos – Violón- Docena- Quince- na - Diecinueve- Zimbala – Lolo, con dos Lengüetería, trompeta Real de ambas manos, con dos – Clarín de mano derecha, con uno- Chirimía de mano izquierda, con uno- corneta con ecos, uno- contras de 26 y 13- Rueda de campanillas, con uno – Pájaros, con uno- Timbal con uno- Tambor con uno y cuatro fuelles.

CONDICIONES:

1- Las harían con todo el flautado, y registros de lengüetería referidos, con perfección.

2- Los cañones de buen estaño, con cantidad de metal necesario para su duración.

3- Las conteras de madera de buena calidad, forradas como era costumbre, para que no entrasen bolillas.

4- En él pondrían los movimientos de hierro, con el grueso correspondiente.

5- Los citados cuatro fuelles de madera, de buena calidad, forrados según costumbre.

6- El teclado de marfil y palo santo.

7- Dándolo terminado en la Iglesia, dentro de la caja, en los seis meses citados.

8- Si al año se quebrase parte grande o pequeña, la compondrían a su cuenta, y la refinarían.

Por ello efectuaron hipoteca, de un cuerpo de casa en San Antolín, calle que afrontaba con la Ermita de San Ginés, más otra casa en San Antolín.

Testigos: Francisco Ruíz, Pbro., y José García Carrasco, vecinos de Murcia.

Fuente Documental: AGRM – Prtocolo nº 3164- Año 1744- Folios 28 r- 29 v (Murcia, 10-03-1744).

Francisco Flores Fuster
Mayordomo de la Cofradía



Jesús camino del calvario

No es fácil tratar este tema dentro de la Pasión y Crucifixión de Jesús de Nazaret, ya que no hay muchos datos del momento que nos puedan acercar al mismo por lo que, hemos tenido que echar mano de los que hemos encontrado, aunque nos parezcan insuficientes.

Para empezar, habría que dejar claro que según todos los indicios que se manejan, Jesús nace 5 ó 6 años antes de lo que normalmente se ha venido teniendo en cuenta, en el calendario internacional que siguen la mayoría de los países. Por ello, los acontecimientos referentes a la Crucifixión de Jesús hay que situarlos hacia el año 30 de nuestra era y que, según parece, fue la tarde del 6 de abril cuando se llevó a cabo el arresto y desarrollo de un pretendido juicio, que se materializó con una ejecución el viernes 7 de abril.

Hay quien defiende, que no es probable que toda una serie de acontecimientos que se señalan para estos días, sea posible que pudieran ocurrir en una semana, empezando por la entrada de Jesús en Jerusalén que pudiera haber ocurrido en la fiesta de los Tabernáculos que se celebra cada año a finales del mes de septiembre.

Sin entrar en más discusiones, vamos a centrarnos en el Camino del Calvario objeto de este artículo.

Los primeros datos que hemos manejado, como no pudo ser menos, han sido los evangelios canónicos que, aunque no fueron escritos inmediatamente después de que ocurriera la Crucifixión sino cincuenta años después, son parcos en la narración de los hechos ocurridos. Además, en el tiempo transcurrido puede ser que, sin ninguna intención, se olvidarán o cambiaran algunos momentos importantes.

Parece que antes de los evangelios conocidos, circularon entre los primeros cristianos unos manuscritos escritos en arameo y luego traducidos al griego, que narraban hechos de la vida de Jesús. Estos documentos se les denomina el “Evangelio Q” o “Evangelio perdido”. No se sabe quién pudo ser su autor o grupo que lo recopiló, pero se ha podido reconstruir parte del texto a partir de episodios narrados en los evangelios de Mateo y Lucas, no conteniendo datos sobre la Pasión de nuestro crucificado.

Esta es la narración que hacen los cuatro evangelistas recogidos en la Biblia Vulgata de 1853:



San Matheo (XXVII, 31 y 32) *“Y después que lo escarnecieron, le desnudaron del manto, y le vistieron sus ropas, y lo llevaron a crucificar. Y al salir fuera, hallaron a un hombre de Cirene, por nombre Simón: a éste le obligaron a que cargase con la cruz de Jesús”.*

San Marcos (XV, 20 y 21) *“Y después de haberle escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le vistieron sus ropas; y le sacan fuera para crucificarle. Y compelieron a uno que pasaba, Simón Ciri-neo, que venía de una granja, padre de Alejandro y Rufo, a que cargarse con la cruz de Jesús”.*

San Lucas (XXIII, 26-32) *“Y cuando lo llevaron, tomaron un hombre de Cirene, llamado Simón, que venía, de una granja y le cargaron la cruz, para que la llevase en pos de Jesús. Y le seguía una grande multitud de pueblo, y de mujeres; las cuales lo plañían y lloraban. Más Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis sobre mí: antes llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos... Y llevaban también con él otros dos, que eran malhechores, para hacerlos morir”.*

San Juan (XIX, 16-17) *“Y entonces se lo entregó para que fuese crucificado. Y tomaron a Jesús, y le sacaron fuera. Y llevando su cruz a cuestras, salió para aquel lugar, que se llama Calvario, y en hebreo Gólgota”.*

Como vemos, hay algunas diferencias en contar los hechos ocurridos. Matheo y Marcos, describen que le desnudaron y le vistieron sus ropas; Lucas y Juan pasan por alto esta particularidad. En cuanto al detalle del que ayuda a Jesús a llevar la Cruz, Matheo indica que le obligaron a llevar la cruz a uno de Cirene llamado Simón que pasaba por allí. Marcos amplía los datos señalando que tenía dos hijos Alejandro y Rufo. Lucas habla de Simón de Cirene e incluye el episodio de las mujeres que lloraban al ver a

Jesús, así como la contestación que éste les da anunciando el desastre que ocurrirá en el año 70 con los romanos. También dice que llevan en la comitiva a los que van a crucificar con él. Y Juan no da detalles solamente se refiere al lugar Calvario, donde será crucificado el grupo.

Estas diferencias se pueden deber a las traducciones de los textos originales que según parece, fueron escritos en griego y luego traducidos al latín y posteriormente al castellano, de ahí esa diversidad que podemos encontrar. No cabe duda, que las diferentes explicaciones e interpretaciones de algunos términos puede corresponder al sentido que da cada lengua a las palabras, produciendo las divergencias y ausencias señaladas.

Para una lectura e interpretación correcta, deberíamos manejar una Biblia trilingüe que presentara el texto en griego, latín y castellano. Aunque hay versiones así, el problema es el desconocimiento de las llamadas lenguas muertas o antiguas por lo que normalmente utilizamos las versiones en castellano.

Existen también los evangelios apócrifos no aceptados por la Iglesia, aunque algunas situaciones han permanecido en la cultura religiosa del pueblo, que sigue creyendo en ellas, y que se transmite en los belenes de Navidad y manifestaciones de Semana Santa. Como ejemplo podíamos señalar la figura de la Verónica, que según la tradición enjugó el rostro de Jesús camino del Calvario, quedando este impreso en el paño, hecho que no recoge ningún evangelista.

Quizás, los documentos que dan datos pormenorizados son las publicaciones que recogen narraciones de videntes que, ade-

más, alguna sufrió estigmas similares a las heridas recibidas por Jesús en todo el proceso de la Crucifixión. Las obras fueron publicadas en su tiempo y contaron con el beneplácito y licencias de la Iglesia y del Consejo Real de Castilla, como fue la referida a la murciana Sor Agustina de la Encarnación.

Llama la atención como en los casos que mencionaremos, parece que conocen fechas y lugares por la narración que hacen de ellos, así como los hechos que ocurren en el momento al que nos referimos. Una pregunta podríamos hacernos: ¿cómo es posible esto si ninguna de ellas estuvo en Tierra Santa y además, no había documentación escrita que pudiera dar información de los lugares, como la hay ahora?

Cada uno puede sacar conjeturas de los acontecimientos que narran que coinciden en muchos casos con la realidad y, además, los amplían. Da la sensación que están presentes en esos momentos y que viven las diversas situaciones que se producen.

Nos referimos a dos de ellas, de las cuales insertamos algunos párrafos, respetando la ortografía del momento en la transcripción. La primera: *"RELOX DOLOROSO PARA EL JUEVES Y VIERNES SANTO, EXTRAIDO DE LA PASION Y MUERTE DE NUESTRO REDENTOR JESU-CRISTO, comunicada por admirable beneficio a la V. MADRE JUANA DE LA ENCARNACIÓN, religiosa agustina descalza, en el convento observantísimo de la nobilísima ciudad de Murcia en 1772"*, aunque la primera edición se publicó en 1770 y aparte de la anteriormente nombrada, hubo varias posteriores.

En el caso de la religiosa murciana cuando se refiere al Camino al Calvario manifiesta: *"Siendo ya como las once del día, vi como*

desatando al Salvador los cordeles de las manos, sin quitarle las sogas del cuello y cintura, y ordenando aquella desbaratada procesión, salió el Señor de casa de Pilatos, caminando azia el Calvario con la Cruz sobre sus lastimadísimos hombros, entre los dos ladrones, repitiéndose a voz de Pregonero la sentencia de muerte, porque se había hecho Hijo de Dios, entrado en Jerusalem con el triunfo de ramos, y negado se pagase el tributo al Cesar. Ví a mi Alma desechar en la misma pena, caminar a mi Amado, a quien con la tropeía llevaban con paso atropellado, dando muchas caídas contra las piedras, y golpes contra la Cruz de su sagrada Cabeza, retorciéndose las espinas entre la carne..." En este camino del Calvario vi a María Santísima, a quien había concedido el Señor, como lo deseaba estar presente al pie de la Cruz, que por el ministerio de los Ángeles fue llevada en compañía de San Juan, y las otras Marías al atajo de una calle, donde se encontró con el Cordero Divino... Admitió el Salvador al Cirineo, a ruegos de María Santísima a que le ayudase a llevar la Cruz, aunque los Judíos, sin entenderlo, lo hicieron, para que no desfalleciese del todo según iba fatigado y desangrado, hasta llegar al Calvario... Siendo más de las once y tres quartos, vio mi alma llegar al Salvador al lugar del suplicio y Monte de tanta amargura para mi corazón fatigado, herido, acarnalado y desfigurado, que no le conocería el que antes le hubiese visto su hermosura".

La segunda *"LA AMARGA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, según la contempló la bienaventurada sor Ana Catalina Emmerich en la Santa Cuaresma del año 1823"*, recogido en su lecho de dolor por Clemente Brentano, que pasó seis años anotando lo que la religiosa le comunicaba. Según quedo demostrado, por la vigilancia a que fue sometida ésta en diversos momentos, su cuerpo presentaba estigmas de la Crucifixión de Jesucristo. Hemos utilizado la versión traducida del alemán por José María Sánchez

de Toca, habiendo desechado otras en francés con una traducción más libre, que hace que se pierda exactitud en el sentido que la vidente le quiso dar.

Después de pronunciar Pilato la sentencia de muerte por Crucifixión de Jesús en el lugar denominado “gabbatha” según el evangelio de Juan 19.13. Ana Catalina Emerich comienza su narración después de la flagelación sufrida: *“Ahora los chicos de las burlas desnudaron a Jesús una vez más y le soltaron las manos para que pudiera vestirse. Le arrancaron el burlesco manto de lana roja y al hacerlo volvieron a abrirle muchas heridas... como la parda túnica inconsútil que le había tejido su madre no pasaba a causa de la corona de espinas, que era muy ancha, se la arrancaron de la cabeza y todas las heridas volvieron a sangrar con indecibles dolores. Entonces le arrojaron la túnica de punto sobre el cuerpo herido... Los dos ladrones estaban con las manos atadas, a la derecha e izquierda de Jesús... Estaban entre sucios y pardos a causa de los verdugones de su flagelación, que a ellos les habían infligido antes... Los sayones estaban atareados reuniendo todas sus herramientas y preparándolo todo para la comitiva más triste y cruel... Finalmente Anás y Caifás acabaron con Pilato en medio de discusiones y rabietas. Le dieron un par de rollos de pergamino con escritos y se apresuraron a ir al Templo... Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos, con estas palabras habían completado la ceremonia.”*

La descripción de la Cruz que hace esta religiosa, tiene forma de Y que no corresponde a la que hace sor Juana de la Encarnación y a la que, según los estudios de la Sábana Santa y descubrimientos en excavaciones arqueológicas, los condenados solo llevaban el travesaño horizontal “Patibulum” que se insertaba en el “Stipes” del que hablaremos posteriormente.



Crucifijo iglesia de Puente La Reina

No obstante, cuando se refiere a los “patibulum” de los dos ladrones dice que los travesaños no eran rectos sino algo arqueados.

La narración de Sor Catalina continua así: *“la trompeta de Pilatos indicó que la comitiva debía echar a andar... con coraza y a caballo, estaba rodeado de sus oficiales y de una tropa de caballería y una cohorte de unos trescientos soldados de infantería ... Delante de la comitiva de la Crucifixión iba un trompetero que tocaba su trompeta en todas las esquinas, con gentuza y chicos que llevaban cordeles clavos y cestas y toda clase de herramientas... a continuación seguían los fariseos a caballo y un mozo que llevaba el letrado que Pilatos había escrito para la cruz así como la corona de espinas en la punta de un palo que llevaba al hombro, pues desde*

un principio vieron que no podía llevar la cruz con ella en la cabeza... Luego seguía Nuestro Señor y Salvador, doblado por la pesada carga de la cruz, vacilante, destrozado por la flagelación, molido y agotado de cansancio. Llevaba desde la Última Cena Pascual sin comer, beber ni dormir con permanentes maltratos mortales exhausto por la pérdida de sangre, las heridas, la fiebre, la sed y los indecibles dolores y terrores interiores. Andaba vacilante y aplastado, con los pies desnudos y ensangrentados... su mano derecha sujetaba la carga del hombro derecho y con la izquierda trataba de levantar su ropaje que le estorbaba a sus pasos inseguros. Cuatro sayones sujetaban desde lejos las cuatro cuerdas los dos de delante tiraban hacia delante y los dos siguientes le arreaban de modo que no podía asegurar el paso... Tenía las manos heridas e hinchadas por los cordeles anteriores y el rostro cubierto de sangre y ronchas; el pelo y la barba desgredados y pegados por la sangre. La carga y las ataduras apretaban sus pesados vestidos de lana contra su cuerpo herido, y la lana se pegaba firmemente a las nuevas heridas, que se abrían... Los ladrones llevaban en el pescuezo el arqueado travesaño de su cruz y sus brazos estaban estirados y atados al final del travesaño... Estaban un poco embriagados por una bebida que les habían dado". Esa bebida llevaba vino y algún otro componente para mitigar el dolor de la crucifixión, bebida que Jesús rehusó.

Poco después, se produce la primera caída por las condiciones del terreno por donde pisan y los tirones de los sayones. La situación era comprometida y los fariseos gritaron: "¡Arriba! ¡levantadlo, que se nos muere entre las manos!"

El ruido que produce la comitiva indica a María y Juan el apóstol la presencia del desfile. La madre pide a los que la acompañan que vayan a un sitio donde puedan ver a Jesús. "Salieron del barrio de Sion y luego si-

guieron por puertas y avenidas ... Susana, Juana Cusa y Salomé "integraban el grupo. Todos sufrieron insultos y vejaciones a cargo de los integrantes del cortejo. "Aquí venía vacilante y encorvado su querido hijo, Jesús... tenía el rostro pálido, ensangrentado y quebrantado, la barba puntiaguda a pegotes. Miró adelante muy serio y compasivamente a su atormentada Madre, con ojos ensangrentados y profundamente hundidos bajo el horrible y enmarañado tejido de espinas de su corona y, por segunda vez, dio un tropezón y se desplomó bajo el peso de la cruz... Juan y las mujeres se la llevaron y ella se desplomó de rodillas medio muerta, en un portal". La piedra donde cayó de rodillas Jesús quedó marcada y cuando Santiago el Menor fue obispo de Jerusalén se llevó la piedra a la iglesia del estanque de Betesda, que fue la primera iglesia católica de la ciudad.

Más adelante, cae por tercera vez: "Jesús tuvo que pasar una gran piedra y volvió a tambalearse y caer. La cruz cayó a su lado y Él se quedó en el suelo totalmente desvalido; intentaba levantarse apoyándose en la piedra, pero no lo conseguía. Se organizó un alboroto pues no podían levantar a Jesús. Los fariseos que dirigían la comitiva dijeron a los soldados: Así no llegará vivo; tenéis que buscar a alguien que le ayude a llevar la cruz. Justo en ese momento bajaba por medio de la calle Simón de Cirene, pagano, con sus tres hijitos. Llevaba un haz de leña menuda bajo el brazo; era jardinero y había estado trabajando en los jardines que están en la muralla oriental de la ciudad. Simón se resistió y mostro la mayor aversión a hacerlo, pero los soldados le forzaron por las malas. Sus hijos se pusieron a gritar y llorar y unas mujeres que le conocían se hicieron cargo de los niños... Simón no llevo la cruz mucho tiempo detrás de Jesús sin que le sobrecogiera una honda emoción".

El episodio de la Verónica lo describe así: "...de una casa a la izquierda de la calle salió im-



petuosamente hacia la comitiva una mujer alta y de buena presencia con una niña en la mano. Era Serafia mujer de Sicas miembro del Consejo del Templo que por su actuación recibió el nombre de Verónica de “vera icon”, verdadero retrato... Apenas entró en su cuarto puso el lienzo ante sí sobre la mesa y se desplomó sin sentido. La niña se arrodilló junto a ella, así las encontró un amigo de la casa que entró a ver a Serafia y la vio yacer como muerta junto al chal extendido donde se había impreso milagrosamente con toda claridad el rostro terriblemente ensangrentado de Jesús, la despertó y le mostró la faz del Señor y ella llena de consuelo y de lamentos se arrodilló ante el chal y exclamó: *Ahora quiero abandonar-lo todo pues el Señor me ha dado un recuerdo.*”

De la cuarta y quinta caída bajo la cruz y el encuentro con las llorosas hijas de Jerusalén comenta: *“Cuando la comitiva se acercó a la puerta de la Ejecución, los sayones empujaron con mayor violencia. Pegado a la puerta había un gran charco en el camino desigual y sin empedrar; los crueles sayones tiraron de Jesús hacia delante y cómo iban más apretados, Simón de Cirene trató de pisar a un lado para mayor comodidad, con lo que desplazó la dirección del peso de la cruz y el pobre Jesús, cayendo por cuarta vez se precipitó de golpe en el lodazal del charco... para levantarlo pegaron y empujaron a Jesús y lo arrastraron por el lodo. Entonces Simón de Cirene se encolerizó de la crueldad de los sayones... Delante de la puerta donde se separa el camino del Calvario, estaba hincado un palo en medio con un letrero con las sentencias de muerte de Nuestro Salvador y de los dos ladrones. No lejos, en el ángulo donde se aparta el camino, había un numeroso grupo de mujeres llorosas que se lamentaban. Unas eran de Jerusalén, doncellas y viudas pobres con hijos que se habían adelantado a la comitiva y otras eran de Belén, Hebrón y otros lugares circunvecinos. Aquí Jesús se desplomó como sin sentido, aunque sin llegar a caer al suelo. Simón que iba detrás dejó caer la cruz*

al suelo y se acercó a Jesús y le sostuvo. Esta era la quinta caída de Jesús camino del Calvario. A la vista de ello, las mujeres y las jóvenes alzaron una algarabía de lamentos y ayes y tendieron a Jesús paños para que se limpiara el sudor. Entonces Jesús se volvió a ellas y dijo: Vosotras hijas de Jerusalén. No lloréis por Mí; llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos...”

También se ha estudiado para un mejor entendimiento del momento a describir, diferentes publicaciones de la que destacaría el trabajo del médico forense y profesor de la Universidad de Granada Miguel Lorente Acosta que en su obra “42 Días”, hace un detallado análisis forense de todo el proceso de la Crucifixión de Jesús basado en la Sábana Santa.

Señala, que la llegada a Jerusalén contrasta con el proceso judío y la entrega a Pilato que, pasando por la flagelación promovida por el Gobernador romano, pensando que así conseguiría salvar a Jesús, termina con la Crucifixión de éste.

El camino a recorrer, aunque parece ser que no se siguió el acostumbrado, porque los romanos pensaban que pudiera haber tumultos producidos por los seguidores de Jesús, iba guardado por un grupo de legionarios experimentado en la crucifixión y unos soldados, bajo el mando de un centurión.

Una duda nos surge: “¿Patíbulum o cruz” para el traslado y la Crucifixión?. Los estudios pormenorizados de la Sábana Santa por especialistas dieron el resultado, que el cuerpo de la Sábana Santa, llevó sobre la zona comprendida entre espalda y hombros algo pesado que le marcó con hematomas y heridas, por lo que parece quedar claro que, el elemento que portó Jesús fue el “patíbu-

lum", que luego se encajaría en el "estipe" y formaba entonces una cruz en forma de T.

No obstante, sor Ana Catalina Emmerich indica una cruz en forma de Y, que sigue la forma de interpretar al Crucificado en tendencias germánicas de la zona de Renania a la que pertenece la localidad de Dülmen cerca de Westfalia, lugar donde vivió la religiosa. Una leyenda indica, que unos peregrinos del Camino de Santiago, de la zona señalada, a la vuelta a su tierra en acción de gracias, donan un Crucifijo guardado actualmente en la iglesia de Puente la Reina, iglesia que lleva el nombre "Del Crucifijo" representado en este artículo.

Acostumbrados a ver, imágenes de crucificados en la cruz, donde los escultores se han preocupado de mostrar cuerpos sin apenas señales de sufrimiento, con bellas expresiones en los rostros, siguiendo a veces indicaciones de los promotores de las obras, tendencias del momento o maneras del escultor, no nos parecería normal que esos cuerpos representados fueran los que pudieran aguantar los verdaderos sufrimientos tenidos.

Además, la distancia que separaría el lugar ocupado por los romanos y residencia de Pilato al lugar de la Crucifixión, sería alrededor de unos setecientos metros,



Camino del Calvario Museo Albert de Londres



recorrido que Jesús realiza descalzo según muestran las señales de los pies quedadas en la Sábana Santa, podemos pensar que ese esfuerzo pudo ser superior al lastimado cuerpo de Jesús y por ello, tuvo la ayuda de Simón de Cirene.

Camino de tierra, con pequeños y grandes obstáculos que lo hacían complicado y que produjeron las diversas caídas de Jesús, que llevando el “patibulum” atado a los brazos, cualquier desplome hacía que la parte frontal del cuerpo fuera la que para el golpe y que, por el peso del madero la cara fuera un primer elemento de choque, así como las rodillas. En el estudio de la citada Sábana Santa se ha comprobado esto, existiendo evidencias a la altura del rostro y rodillas.

Porque, ¿cuál era la situación real de Jesús cuando va a emprender el camino al Gólgota?: Cuerpo estresado en el Huerto de los Olivos por la angustia de una próxima detención, traslado con empujones y burlas a diversos tribunales de Anás, Caifás, Herodes y Pilato, insultos y golpes en los mismos para terminar con más de cien latigazos con el “flagrum taxilatum”, una “corona de espinas” en forma de casquete en la cabeza con abundante pérdida de sangre, comienzo del traslado con el “patibulum”, cinco caídas durante el camino, sin haber tomado alimento después de la cena de la noche del jueves, ni tan siquiera agua, cosa que él reclama.

Por todo esto, no creemos que una persona en estas condiciones, pudiera aguantar portar el “patibulum” en sus hombros y espalda, durante todo el recorrido, el travesaño horizontal de la cruz con un peso entre 30 y 50 kg. o cuanto menos, aunque fuera arrastrando una Cruz sobre su hombro, con un peso superior a los 100 kg.

Aunque hay algunos estudiosos que ponen en duda la figura de Simón de Cirene y la ayuda prestada, porque Juan el evangelista no lo cita, no hay prueba más real del estado de Jesús después del proceso sufrido antes de la Crucifixión. Cualquier persona por fuerte que fuere, sería incapaz de llevar sobre sus hombros el “patibulum” y cuanto menos una cruz.

Fernando Esteban Muñoz

BIBLIOGRAFÍA

42 DÍAS, ANÁLISIS FORENSE DE LA CRUCIFIXIÓN Y LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO, 2007

EL DOCUMENTO DE LOS PRIMEROS DICHOS DE JESÚS, Senén Vidal, 2022

GUÍA PARA ENTENDER EL NUEVO TESTAMENTO, Antonio Piñero, 2016

JESÚS DE NAZARET, Francisco Martínez Fresneda 2007

LA AMARGA PASIÓN DE CRISTO, Ana Catalina Emmerich, Traducción de José María Sánchez de Toca

LA SANTA BIBLIA, DE LA VULGATA LATINA, NUEVO TESTAMENTO TOMO PRIMERO, Felipe Scio de San Miguel, 1853.

RELOX DOLOROSO PARA JUEVES Y VIERNES SANTO COMUNICADA A JUANA DE LA ENCARNACIÓN AGUSTINA, Antonio Fontes Carrillo, 1772

LA VERDADERA HISTORIA DE LA PASIÓN, Antonio Piñero y Eugenio Gómez 2024

SÁBANA SANTA LO NUNCA CONTADO, Santiago Vázquez, 2014

Pobreza de humanización

*S*er humano no es solo ocupar un lugar en el espacio finito. Habitar hoy en la tierra exige mucho más que la ocupación de un lugar exige la capacidad de dominar la lógica de las redes de comunicación. La falta de este dominio ha dado lugar a que nuestras ciudades estén vacías, nuestros hogares estén vacíos, que nuestros monasterios estén vacíos, de que nuestras parroquias estén vacías. Pero no de personas, sino vacíos de encuentros veraces, sinceros, cercanos directos sin intermediarios de medios de comunicación social.

Nos movemos en la superficialidad y esto nos da como fruto: la incapacidad de reflexión. Hoy nos informamos de todo, pero a penas asimilamos lo que oímos o escuchamos. ¿Y todo esto a qué se debe? Pienso que es debido a la incapacidad de reflexión o sea a la antelación de vivir en nuestro mundo interior, a la atención interior. Este es el camino que nos incapacita para interpretar y vivir la existencia desde sus raíces. Se oyen toda clases de palabras y mensajes, pero apenas se escucha el interior del propio ser.





La vida en nuestras ciudades y pueblos se rige por la moda, que nos lleva a vivir en continua movilidad y cambio. Todo es efímero, móvil, inestable, de forma que el ser humano no conoce ya nada firme y consistente sobre lo cual edificar su existencia.

Esta forma de vivir nos lleva a buscar mecanismos de defensa y entre ellos el ¡RUIDO!

Existe un ruido exterior que contamina el espacio urbano, generando estrés, tensión y nerviosismo. Pero hay otro ruido más dañino, contra el que no se lucha, sino que se le busca: es el ruido interior para no escuchar el propio vacío. Se busca el bullicio en la palabra, imágenes, música y se aborrece el recogimiento y la soledad. El ruido está hoy dentro de nosotros mismos, le damos a luz a través de la agitación y la confusión que reina en nuestro interior, en la prisa y la ansiedad que reina en nuestro diario vivir.

El ruido disuelve la interioridad. El hombre sin silencio vive desde fuera, en la corteza de si mismo, no es capaz de aden-

trarse en su mundo interior como uno que nada ante el peligro no tiene donde ni como salvarse.

Pero los creyentes si tenemos un asidero, un punto de apoyo para vivir, el don de ser humanos. Este apoyo es la oración. Pero ¿Qué es orar? Es saborear que Dios te ama es escuchar que Dios te habla no al oído sino al corazón. Es allí donde Dios te espera día y noche para librarte de tanta palabrería, de tanta superficialidad, de tantas autojustificaciones, de esos vacíos que quieres llenar y buscas fuera de ti y regresas con más vacíos que antes.

Hay un camino para llegar a la oración que nos hace libres. Ese camino es el silencio. ¿Qué es el silencio?

ES DARLE A DIOS LA PALABRA PARA QUE ÉL TE DIGA QUE TE AMA, QUE SIEMPRE TE AMO Y QUE ETERNAMENTE TE SEGUIRÁ AMANDO.

Monjas Clarisas Capuchinas
Murcia



25 Años de devoción junto a San Juan

El 2025 marca un año muy especial para nuestra Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, el 25º aniversario del paso de San Juan. Como mayordomo de dicha hermandad desde su creación, he tenido el privilegio de vivir de cerca la evolución de este trono, que no solo es una obra de arte procesional, sino también un testimonio de fe, tradición y compromiso.

En el 2000 nuestra Cofradía decidió incorporar a San Juan como parte esencial de la procesión del Viernes de Dolores. Con su

figura, buscaban no solo enriquecer visual y espiritualmente la procesión, sino también destacar el papel como testigo y discípulo amado en la Pasión de Cristo. Desde ese momento, San Juan ha ocupado un lugar especial en el corazón de los nazarenos de dicha hermandad y en mí.

Con el nacimiento de San Juan, tuve el honor de asumir la responsabilidad como mayordomo de su hermandad desde el primer día de su primera salida procesional, fue con su creación cuando me dieron la oportunidad junto con otros mayordo-





mos de regir en esta hermandad. Para mí fue una bonita oportunidad, puesto que, mi padre, aquel hombre que en mi familia nos ha inculcado desde siempre el amor, la admiración y el respeto hacia la semana santa murciana, era cabo de andas de San Juan, y procesionar junto a él y otros miembros de mi familia, me hacía mucha ilusión.

Recuerdo el primer día que salí a procesionar como mayordomo, los nervios y la ilusión eran mis principales aliados, me sentía con una enorme responsabilidad de dirigir a aquellos nazarenos de diversas edades, debían disfrutar al máximo del recorrido de San Juan por las calles de Murcia, y a su vez, a nivel personal debía disfrutar de dicho recorrido y del comienzo de una de las semanas más importante para mí del año.

A día de hoy, sigo procesionando como mayordomo en la hermandad de San Juan

y seguiré por muchos años más; los años pasan y en el momento de salir a procesionar, alegría, responsabilidad, amor, respeto y compromiso, son sentimientos que me invaden y están siempre presentes, da igual los años que una lleve siendo nazarena, esa ilusión y ganas están desde el primer día.

A día de hoy, le tengo un cariño especial a San Juan por muchos momentos, experiencia y sentimientos familiares que nos ha proporcionado a mi familia y a mí. Seguiré mínimo unos 25 años más, sumando experiencias bonitas y enriquecedoras junto a San Juan.

¡Viva San Juan!

María Jesús Gambín Martínez
Mayordoma de San Juan



“La hora en la época de Jesús de Nazaret”

Antes de nada y para poder comprender mejor todo lo que vendrá a continuación en lo referente a cómo eran las horas judaicas, por lo que es importante saber cómo se contaban los días, para luego posteriormente analizar las horas del día y la noche de aquella época. Analizando un poco como era el calendario en la época de Jesús, hay que comenzar por tener en cuenta que en el siglo II a de C, se produjo un cambio de calendario, se opta por el lunar en vez del solar, debido a la gran influencia de la cultura griega, por lo que los dirigentes israelitas adoptaron el llamado “*calendario lunar*”, el cual se basaba en las diferentes fases de la luna. Este por un lado tenía la ventaja de que todos los meses comenzaban con la luna nueva, con lo que permitía que todas las fiestas y celebraciones religiosas se pudiesen celebrar según las fases de la luna, como por ejemplo la Pascua coincidía con la luna llena, etc.; pero por otro lado tenía desventajas y es que las fiestas religiosas ya no caían el mismo día, sino que podían caer en cualquier día de la semana. Este sistema se fue imponiendo poco a poco en Israel. Aunque hay estudiosos del tema que opinan que en tiempos del Nazareno se mantenían en vigencia los dos tipos de calendarios (el solar más antiguo usado más popularmente y el lunar más nuevo y usado de forma más oficial).

Cuando se lee la Biblia, uno se pregunta ¿Cómo se medían las horas en aquella época?, ¿Cómo compararlas con las nuestras actuales?

En tiempos de Cristo existía ya la manera romana de contar los días de veinticuatro horas como si empezaran a la medianoche. Había varias formas de hacerlo, en las antiguas Escrituras Hebreas (antiguos textos bíblicos, literatura hebrea, etc.), se habla de “*mañana*”, “*atardecer*” y “*anocheecer*”, pero a veces los Evangelios canónicos (Sinópticos y Joánico) y Hechos de los Apóstoles usan otros términos más precisos

En aquellos tiempos del siglo I d. C., comenzaron a contar la hora con el amanecer del sol, o sea como las seis de la mañana, según contamos nosotros las horas (el sistema que tenemos hoy en día, el de comenzar contando la hora de la media noche, fue introducido por los romanos). Por lo tanto, por ejemplo, la primera hora sería la de después de amanecer (entre las 6,00h de la mañana y las 7,00h según la hora romana) era la primera hora de la mañana para los judíos. Entonces sigamos, la tercera hora era como las 9 de la mañana hora nuestra (romana), la sexta era el mediodía (12,00h), la novena (nona 15,00h), era como las tres, hora romana y así sucesivamente.



Es importante reseñar que los judíos adoptaron su sistema de contar horas al amanecer, de los babilonios. En el *Antiguo Testamento* antes de tener contacto con los babilonios, los judíos marcaban solamente la mañana, mediodía y tarde (Gen. 1:5.43:16) pero no dividían el día en 12 horas.

El tiempo para los judíos, en la época de Jesús de Nazaret, el día no comienza y termina a la media noche como ocurre en el calendario secular. En el judaísmo el día lo dividían de la siguiente manera; de las 24 horas que tiene en total, había, por un lado, el periodo de luz del día, con lo que el día tenía 12 horas de luz y el periodo de la noche, el cual se dividía en 4 partes llamadas vigiliass (vigilia: en latín, es la acción de estar despierto o en vela), de las cuales cada una de ellas tenía una duración de 3 horas. En aquellos tiempos era muy común que hubiese centinelas o vigías, se necesitaban por seguridad sobre todo por la noche. Mucho antes de que Jesús naciese los israelitas dividían la noche en tres vigiliass en vez de cuatro, por eso hay momentos en el *Antiguo Testamento* que se hablan de estas tres vigiliass que eran de 4 horas cada una de ellas.

Con lo que teniendo en cuenta que, en el *Nuevo Testamento*, se menciona que se dividía la noche en 4 vigiliass, estas vigiliass se mencionan varias veces en las Sagradas Escrituras, estas comienzan a las 6 de la tarde (al atardecer) y terminan a las 6 de la mañana (al amanecer).

Al atardecer comienzan las vigiliass y que se dividían en las siguientes según el sistema romano:

1) *primera vigilia*: “anocheecer”: de 6 de la tarde a 9 de la noche (Marcos 13:35, Juan 6:16-17).

2) *segunda vigilia*: “medianoche”: de 9 de la noche a 12 de la noche (Mateo 25:6, Lucas 11:5, hechos 16:25).

3) *tercera vigilia*: “canto del gallo”: de 12 de la noche a 3 de la mañana (Marcos 13:35, 14:72; Juan 13:38).

4) *cuarta vigilia*: “a la mañana o amanecer”: de 3 de la mañana a 6 de la mañana (Mateo 14:25, Marcos 6:48, 13:35) Y al verlos remar fatigados, porque el viento les era contrario, como a la cuarta vigilia de la noche, fue hacia ellos andando sobre el mar, y quería pasarles de largo. Marcos 6:48.

En el siglo primero, los judíos dividían en doce horas *el período del día en el cual hay luz, que comienza con la salida del Sol* (Juan 11:1-9). Muerte de Lázaro. “Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez. Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá? Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? El que



anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero el que anda de



¿A qué hora fue crucificado Jesús?, ¿A qué hora murió Jesús en la cruz?

Estas preguntas surgen debido a una aparente contradicción entre los relatos inspirados de Marcos y Juan sobre la muerte de Jesús.

Marcos señala: *“Era ya la hora tercera, y lo fijaron en el madero”* (Mar. 15:25).

Sin embargo, Juan dice que *“era como la hora sexta”* cuando Pilato entregó a Jesús a los judíos para que lo fijaran en el madero (Juan 19:14-16).

Como anteriormente hemos dicho el periodo de luz del día *“tenía 12 horas”*, este comenzaba desde el amanecer, es decir se contaban desde aproximadamente las 6 de la mañana (cuando aparecía el sol), hasta la puesta del sol, alrededor de las 6 de la tarde. Por ejemplo, *la hora tercera, sería las 9,00h de la mañana, la hora sexta sería al mediodía o las 12,00h de la mañana.*



Recordemos que para los judíos y para los romanos el cambio de día se hacía a la puesta de sol, y el tiempo que iba desde la puesta del Sol hasta su salida era repartido en cuatro partes llamadas *“vigilias”*. El tiempo que va desde la salida del Sol hasta su puesta, era repartido de dos formas, es decir, había dos horarios: uno repartía ese periodo de luz en 4 Horas llamadas *“prima, tertía, sexta, y nona”* El otro horario era de 12 Horas llamadas *prima* (6-7 horas de la mañana); *secunda* (7-8 horas de la mañana), *tertía* (8-9 horas de la mañana), *cuarta* (9-10 horas de la mañana), *quinta* (10-11 horas de la mañana), *sexta* (11-12 horas de la mañana), *séptima* (12-1 horas de la tarde), *octava* (1-2 horas de la tarde), *nona* (2-3 horas de la tarde) y así sucesivamente. Leyendo los cuatro evangelios, vemos que los tres evangelios sinópticos usan



el horario de las “cuatro horas”, mientras que el evangelio de Juan usa el horario de “12 horas”.

En este caso que nos ocupa de la crucifixión, vemos que la hora tertia del evangelista Marcos es muy extensa y no precisa si tuvo lugar al principio a mitad o al final de ella, o sea que podría haber ocurrido en la hora 4,5 o 6 del otro horario del evangelista Juan, por lo que los dos evangelistas tienen razón, cada uno en su sistema de contar las horas del día.

Viendo los dos horarios de las horas de luz del día, lo vemos claramente:

Marcos	prima	tertia	+sexta	nona
Juan	1 2 3	4 5 6	+ 7 8 9	10 11 12

En el Nuevo Testamento, el método está claro y no da lugar a ninguna duda. Lo podemos seguir viendo en los siguientes pasajes evangélicos, la manera de contar las horas y los días que tenían los judíos:

➤ *Cristo encontró a la mujer samaritana junto al pozo a la hora sexta.....* (Juan 4:6.), el relato cuenta cómo Jesús emprendió el viaje con sus discípulos y que cuando llegaron a Siscar estaba cansado. Esto no podría haber sido al principio de viaje por la mañana, como sería el caso si contasen el día desde la medianoche. Jesús no estaría cansado y hambriento al iniciar el viaje. La sexta hora significa la que termina con el mediodía, un hecho apoyado por la circunstancia de que los discípulos fueron a Siscar para comprar alimentos.



➤ En la parábola de los labradores *“Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche.... (Mateo 20:1-16), Cristo enumeró las horas tercera, sexta, novena y undécima, lógicamente calculando el día, no desde la media noche, sino desde el principio del día de trabajo.*

Así era el sistema de contar las horas judaicas de la mañana y de la noche, en la época de Jesús de Nazaret, en el siglo I d C.

Antonio González Quirós

BIBLIOGRAFÍA

Vida de Jesús. Ernest Brenan. Editorial Edaf.

La Biblia 5ª edición 1969. Editorial Casa de la Biblia.

Nuevo testamento. IX edición 1964. Ediciones Paulinas.

Ultimas noticias de Jesús. José María Zavala. Espasa.

Jesús de Galilea. Una reconstrucción arqueológica. Eugenio Gómez Segura. Editorial Edaf.

Todos los evangelios. Traducción íntegra de las lenguas originales de todos los textos evangélicos conocidos. Antonio Piñero. Editorial Edaf.

Jesús en Galilea, aproximación desde la arqueología. Joaquín González Echegaray. Editorial Verbo Divino.

Jesús de Nazaret en busca de la verdad. Antonio Puente Mayor. Editorial La Esfera de los libros S.L.





XXV Aniversario de la fundación de la Sección de Bocinas y Tambores

Este año se cumple el XXV aniversario de la fundación de la Sección de Bocinas y Tambores de la Cofradía. Fue en el año 2001, cuando procesionó por vez primera nuestra sección acompañando al paso de Jesús ante Pilato y el transcurso de los años nos ha llevado a esta efeméride que celebramos con alegría e ilusión.

Durante todo este tiempo hemos constituido una escuela de aprendizaje con el

propósito de poder difundir nuestras ancestrales notas pasionarias, dando su fruto con la incorporación de un nuevo grupo infantil que procesiona en la Hermandad del Ángel de La Pasión.

Por otro lado, el presidente y la Junta de Gobierno están intentado la realización de nuevas bocinas para la ampliación del grupo pasando de dos a cuatro, potenciando de esta forma nuestra Sección.





No podemos dejar de recordar la figura de quién fue nuestro presidente fundador, don Ángel Galiano Meseguer, quien nos apoyó en todo para que el grupo brille tal y como lo hace en la actualidad.

Este año dentro de las distinciones que otorga el Cabildo Superior de Cofradías hemos recibido una Mención Especial por dicha efeméride por nuestra trayectoria e implicación en nuestra Cofradía del Amparo. Distinción que asumimos con enorme responsabilidad y constituye para nosotros un gran honor.

Tampoco olvidar a nuestro actual presidente, Ángel Pedro Galiano Rodenas, a nuestro coordinador Antonio Zamora Barrancos y a la junta de gobierno, por su apoyo en intentar mejorar nuestro grupo tanto en lo material como en lo humano. Que el sentir que nos une a nuestros titulares, nos haga que nuestro corazón y amor latan al unísono con nuestros redobles.

Jesús y Francisco José Hernández Pérez

Cabos de la Sección de Bocinas y Tambores



Cambio de ubicación de la Torre de la iglesia de San Nicolás, 1742

En mis largos años de investigación histórica, he localizado muchos documentos referidos a la Iglesia de San Nicolás, y la Cofradía del “Cristo del Amparo” al que se tiene mucha devoción en Murcia.

Documentos referidos a: párrocos, sacristanes, feligreses ilustres, capellanes de coro, clérigos de menores. Cofradías: de San Ildefonso, del Ángel de la Guarda (Albañiles). Capillas: Purísima Concepción, Virgen del Rosario, “Santa Eugenia”, “Virgen de la Encarnación”, “San Ildefonso” altar de “San Matías, “del Stmo.. Cristo”, Stmo. Ángel de la Guarda”, “San Joaquín”, “Santa Ana”, “de los Capellanes”, y en especial del “Stmo. Cristo del Amparo”. Hermandades: del “Stmo. Sacramento” y de “Benditas Animas” y “del Rosario”.

Dichos documentos ofrecen valiosa información sobre la historia de la Iglesia de San Nicolás, comprendidos entre los siglos XVII al XIX.

En esta ocasión, referido al siglo XVIII, localicé un documento que es único, por la información que ofrece sobre las obras en San Nicolás, del cambio de ubicación de la Torre de la Iglesia, en 1742, localizado en el Archivo General de la Región de Murcia.

Que ofrece la siguiente información: el 18 de agosto de 1742, Juan Núñez Díaz Navarro, vecino de Hellín, Juan Antonio Azcoytía, Escribano y Fabriquero de San Nicolás, pidió a las autoridades de Murcia, con motivo de la obra que se hacía, para mayor extensión de la Iglesia, siendo preciso instalar la Torre, a la parte opuesta de donde estaba, por hallarse separada del cuerpo de la Iglesia, pues al contrario, con el mayor grueso y peso de ella, podría quebrarse.

Por lo que era preciso hacerla de nuevo, tomando una casa pequeña, contigua a la Iglesia, de poco precio, que tenía vinculada el citado Juan Núñez, convirtiendo su importe en utilidad.

Nombrado por apreciador de albañilería a Ginés Martínez, maestro alarife, y a Agustín Gallego, carpintero.

En dicha casa había armas del fundador, casa del vínculo fundado por Alonso Díez Navarro, que estaba muy deteriorada, y en parte incorporada dentro de la obra de la Iglesia.

Juan Miranda, alarife, y el citado carpintero fueron nombrados apreciadores. Concediendo licencia al otorgante, para efectuar



escritura de dicha casa, por precio de 4050 reales. Que vendió a la Fábrica (administración) la que estaba incorporada por medio, a la Iglesia.

El fabriquero Antonio Arcayna, hizo una declaración sobre la necesidad de mayor extensión de la Iglesia, tomando la decisión de construir la Torre.

Devoción

*Por mis pecados, perdóname Señor
no puedo compensar lo que me has dado,
lo mucho que siempre me has amparado
lo mejor que he recibido por Tu Amor.
Espero Tu Misericordia y Tu favor,*

*que no aleje nunca de Tu lado,
sí me pierdo, quedo desamparado,
siguiendo Tu Camino, seré mejor.
La Caridad, es destello del cielo,
fruto de amor a los necesitados,
camino de Bondad, Luz y Consuelo.
Perder el alma, eterno desconsuelo.
Ampara siempre a los abandonados.
Tu eres Camino y Vida, nuestro anhelo.*

José F. Iniesta Magán
Doctor en Historia

FUENTES:

A.G.R.M. Protº. Nº 2975- Año 1742 – Nº González, Esteban, Fs. 253-64V (Mº, 18-08-1742).



Javier Fuentes y Ponte (1830-1903)

Pocos, muy pocos murcianos, han consagrado su vida al enaltecimiento de la historia, la cultura, el patrimonio y la tradición de esta tierra nuestra como don Javier Fuentes y Ponte. Durante la segunda mitad del siglo XIX, este feligrés de la parroquia de San Nicolás de Bari de Murcia, fue noble ejemplo de muchas cosas, entre ellas de la moderación y la religiosidad. Su figura, aunque reconocida mediante su obra bibliográfica, no ha quedado a la altura de sus merecimientos. Su memoria (como otras tantas), que un día había quedado grabada epigráficamente en el trazado urbano de Murcia, sería borrada por la desidia de unos y el olvido de otros.

Javier Fuentes y Ponte nace en Madrid el 12 de marzo en 1830. Siendo miembro del cuerpo facultativo auxiliar de Obras Públicas y subalterno del Cuerpo Nacional de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos, llegó a Murcia hacia 1856 para trabajar en la compañía de fe-

rocarriles MZA. Con motivo de la construcción del ferrocarril Albacete-Cartagena, proyectó y dirigió las dos estaciones provisionales de Cartagena y Murcia. También ese mismo año participó en la disposición





de las fiestas reales que se tributaron en Murcia a la visita de la reina Isabel II. Quizá fuera aquella magnificencia con la que se recibió a su majestad, o el excelso patrimonio que Murcia logró exhibir para tal fin, lo que contribuyera a cautivar para siempre el corazón de Javier Fuentes y Ponte.

Desde entonces, su ciudad fue Murcia, y su mayor empeño descubrir los tesoros patrimoniales e históricos que, ante los ojos de los murcianos, pasaban desapercibidos. Durante las más de cuatro décadas que residió en la ciudad, se le conocen dos domicilios, ambos pertenecientes a la feligresía de San Nicolás. El primero en la calle Vinader, en el número 1, estando el segundo situado en el número 8 de una modesta calle desaparecida, conocida como Marmolejos, lugar que hoy ocupa una edificación en la Plaza Mayor. Cómo no, en la parroquia de San Nicolás de Bari, contrajo matrimonio el 4 de junio de 1858, con la que fue su esposa, María Consolación Alarcón Gandía.

La ingente obra de Fuentes y Ponte no puede ser más polifacética. Su temática comprende materias culturales, artísticas, arqueológicas, históricas, religiosas, biográficas y literarias., aunque de toda su obra bibliográfica, quizá destaquen *Murcia que se fue*, y *España Mariana, Provincia de Murcia*.

El primero de estos dos títulos gozó de gran popularidad, aunque, bien es cierto, que algunos autores lo describen con algún recelo, observado desde un ámbito académico. La intención de esta obra sería hacer-

nos contemplar un gran retablo costumbrista con cierto carácter romántico.¹ Respecto a *España Mariana, Provincia de Murcia*, es un gran inventario del arte religioso localizado en las iglesias y conventos de Murcia en la segunda mitad del siglo XIX, con comentarios descriptivos, historia de la construcción de iglesias, y en ocasiones la transcripción de documentos. Cabe mencionar, además otras obras suyas como *Fechas murcianas* o *La Colección Riquelme*.

De los muchos trabajos que realizó, una buena cantidad fueron firmados bajo el seudónimo “Deir Lehrling,” entre ellos una nota necrológica de Ruipérez en octubre de 1867. Siguiendo las notas biográficas sobre Fuentes y Ponte dadas por Vela Urrea, el seudónimo alemán utilizado significaba “El Aprendiz”, puesto que trabajó en el ferrocarril Alicante-Almansa, hacia 1850, como ayudante del ingeniero alemán Herr Heinrich Moellhausen.²

Su frenética actividad en pro de la cultura le llevó, entre otras tareas, a realizar, en 1868, la “Segunda Exposición española de arte retrospectivo”, la cual tuvo lugar en el desaparecido edificio del Contraste. Restituyó en la ciudad los Juegos Florales. Dirigió las conmemoraciones de dos centenarios celebrados en la ciudad: el 2 de marzo de 1883, la solemnidad de los cien años del fallecimiento de Francisco Salzillo; y el 6 de mayo de 1884, el tercer centenario del nacimiento del célebre D. Diego Saavedra Fajardo. Inició y construyó el “Monumento a los Artistas Murcianos”, erigido en la

1 MUÑOZ BARBERÁN, M. “Don Javier Fuentes y Ponte: Miradas a la Murcia que se fue”, en *Javier Fuentes y Ponte (1830-1903)*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales de la Región de Murcia, 2004, p. 91.

2 VELA URREA, J.M.: “El murcianista y Muy Ilustre Señor Don Francisco Javier Fuentes y Ponte”, en *Javier Fuentes y Ponte (1830-1903)*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales de la Región de Murcia, 2004, p. 118.

entonces plaza de Chacón, o de Santa Isabel. En 1897, realizó un plano del trazado urbano de Murcia de 1,27 m. de largo por 1,02 de m. de ancho, haciendo constar las murallas de origen árabe de la ciudad con todas sus puertas.

Como mención especial cabe reconocerle su contribución a la restauración, bien mediante sus informes, o por su financiación desinteresada de algunas obras como, por ejemplo, de la antigua patrona de Murcia, la Virgen de la Arrixaca, o los pasos de la “Santa Cena” y “el Prendimiento”, de la Cofradía de Jesús de Murcia. Dado que la comunidad agustina había sido expropiada en 1833, la talla de la Virgen de la Arrixaca se encontraba en condiciones poco recomendables para una efigie de gran devoción en la historia de Murcia, cuyo origen data del siglo XIII. En cuanto a los pasos de Salzillo, se preocupó de la restauración y la conservación, así como las adecuaciones a fin de evitar ciertos riesgos al sacarlas en procesión.³

Contribuyó a la historia de Murcia con excavaciones arqueológicas, como la que realizó en el Monasterio de Santa Clara, elaborando un calco sobre las inscripciones árabes, o en la Alberca y Cartagena, datando restos de origen romano.

Además, entre otros cargos, Fuentes y Ponte, fue académico correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia; miembro de la Comisión Provincial de Monumentos de Murcia; Cronista de la Santa Iglesia Catedral; Mayordomo Conservador perpetuo del culto de la efigie antigua de

Santa María de la Arrixaca; o Inspector artístico diocesano para la conservación e integridad de las obras escultóricas de Francisco Salzillo.

El día 4 de febrero, Javier Fuentes y Ponte fallece por diabetes sacarina. Al día siguiente, en la iglesia de San Nicolás de Bari, tuvo lugar una misa por el descanso de su alma, y posteriormente, su cuerpo fue trasladado por la comitiva fúnebre hasta la plaza de San Agustín desde donde fue conducido al cementerio de Nuestro Padre Jesús. Los diarios de Murcia reflejaron la consternación de aquellos que le conocieron, entre otros, de Martínez Torner y Frutos Baeza. Suya fue la propuesta de reconocer los méritos contraídos por la trayectoria de Javier Fuentes y Ponte y la desgracia que supuso su pérdida para las letras y las artes de la ciudad. De esta forma, a la iniciativa se fueron adhiriendo distintas personalidades e instituciones.

Pasados unos días, se trasladó una instancia al ayuntamiento de Murcia solicitando dar el nombre de “calle de Fuentes” a la calle de “Marmolejos” donde éste residía, y permitiendo colocar una lápida conmemorativa. De esta forma, el 27 de febrero de 1903, en la sesión celebrada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia, se decidió por unanimidad la colocación de dos lápidas, de mármol blanco y letras negras, en los extremos de la “calle Marmolejos” con su nueva denominación “calle de Fuentes”. Además, se colocó en la casa mortuoria otra lápida de mármol de Macael con letras y filetes dorados y clavos de bronce, con la siguiente inscripción:

3 DE LA PEÑA VELASCO, C.: “Javier Fuentes y Ponte: Contribución al conocimiento y conservación del patrimonio artístico” en *Javier Fuentes y Ponte (1830-1903)*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales de la Región de Murcia, 2004, p. 171.



En esta casa falleció
D. JAVIER FUENTES
Y PONTE,
Laureado escritor
y erudito arqueólogo,
el 4 de febrero de 1903.
Para honrar su memoria
le dedicó esta calle
EL EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE MURCIA.⁴

Siendo esta lápida de reducidas dimensiones, se colocó una segunda con las mismas características, aunque de carácter más monumental, en la capilla de la Virgen de la Arrixaca.

Como estas breves líneas no dan para abarcar la extensa obra y los sobrados méritos de Javier Fuentes y Ponte, al menos sirvan para recordar su figura, la de un hombre que un día trabajó apasionadamente por recuperar el patrimonio y la historia de Murcia. Que lo sea también para rescatar del olvido aquel homenaje que aquellos murcianos y sus instituciones le tributaron en 1903, y que el nombre de Javier Fuentes y Ponte, recupere su lugar en el trazado urbano de la ciudad, y en el barrio de San Nicolás.

Antonio Jiménez Lacárcel



4 Archivo Municipal de Murcia, *Diario de Murcia*, 6 de marzo de 1903, p.1.

Un nuevo paso para nuestra cofradía

Este año 2025, es el XXV Aniversario del paso San Juan Evangelista de nuestra Real y Venerable Cofradía. Y desde esta publicación me han pedido que escriba unas líneas a cerca de la fundación del mismo.

Ante la carencia de la figura de San Juan, el discípulo amado, en nuestra Cofradía, en el año 1999, me interesé por fundar un nuevo Paso: San Juan. Se lo comenté a nuestro presidente por aquel entonces, D. Ángel Gabriel Galiano Meseguer, a quien la idea le pareció interesante.

Inmediatamente después me puse manos a la obra con el proyecto, para lo que contacté con algunos de mis compañeros del Encuentro Camino del Calvario (D. Antonio Gambín y cinco compañeros más), del que yo era Cabo de Andas Ayudante, y también con compañeros mayordomos de la Oración en el Huerto de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. A unos y a otros, la propuesta les encantó, animándome a seguir adelante y ofreciéndose a formar parte del proyecto casi de inmediato. No en balde la idea de fundar un nuevo paso en nuestra querida Semana Santa no se presenta muy a menudo.

Elegimos como escultor a D. Gregorio Fernández-Henarejos Martínez y como tronista a D. Manuel Ángel Lorente Montoya, con quienes ya había trabajado y mantenía buenas relaciones desde la fundación del trono del Encuentro. Tanto a D. Gregorio como a D. Manuel Ángel les ilusionó el proyecto y se mostraron muy contentos de volver a contribuir a aumentar el patrimonio de la Cofradía.

Una vez en nuestro poder la maqueta de San Juan y el boceto del trono, y antes de seguir, tocaba si cabe el paso más complicado: la aprobación del proyecto por la Junta de Gobierno de la Cofradía, de la que formaba parte como Comisario de Túnicas. Finalmente, en el año 2000 la Junta aprobó nuestro proyecto. Una vez obtenida la ansiada luz verde, sólo faltaba visitar al escultor y al tronista, para confirmar su ejecución.

Para la pintura de la imagen del estandarte, que se adquirió en casa Beloso en Madrid, no tuvimos la menor duda, la debía de realizar D. Antonio Balibrea Sánchez extraordinario pintor murciano unido al paso por lazos de amistad, tanto cariño mostró con el proyecto que solicitó su admisión como cofrade en la Hermandad de San Juan Evangelista y procesionó con nosotros muchos años.



Durante la realización tanto de la imagen como del trono del San Juan las visitas a los talleres de los artistas implicados fueron constantes, de ellas los estantes del paso y yo mismo conservamos muy buenos recuerdos y anécdotas que recordamos con mucho cariño en las reuniones más distendidas, nunca faltaron los chascarrillos ni las aportaciones que nos hicieron más enriquecer el proyecto. Una de ellas fue la sugerencia de la posición de la mano del San Juan tan atípica y poco usual en el Evangelista que fue idea de nuestro presidente.

Una vez finalizada la imagen y realizado el trono, y estando en nuestro poder: el estandarte, el trono y la imagen; el siguiente paso era su bendición que tuvo lugar el 23 de marzo del año 2001. El acto de la bendición, fue llevado a cabo por nuestro actual Obispo Excmo. Y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes, que por aquel entonces era vicario general de la Diócesis, cura

párroco de San Nicolás de Bari y nuestro Consiliario. Y, en esa primavera murciana, el día 6 de abril de 2001, el Paso de San Juan Evangelista procesionó por vez primera por nuestras calles barrocas murcianas. Dando inicio a una gran familia dentro del Amparo que crece cada día nutridos, como no podía ser menos, de familiares, amigos y sanjuaneros de corazón.

Desde estas breves líneas, aprovechando esta oportunidad que se me ha ofrecido, no puedo finalizar este artículo sin dar las gracias a cada una de las personas que de una manera u otra aportaron su granito de arena para que se hiciera realidad el proyecto del paso de San Juan Evangelista.

A las presidentas que han tenido a su cargo la Hermandad de San Juan, a la anterior presidenta Dña. María Teresa Aragüés Arbués, maestra de cofrades, que puso la semilla para la creación de la Hermandad. A la actual presidenta Dña. María De Moya



Palazón, por su esfuerzo en mantener unas filas numerosas de Cofrades, las cuales cada año van en aumento y de ocuparse con los mayordomos de los estantes menores del Trono, presente y semillas del futuro de nuestro paso. Pues, Hermandad y Paso forman una perfecta simbiosis, una unidad sin fisuras, para realizar cada Viernes de Dolores un buen desfile procesional, para mayor gloria de nuestra Cofradía y de nuestra amada Semana Santa Murciana.

A nuestra primera camarera Dña. María Dolores Mateo Beltrí y a la actual camarera Dña. Fina Navarro Martínez, en este año en el que a ella también se le ha concedido por parte del Cabildo Superior de Cofradías el título de Camarera de Honor. Agradecer especialmente sus desvelos por conseguir superarse cada año no solo en la belleza de las composiciones florales sino en su colorido. Gracias a ella el San Juan impregna las calles de su inconfundible olor a alelías provenientes de la huerta murciana.

A Dña. Rebeca Pérez López, nuestra madrina, por el cariño con el que nos trata y su implicación desinteresada con nuestro trono. Es un orgullo poder contar contigo.

A nuestro presidente, a mis antiguos compañeros de la Junta de Gobierno y a mis amigos y compañeros estantes, cofrades y mayordomos sanjuaneros. Y, finalmente a los que más han sufrido y me han acompañado en este proyecto: a mi familia, a mi mujer María Teresa, a mis hijos Paula, Francisco José y Jesús espero que os sintáis orgullosos del legado que se os confía junto con vuestra pertenencia a esta Cofradía que no es otro que vuestra Fe cristiana.

Francisco Lázaro Nicolás
*Mayordomo-Cabo de Andas
de San Juan Evangelista*





Egudiel en Getsemaní

Dejando atrás la ciudad amurallada de Jerusalén, donde habían cenado en la noche de Pascua, Jesús y sus discípulos cruzaron el valle de Cedrón en dirección a Getsemaní en la ladera del Monte de los Olivos, paraje dominado por las alturas del monte Moriah –al cual, según el Génesis, subió Abraham con su primogénito Isaac para sacrificarlo a Dios– y por el Pináculo del Templo. A su izquierda se extiende el valle de Josafat con sus numerosas tumbas.

El huerto era un espacio abierto en el gran olivar en el que se había construido un molino para transformar la cosecha en aceite, pues en arameo ‘Gath-Smâne’ significa

‘prensa de aceite’. Un lugar aislado donde Jesús se dirigía a menudo con sus discípulos y el sitio escogido en el que se retiró a rezar antes de su muerte.

La noche era clara, iluminada por la luna de Nisán. Cuando llegaron al huerto despidió el Maestro a sus discípulos y avanzó entre los olivos con tres de ellos –Pedro, Santiago y Juan–, caminaron juntos unos metros y les dijo: «*Mi alma está triste hasta la muerte. Quedaos aquí y velad conmigo*». Después, según Mateo y Marcos, «*se adelantó un poco*». Lucas dice: «*Se separó de ellos como un tiro de piedra*». Solo. Siente una necesidad inmensa, casi física, de hacer oración. Se detiene junto a unas rocas. Son las mismas sobre las

cuales la piedad cristiana levantó muy pronto un altar, a fin de que la sangre omnipotente, fresca cada mañana, siga regándolas mientras el mundo subsista. Se detiene y cae abatido. «*Se postró en tierra*», dice Marcos. Lucas escribe simplemente: «*se puso de rodillas*». Y Mateo precisa más: «*cayó sobre su rostro*». De ordinario los judíos no oraban así, sino en pie. ¿Por qué eligió Jesús una actitud de tanta postración? Su plegaria iba a revestir las formas





de la humildad más desacostumbrada, y tal vez su agotamiento tampoco le permitía mantenerse erguido.

Los discípulos desoyeron al Maestro. La noche iba ya muy avanzada y el cansancio era grande. Cayeron rendidos vencidos por el sueño, ese modesto paraíso a veces refugio, a veces asilo, como posibilidad de huida. Lo mismo que se apagan, una tras otra,



las candelas del tenebrario; sólo una queda encendida. Sólo Jesús, en aquel huerto bañado de luna, permanecía en vela.

«Entrado en agonía, oraba con más fervor, y su sudor vino a ser como gotas de sangre que caían sobre la tierra» (Lc 22:44). En aquella noche sin parangón, ¿no hizo nada el Padre por aliviar a su Hijo? Lucas nos dice que «un ángel del cielo se le apareció para confortarle». Un espíritu celestial descendió y le trajo paz. No se postró a sus pies para glorificarle. No; simplemente le confortó con su mirada, recordándole los bienes y ganancias de su pasión. Nadie puede saber el consuelo efectivo que tal visita le procuró. Sólo sabemos que Él hizo del bálsamo un uso sobrio y casto. Un alma que en Getsemaní se limitó a exponer su angustia junto al enviado del Padre. Una compañía que le reportó a la larga más firme consuelo que todas las dulzuras. Al aceptar este sosiego por nosotros, y en nuestro nombre, Jesús mostraba la realidad de su naturaleza y la debilidad humana que le reconocía la Epístola a los Hebreos.

Pero, ¿quién es este misterioso Ángel de la Pasión? La piedad del pueblo cristiano no se conformó con lo escrito en el Evangelio de San Lucas, sino que le atribuyó varias personalidades. La tradición apócrifa lo llamó “Egudiel” cuyo significado es “la Penitencia de Dios”, proponiéndose otros nombres en los ritos copto y moscovita, y conocido con los nombres de Jegudiel o Jehudiel que significa “el que muestra gratitud hacia Dios”, es uno de los siete arcángeles en el culto de la matriz judaica según el Libro de Enoc. A veces, ha sido nombrado como “Gabriel”, ya



que es mensajero de Dios, tal como vemos en el Antiguo Testamento, concretamente en el Libro de Daniel, donde le explica al mismo la visión que ha tenido sobre el fin de los días. En el Nuevo Testamento, aparece en el Evangelio de Lucas anunciando a Zacarías el nacimiento de San Juan Bautista y a María que será la Madre del Salvador.

Hasta el siglo XI, la Oración en el Huerto es un tema poco representado en el arte cristiano, siendo a partir de éste, cuando se incluye en los ciclos de la Pasión, pero siempre de un modo contenido, en el que Cristo, a pesar de la angustia que nos describen los Evangelios, guarda su apariencia divina y no muestra sentimientos. Dos siglos después la humanidad de Jesús irá desplazando a su hierática divinidad. Tendremos que esperar al final del Medievo, cuando en el siglo XIV, la religiosidad popular vuelva sus ojos al relato Evangélico y con ello a la escena de Getsemaní y a Egudiel presentando a Cristo los atributos de la Pasión.

Dicen, y con razón, que Cristo no ora ante el ángel, sino ante el Padre, y que la presencia del ser celestial alado, de nombre como saben **Egudiel**, tendría la función de confortar, **de animar al Nazareno** en el momento de mayor humanidad y abatimiento ante los martirios que están por llegar. En la imaginería española este ángel aparece detrás o al lado de la efigie de Jesús. Hay ángeles de todo tipo: tallados en madera o de orfebrería, minúsculos o de gran tamaño, con atributos de la Pasión en sus manos y hasta algunos que forman parte de la escena del misterio que se representa. Las esculturas y grabados difunden esta figura en la cual el ángel es mostrado como un niño o adolescente revelando a Jesús la Cruz y el Cáliz símbolos de su martirio. Y aunque en algunos casos otros ángeles portan más atributos de la pasión es Egudiel el que muestra el Cáliz. Abriendo la Semana Santa de Murcia tenemos un ejemplo de ello: Egudiel, el Ángel de la Pasión, el primer trono de la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del



Amparo y María Santísima de los Dolores y cuya representación se basa en la narración según el Evangelio de San Lucas.

En la pintura será también donde se muestra a Egudiel acogiendo en su regazo a Jesús para consolarlo. El patetismo de la escena de Getsemaní –el lugar que habla a la Historia– en la que Cristo está al borde del desfallecimiento y es confortado por los brazos del ángel que amorosamente lo sostiene, lo acaricia y sufre con Él, es solo el principio de la salvación eterna y de la voluntad del Padre hacia su Hijo.

«¡Abba, Padre! Todo te es posible. Aparta de mí este cáliz de amargura. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». En esta terrible crisis, cuando todo estaba en juego, cuando la copa misteriosa temblaba en la mano del Doliente, los cielos se abrieron, una luz resplandeció en medio de la tempestuosa oscuridad de esa hora crítica, y el poderoso ángel que está en la presencia de Dios acudió al lado de Cristo. No vino para quitar de su mano la copa, sino para fortalecerle a fin de que pudiese beberla, asegurado del amor de su Padre. Vino para dar poder al suplicante divino-humano. Le mostró los cielos abiertos y le habló de la salvación de los hombres a través de su sufrimiento.

Jesús padeció por cumplir la voluntad de quien ama, aun cuando el llevarla a cabo le comporte el sacrificio de su propia vida. Esta es una verdad que podemos apreciar claramente en el plano humano por muy ardua y trabajosa que sea su realización, pues el amor es la fuerza que alivia y eleva el alma. Y es ahora, y con mucho más convencimiento que podemos decir: “Padre, hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo”, “Hágase en mí según Tu Palabra”.

José María López Lacárcel
Estante del Ángel de la Pasión



In Memoriam: Gregorio Fernández-Henarejos Martínez

*A*ún mantengo fresca en mi memoria la agradable conversación que tuve con el hijo de D. Gregorio, allá por junio, en la que me comentaba que su padre estaba “bien” dentro de la edad que tenía, un poco más achacoso en los últimos meses. La mayor traba física que acusaba era una vieja compañera de viaje con la que lidiaba desde hacía más de trece años; por la que se había visto obligado inicialmente a reducir y posteriormente a abandonar su trabajo, al que dedicó su vida. Me relataba cómo cada Semana Santa buscaba en la televisión las retransmisiones de nuestra procesión y disfrutaba con los comentarios y detalles artísticos que sobre sus tallas se hacían.

D. Gregorio nace en plena Guerra Civil española, en una familia agrícola y ganadera. En contra de los deseos de su padre, que hubiera preferido que se dedicara a la agricultura, desde muy pequeño sintió una gran inclinación artística. Como suele ser habitual en el ambiente familiar, en su madre encontró una aliada incondicional que lo ayudó a desarrollar sus dotes artísticas por medio de cursos por fascículos y cortas estancias en algunos talleres escultóricos de Cartagena.

En una entrevista concedida a la Cadena Onda Regional de Murcia al poco de su

fallecimiento, su hijo relataba cómo viendo una de las procesiones de Cartagena, cuando era pequeño, su padre preguntó a D. Gregorio si sería capaz de realizar tallas similares a las que procesionaban y él respondió “que con las herramientas adecuadas lo haría”. Ya entonces el pequeño Gregorio era conocido en su población, los Alcázares, por las figuras que realizaba en barro mientras cuidaba de las mulas de la familia.

Pero es con Sánchez Lozano con quién Fernández-Henarejos logró su explosión y máximo desarrollo artístico. En su taller se formaron reconocidas figuras del panorama artístico regional como Domingo Blázquez, Antonio Labaña, Ribera Girona o Francisco Liza con quien fraguó una amistad que perduró a lo largo de los años.

De Sánchez Lozano aprendió a realizar los exquisitos estofados de los que hacen gala las imágenes que obran en propiedad de nuestra Cofradía y precisamente el escultor del Pilar de la Horadada le instó a centrar sus esfuerzos en la pintura para la que mostraba dotes nada desdeñables. Mantuvo una relación de admiración y respeto hacia su maestro hasta el fallecimiento de este y numerosas fueron las invitaciones que le realizó a visitarlo en la época estival. Quizás esta relación



casi filial que mantenía con su mentor fue la que lo llevó a aceptar el encargo de restaurar la imagen de la Virgen de la Asunción que Sánchez Lozano realizó para los Alcázares en 1951, no permitiendo que nadie excepto él actuara sobre la talla hasta que la falta de visión mermó sus habilidades.

Famosos son sus cuadros, nutridos por la geografía que le rodeaba y basados, como no podía ser de otra manera, en motivos marineros, bodegones y sus característicos molinos. En el año 1983 realiza el cartel anunciador de la Semana de la Huerta y del mar de los Alcázares.

Pese a que fue más prolífico como pintor, el legado escultórico de Fernández-Henarejos no pasa desapercibido para nadie que haya visitado su casa-taller, repleta, hasta el más mínimo rincón de bustos, bocetos y cuadros. Recorrer sus estancias era como visitar parte de la historia del arte reciente de Cartagena, podían pasar las horas muertas contemplando una única pared.

Su obra escultórica es casi íntegramente sacra y se encuentra repartida por numerosos puntos de la región, destacan las imágenes que realizó para Dolores de Pacheco: el Cristo Resucitado y la Magdalena, el San Blas de Santiago de la Ribera, las Dolorosas de Cobatillas y Gea y Truyols y la Virgen de la Amargura en Bullas. Para Murcia realizó las imágenes que componen el paso del Encuentro en el Camino del Calvario y San Juan Evangelista ambas de la Real y Venerable Cofradía

del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

Se puede decir que D. Gregorio fue profeta en su tierra, y pudo disfrutar en vida del reconocimiento de sus vecinos de los Alcázares, cuyo Ayuntamiento le concedió en 2011 el premio Al-Kazar a toda su trayectoria.

El veintiséis de agosto de dos mil veinticuatro recibimos la triste noticia del fallecimiento de D. Gregorio Fernández-Henarejos Martínez. Sirvan estas líneas como humilde homenaje para este gran escultor murciano que ha dejado una profunda huella en el corazón de esta Cofradía y de los integrantes de los tronos Encuentro en el Camino del Calvario y San Juan Evangelista. Una y mil veces gracias.

Paula Lázaró Aragüés

Mayordomo - Cabo de Andas Ayudante de San Juan Evangelista



In Memoriam. Gregorio Fernández-Henarejos Martínez (1936-2024)

La segunda mitad del pasado año 2024 tiñó de luto a la Semana Santa de Murcia. En agosto, fallecía el veterano pintor y escultor Gregorio Fernández-Henarejos Martínez. A principios del mes de diciembre, lo siguió el cartagenero Manuel Ardil Pagán. Sendos artistas trabajaron, en su día, para dos de las cofradías pasionarias benjamins de la capital –Amparo y Caridad–, contribuyendo al engrandecimiento de sus conjuntos patrimoniales. El primero referenciado fue quien estuvo vinculado, y lo seguirá a través de su producción artística, a la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo, a la que legaría *El Encuentro Camino del Calvario* (1996) y *San Juan Evangelista* (2001). Por tanto, sirva este artículo de homenaje a su figura (premio “Al-kazar” en 2011).

Oriundo de Los Alcázares, núcleo de población integrado en el término municipal de Torre-Pacheco hasta hace poco más de cuatro décadas, desde edad temprana sintió una fuerte atracción por el arte, cosechando sus primeros éxitos a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta.

En 1958 ya se daría a conocer su vocación por la escultura de carácter religioso a través de la prensa regional, tallando en pasta-fibrón una *Virgen de los Dolores*, inspirada en la que hiciera Salzillo para la cofradía de Jesús¹. Sería también por esta época cuando conoció al escultor José María Sánchez Lozano, quien residía largas temporadas en Torre de la Horadada, marcando la trayectoria del joven artista en dicha vertiente el propio rol de su maestro como máximo exponente de la perpetuación de la impronta salzillesca a lo largo del siglo XX. Ese mismo año, obtuvo el primer premio del concurso de carrozas de la fiesta del Coso Multicolor de Torre-Pacheco con *Estudio de pintor*, compitiendo contra otros artistas locales².

En diciembre de 1960 participó en la vigésima Exposición Provincial de Arte del Productor, organizada por la Obra Sindical “Educación y Descanso” en el Real Casino de Murcia, cuyo jurado calificador –del que formaron parte conocidas figuras como el artista Séiquer Zanón como director de la Escuela de Artes y Oficios, o el poeta Andrés Sobejano Alcayna– le concedió el primer premio por su cuadro titulado *Bode-*

1 *Línea*, 12 de octubre de 1958, p. 12.

2 *Línea*, 9 de octubre de 1958, p. 9.



gón³. Meses después, enmarcada dentro de los actos programados con motivo de las fiestas patronales de Torre-Pacheco en honor a Nuestra Señora del Rosario, se inauguró una exposición monográfica en el Círculo Instructivo de dicha localidad, donde expuso algunas obras galardonadas en los últimos certámenes donde se presentó⁴. En diciembre volvió a triunfar con *Granadas*, bodegón presentado en la categoría de pintura al óleo de la XXI Exposición Provincial de Arte del Productor⁵.

En 1962, en el salón de exposiciones del Casino murciano, la Obra Sindical junto al Excmo. Ayuntamiento de Torre-Pacheco celebró una exposición conformada por más de una treinta de óleos firmados por Henarejos, que ya gozaba de cierto renombre

al haber sido designado para participar en el IV Curso Nacional de Especialización y Orientación Artística, en la capital del Estado: Madrid⁶. Igualmente, recibiría el segundo premio en la XXII Exposición Provincial de Arte del Productor, por el cuadro *Camino del Molino*⁷.

En 1963 volvió a exponer en el Casino de Murcia, mostrando esta vez una decena de paisajes murcianos y de la Costa Brava, veinte bodegones y siete óleos donde hizo gala de su dominio de la retratística. En el anuncio de dicha muestra, fue considerado un pintor “*de relieve de nuestra región*”⁸. En la XXIII Exposición Provincial de Arte del Productor, se alzó nuevamente con el premio premio, en esta ocasión con *Autorretrato*⁹.

3 *Murcia Sindical*, 8 de enero de 1961, p. 6.

4 *Línea*, 30 de septiembre de 1961, p. 9.

5 *Línea*, 24 de diciembre de 1961, p. 5.

6 *Murcia Sindical*, 8 de abril de 1962, p. 10.

7 *Línea*, 12 de enero de 1963, p. 2.

8 *Línea*, 6 de abril de 1963, p. 10.

9 *Murcia Sindical*, 5 de enero de 1964, p. 11.

En los años sucesivos, los galardones en certámenes provinciales y nacionales, así como la celebración de exposiciones, no cesaron. Desde su particular visión como “*pintor clásico que no se deja arrastrar por las corrientes modernistas*”¹⁰, su fama no decaería a diferencia de otros artistas con el paso del tiempo, sino que fue consolidándolo como uno de los pintores murcianos de prestigio de la segunda mitad de la pasada centuria.

En cuanto a su faceta como imaginero, su auge vendría en la década de los noventa a raíz de su incursión en la Semana Santa murciana con el “paso” *Encuentro Camino del Calvario* para la cofradía del Amparo, en 1996. Compuesto por dos imágenes, la de Cristo caído con la cruz y la Santa Mujer Verónica, en este grupo se aprecian dos características indiscutibles de Fernández-Henarejos. En primer lugar, la impronta del conjunto, cuyas reminiscencias salzillescas resultan evidentes, especialmente en las vestiduras de la santa y la recuperación de la tradición del paño natural con la Santa Faz, después de que Toledo Sánchez rompiera los esquemas con el lienzo tallado y estofado de su obra homóloga para la cofradía del Perdón en 1954. Por otro lado, la policromía de sendas efigies y la riqueza de los estofados, delata la habilidad y destreza que poseía su autor manejando los pinceles.

Caso parecido es el de *San Juan Evangelista*, ejecutado para la misma cofradía en 2001, donde destacarían nuevamente la policromía y el estofado frente al trabajo de talla. Sin embargo, cabría resaltar su capacidad para huir del esquema salzillesco tan arraigado a su reducida producción escultórica, representando al discípulo en actitud

caminante con la mirada dirigida al frente, avanzando hacia el monte Calvario sin extender su brazo para indicar el camino a seguir, como sí hace el célebre de Salzillo.

Tanto *El Encuentro*, como *San Juan*, reciben culto durante todo el año en la iglesia de San Nicolás de Bari, sede canónica de la cofradía. Las imágenes de Jesús y la Verónica permanecen expuestas en unos pedestales ubicados en la capilla de la Virgen del Carmen, y la del joven apóstol en la del titular de la institución pasionaria, el Cristo del Amparo.

Siguiendo con su labor imaginera, también se mantuvieron conversaciones con él para la hechura del misterio de *La Coronación de Espinas* de la cofradía de la Caridad en 1997, aunque como es sabido, finalmente se adjudicaron los trabajos a Ardil Pagán¹¹. Un año más tarde, para la pedanía murciana de Cobatillas, concibió una *Dolorosa* salzillesca de tamaño natural, entronizada en el retablo colateral derecho al presbiterio de la rectoría de San Roque. Continuando con la estela salzillesca heredada de su maestro, José Sánchez Lozano, también realizaría un *San Andrés* para la parroquial de Balsicas (Torre-Pacheco). Otras piezas reseñables de su catálogo son *María Magdalena* y el *Cristo Resucitado*, con destino a las procesiones de Dolores de Pacheco.

Descanse en Paz, maestro (+)

Miguel López Alcázar

*Historiador del Arte
por la Universidad de Murcia*

¹⁰ *Línea*, 26 de noviembre de 1971, p. 11.

¹¹ Dato aportado por D. Antonio Munuera Alemán –cabo de andas-fundador del “paso” *La Coronación de Espinas* de la cofradía de la Caridad de Murcia–.



Trono de San Juan. Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo

25 AÑOS DESPUES.

Un cuarto de siglo ha pasado desde que hicimos el trono de San Juan. Un trono al que quise darle un enfoque diferente. Teniendo en cuenta los inconvenientes y dificultades que presenta la puerta y plaza de la iglesia de San Nicolás, puesto que la puerta de la calle, es más estrecha que la de cancela, pero a su vez, ésta, es más baja, y justo en la salida, nos encontramos con la cruz, con los asientos y la fuente, son detalles que influyeron en la realización del diseño.

El trono, de planta rectangular, con capacidad para cuatro varas por punta, y sobre la que encontramos una segunda peana más estrecha que la anterior y achaflanada en las esquinas, sobre la que se apoyan cuatro cartelas, con un arranque en la parte inferior de unas volutas talladas, repartiendo hojas hacia la parte superior hasta terminar en cabezas de águila de fantasía, motivos alegóricos a San Juan. Estas cartelas, además de soportar el peso de la peana superior, sirven como arranque a los cuatro brazos de luces, con capacidad para siete puntos de luz cada uno, salen inclinados hacia los vértices del trono, para permitir una mayor amplitud y visibilidad de la imagen. Las tallas de estas

cuatro cartelas, alcanzan en algunos lugares más de 17 centímetros de volumen, dejando unas tallas al aire, sin miedo al vacío. Entre las cuatro cartelas, apreciamos unos motivos de talla calada con motivos alegóricos a la Cofradía.

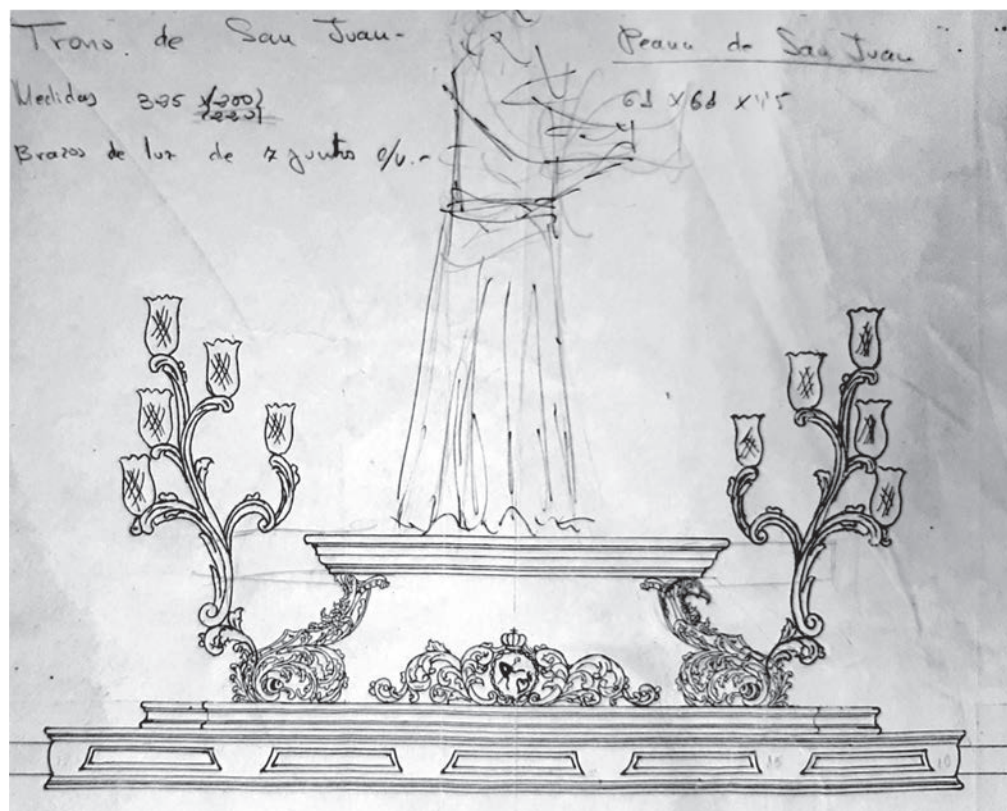


Comentando como se realizó este trono, y gran parte de los que yo realizo también, a modo de que se pueda apreciar la cantidad de trabajo que conlleva y que la mayoría de la gente desconoce, les voy a detallar los pasos a seguir para su realización.

Empezando por el diseño, para lo que tenemos que tener en cuenta factores como son el número de imágenes que llevaremos, la gente que queremos que salga, las medidas de las puertas y el peso total, que es un factor muy a tener en cuenta. Una vez realizado el diseño, comenzamos con los trabajos propiamente del trono, comenzando con la estructura, que en este caso es metálica, de hierro hueco rectangular, ya que hemos realizado estudios, y una

estructura en aluminio que pudiera parecer mas ligera, al ser este un material mas débil, suponía poner mas cantidad y de mayor grosor, con lo que no aligeramos en nada el peso del trono.

El siguiente paso, sería la realización en madera, para lo que se procede al forrado de la estructura mediante tableros laminados de diferentes gruesos, cortando y acoplando. Sobre estos se colocan las molduras y tallas, realizadas a mano en madera de pino rojo de Suecia en este caso. La realización de los brazos de luz, es un poco más farragosa, puesto que tenemos estructura interior de tubo hueco redondo, que tenemos que ir doblando uno a uno, dependiendo de la forma adecuada y que permita el cablea-



do interior; cada punto de luz, es un tubo, y no podemos realizar uniones en mitad del brazo. Una vez formado todo el árbol del brazo, se procede al forrado en madera de mismo, que con tallas por ambas caras del tubo se colocan a modo de emparedado quedando totalmente forrado en madera.

Una vez acabado el trabajo en madera, procedemos al enlizenado de fisuras, nudos de la madera y uniones que nosotros hemos realizado. Este procedimiento consiste en la colocación de tiras de tela de lienzo empapadas en cola de carpintero caliente en los lugares indicados anteriormente. Una vez realizado este proceso se empieza con la aplicación de estucos en todo el trono, este procedimiento consiste en la aplicación de cola de conejo caliente, mezclada con yesos de diferentes tipos y en diferente proporciones. De esta mezcla, se aplican unas ocho capas, y se hace con el fin de eliminar los golpes de gubia al tallar y de formar una buena cama a la hora del dorado y bruñido. Una vez aplicadas estas manos, se procede a lijado a mano de todas las piezas del trono mediante lijas de diferentes granos, hasta dejarlo lo suficientemente liso. El siguiente paso será la aplicación de una templa, que es una mezcla de agua y cola, a fin de eliminar restos de polvo y fijarlos para el siguiente paso, que será la aplicación de una mezcla de cola con tierra de Armenia, también conocida como “bol”. Este producto lo podemos encontrar en varios colores, rojo, amarillo o negro, dependiendo del material de acabado para el que lo estemos utilizando, aunque las características son las mismas. De esta mezcla aplicaremos otras seis capas, y es en este punto cuando tenemos el trono listo para el dorado. En este caso el procedimiento empleado, es el dorado al agua en plata corlada y bruñida, que consiste el dorar todo el trono en pan de plata

fina de ley, pasando por encima una herramienta de piedra de ágata pulida, llamada bruñidor, a fin de sacar brillo a la plata. El tono dorado, lo conseguimos con la protección que le aplicamos a continuación, que consiste en la mezcla de goma laca diluida en alcohol y algunos tintes naturales hasta conseguir el tono deseado; de esta protección aplicamos un mínimo de cinco capas. Lo último que nos queda, es el patinado o envejecimiento de las partes doradas, se pueden utilizar oleo o betún judaico, en este caso utilizamos óleo, y lo hacemos a fin de conseguir mayor efecto óptico y mayor profundidad en grabados y tallas.

En este momento el trono estaría dispuesto para su presentación. Tenemos que tener en cuenta que si contamos las capas de los diversos materiales que hemos aplicado sobre la madera, veremos que están alrededor de veinte, todas ellas aplicadas a mano, con pinceles. Imagínense, cualquier pieza que tengan ustedes delante pintarla 20 veces, mas lijado, mas dorado, mas bruñido y patinado, y todo eso una vez realizada toda la talla en madera y acoplada en su sitio.

Sirva esta pequeña explicación para que conozcan el procedimiento que utilizo para la realización de un trono. No es el único, ni el mejor, pero es el mío y que aprendí de mi padre Juan Lorente Sánchez, y se lo cuento, para que cada uno de ustedes, cuando vea un trono, sepa cual es el procedimiento y el trabajo que un artesano como yo viene realizando durante muchos años.

Muchas gracias.

Un saludo.

Manuel Ángel Lorente Montoya



40 aniversario de Jesús del Gran Poder

Este año 2025 no es un año más para los que formamos parte de la Cofradía desde su fundación, es un año especial porque cumplimos 40 años desde aquel 1986, primer año en el que desfilamos por las calles de Murcia.

Mientras estaba escribiendo este artículo me vienen a la memoria las imágenes de aquellas primeras reuniones donde, a petición de nuestro Cabo de Andas Antonio González Barnés, se decide realizar, dos días antes de la procesión, el traslado de la imagen desde el Convento de las Madres Capuchinas a la iglesia de San Nicolás.

Los primeros traslados los hacíamos por la carretera que hay junto al paseo del Malecón, y sólo con algunos de los familiares de los que formábamos parte de la dotación del Paso como acompañantes. Era difícil imaginar en lo que se iba a convertir posteriormente este traslado.

Nada tiene que ver con el actual traslado, que se hace desfilando por encima del paseo del Malecón, gracias a la cuesta de subida que se habilitó para poder hacerlo, ni con la gran cantidad de gente que nos acompaña desde hace ya unos años. La devoción que ha generado la imagen del Gran Poder en la





sociedad murciana ha sido increíble, resultando este traslado multitudinario.

Para poder desfilas el primer año, tuvimos que pedir al tronista Juan Cáscas que nos dejase un trono, que se habilitó para que la imagen de Jesús del Gran Poder pudiese desfilas por las calles de Murcia. Al año siguiente, se encargó al propio tronista un trono nuevo con el que se desfiló al año siguiente.

Si de algo hemos de estar orgullosos es de que, siendo una Cofradía joven, con sólo 40 años de vida, un acto como el Traslado de la imagen de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, el nazareno del Malecón, sea capaz de convocar a tanta gente como lo está haciendo los últimos años.

Fue en el año 2001 cuando se realizó el primer Retorno, que se hace el Domingo de Ramos, desde la iglesia de San Nicolás al Convento de las Madres Capuchinas, y que esperamos llegue a ser igual de numeroso que nuestro traslado.

Y en este punto me gustaría recoger lo escrito por Antonio González Barnés en el libro titulado "Jesús del Gran Poder. El na-

zareno del Viernes de Dolores murciano" donde indica: *"Con el tiempo, el traslado de la imagen ha ido encontrando el respaldo popular de los murcianos, cuyo número es cada vez mayor en ese bello recorrido que va desde el Malecón hacia San Nicolás. A la salida del convento, las campanas del mismo tocan instantes después de que la banda de música que acompaña interprete el himno nacional. Los gritos de los propios nazarenos al entrar en el templo con el Gran Poder una vez concluida la procesión, vitoreando a Éste, no dejen de ser una manifestación de fe y júbilo por el desarrollo feliz de una larga y emotiva carrera"*.

Hoy quiero tener un recuerdo muy especial para una persona que nos acompañó durante estos años y que el Gran Poder ha decidido llevarse junto a Él, la Hermana María, que nos abría la puerta del patio del convento para que pudiésemos prepararlo todo, siempre con su buen humor y con sus buenas palabras, aunque ya en estos últimos años no pudo hacerlo y a la que siempre recordaremos. DEP.

José Antonio Navarro Barnés

*Mayordomo Cabo de Andas
Paso Jesús del Gran Poder*



Mi comienzo como cofrade en la Hermandad de San Juan

Siempre he sentido especial predilección por la Semana Santa de Murcia, esperaba con ansia cada año desde que era pequeña la llegada de nuestras procesiones, impregnadas en el clásico olor a azahar de la primavera murciana.

Mi madre me llevaba de pequeña a ver varias procesiones, la del Amparo, la del Perdón, los Salzillos, son citas familiares que nunca han faltado. Pero mi interés por participar en alguna procesión me vino fru-

to de lo que causaba en mí la llegada de la semana más especial del año, mostrando interés por cada acto, cada escultura y cada nota musical de marcha de pasión.

Como cada año, sentía curiosidad por pertenecer a alguna hermandad, y, dado que me he criado en el castizo barrio de San Nicolás, donde fui bautizada, sentía especial predilección por la Cofradía del Amparo, pues mi padre había vivido toda su vida muy cerca de la iglesia.





Una tarde, paseando a la que fue mi mascota, nos reuníamos en la Plaza Mayor un grupo de personas con sus perros, a la misma hora, charlando sobre el día a día, un amigo de la infancia, José Daniel, el cual sentía especial fervor por la Semana Santa casi tanto como yo, me dijo que en su colegio había leído que se iba a crear una nueva hermandad en el Amparo, y que necesitaban penitentes. Me pasó el número de teléfono y decidí informarme. Al otro lado del hilo telefónico estaba Francisco Lázaro, cabo de andas del San Juan, me informó sobre las túnicas, el darme de alta como cofrade, y el resto de normas y de información. Faltaba tan sólo una semana para el ansiado Viernes de Dolores y había que apresurarse con los preparativos.

En la sede parroquial nos atendió muy amablemente María Teresa, esposa de Paco Lázaro, quien fue la primera presidenta de

la hermandad. Tenía tanta ilusión de salir en la procesión que le pedí a mi padre dinero para adquirir la túnica y mi hermana Mame se encargó de comprar los caramelos, chuches para hacer las bolsitas, hasta el hilo azul para acordonarlas. También los zapatos negros, los mismos que sigo llevando a día de hoy.

Una vez que llegó el ansiado Viernes de Dolores, el 6 de abril del año 2001, con quince años, empecé a salir en la procesión de mi barrio, aquella en que siempre don Ángel Galiano Meseguer nos decía en cada reunión anual: “no será la primera, pero sí la mejor”.

Palabras que nunca se pueden olvidar, pues era una persona que me marcó, por su amor y dedicación a la Cofradía, por mejorar tanto como por buen nazareno y como persona.



Llegué a mi querida Plaza Mayor algo miedosa, pues no conocía a nadie. Allí, cada año había un chico que me saludó y que, a día de hoy, es uno de mis mejores amigos, Juanjo Cerezo. Mi primera contraseña marcaba el lado izquierdo en última posición antes del trono.

Fue un año muy emotivo, tanto, que, a día de hoy, tras 25 años, sigo teniendo la misma ilusión que el primer día, acudiendo cada jueves antes del Viernes de Dolores a ver como engalanan los “pasos”, en especial nuestro San Juan.

A lo largo de estos años he obtenido la amistad de grandes cofrades, estantes y amigos, como Ginés de Moya, su hija María (actual Presidenta) y el resto de su familia.

La Hermandad de San Juan es una hermandad joven y una de las más numerosas de la Cofradía del Amparo, la cual ha ido creciendo a lo largo de estos 25 años, sumándose a sus filas una dotación de penitentes que cada año acuden a nuestra cita con ilusión y devoción. Entre ellos, destacar la labor de los mayordomos que siempre están a nuestro servicio sobre cualquier cosa que necesitemos durante el itinerario.

Destacar también mi paso de alumbrante a portar el Tenebrario, cargo que a día de hoy sigo ostentando. Mi compañero porta estandarte, Miguel Company, se ha convertido en mi fiel compañero, cada año despidiéndonos con un gran abrazo pues hemos crecido juntos en esto. También a Blanca, la cual echamos de menos.

El participar en diversos actos de la Cofradía, reunirnos en la cena anual, participar en la Convocatoria, etc...son algunos de los encuentros marcados en mi calendario.

El volver a mi barrio cada año y poder saludar a mis antiguos vecinos del castizo barrio de San Nicolás, así como recibir mensajes de este día tan especial para mí me hace no perder la ilusión y continuar ejerciendo la nazarenía de los azules hasta que Dios me lo permita. El olor a azahar y los ensayos de la burla son el preludio de unos días mágicos que están por llegar y que abre la Cofradía del Amparo con gran solemnidad en el esplendor de una tarde primaveral.

El recuerdo de mi familia sentada en la Calle San Pedro, el del beso de mi padre al verme formando fila coincidiendo con su llegada del trabajo, son imágenes en mi retina que siento y saboreo cada año como si estuvieran presentes.

Recordando a los que ya no están, primero mi padre, luego mi hermana y recientemente, mi madre, todos ellos me ayudaron de una forma u otra a cumplir este sueño, la dedicación a una Cofradía para el resto de mi vida. Ahora conservo el legado de ellos, de poder transmitirlo y de ser una nazarena San Juanista de los azules.

Verónica Pérez Sandoval

*Cofrade de la Hermandad
de San Juan Evangelista*



(II) Las asociaciones públicas de fieles

En una colaboración anterior, siguiendo los preceptos legales recogidos en el Código de Derecho Canónico, abordamos los aspectos generales de las asociaciones de fieles, mencionando igualmente tanto los derechos como las obligaciones de sus integrantes. En esta oportunidad analizamos, más detenidamente, la normativa jurídica canónica que regula las asociaciones “públicas” y “privadas” creadas por esos fieles, que voluntariamente han decidido integrarlas. Primeramente, veremos lo relativo a las asociaciones *públicas* de fieles y, a continuación, a las *privadas*. Sin más, comenzamos.

*** DE LAS ASOCIACIONES PÚBLICAS DE FIELES.

Según el tipo de asociación de fieles que se pretende constituir es distinta la autoridad eclesiástica competente para erigirla. Así tenemos que, para aquellas que se constituyan dentro del territorio de una Diócesis, el Obispo diocesano de la misma es el competente, siendo necesario para su erección (su *creación*) el consentimiento del mismo (del Obispo) por escrito como reza el *canon 312 del Código de Derecho Canónico*. Por ese decreto obispal la asociación de fieles queda constituida en persona jurídica recibiendo la





misión de llevar a cabo los fines que se propuso y que vendrán recogidos en los estatutos (*canon 313*). En esa autoridad eclesiástica recae también la necesaria aprobación -y la revisión o cambio- de los estatutos por los que se va a regir dicha asociación a lo largo de su trayectoria legal (*cánones 314 y 315*).

Sabiendo ya quién es la autoridad eclesiástica competente para crear una asociación de fieles, nos preguntamos ahora: ¿Qué personas pueden ser admitidas válidamente en una asociación pública de fieles? La respuesta viene recogida en el *canon 316.1º*, en atención al cual pueden ser admitidas todas aquellas personas que: a).- No rechacen públicamente la fe católica; b).- Ni se aparten de la comunión eclesiástica, y c).- Ni se encuentren incursos en causa de excomunión impuesta o declarada.

Se puede dar, y de hecho se da, el supuesto consistente en que una persona, admitida válidamente dentro de una asociación pública, cayera en alguno de los supuestos descritos con anterioridad en el *apartado 1º del canon 316*. En tal caso, la consecuencia aparejada sería la expulsión de dicha asociación pública; pero siempre tras haber llevado a cabo el correspondiente procedimiento de amonestación a la misma, y conforme a lo regulado en los propios estatutos de dicha asociación; dejando bien claro que, a la persona expulsada, siempre le queda la posibilidad de interponer los oportunos recursos ante la autoridad eclesiástica competente impugnando dicha resolución (*canon 316.2º*). Es decir, la resolución en la que se acuerde la expulsión puede ser combatida por el interesado ante la autoridad eclesiástica competente. Es un derecho que viene reconocido expresamente el aludido *canon 316.2º* que, a su vez, remite al *canon 312. 1º* (que determina cuál es la autoridad competente en cada supuesto).

De entre las personas que integran esa asociación pública de fieles ha de elegirse a un presidente, que deberá ser confirmado por la autoridad eclesiástica (*canon 317*), salvo que en los estatutos de la asociación se disponga otra cosa. En lo relativo a la elección del presidente, se recoge una prohibición legal (*canon 317.4º*) consistente en que no deben ser elegidas como presidentes aquellas personas que desempeñen cargos de dirección en partidos políticos; y ello para evitar cualquier tipo de identificación o significación, aunque sea meramente aparente. A pesar de contar con esa prohibición expresa, no en todas las designaciones de la figura del presidente se ha observado o cumplido la misma.

El presidente de una asociación pública, igual que fue elegido para el cargo, puede ser removido de su puesto por la autoridad eclesiástica competente cuando exista "*justa causa*" para ello, oyendo, eso sí, previamente al mismo, así como a los oficiales mayores de la asociación (*canon 318.2º*). Esa "*justa causa*" a la que alude el precepto legal está referida concretamente al incumplimiento, por parte del presidente, de lo que señalan los estatutos de la asociación.

Si el presidente fuera removido del cargo por la acreditación fehaciente de esos incumplimientos, habrá de nombrarse a otro presidente o, bien, habrá que designar a un comisario (que se hará cargo de la asociación pública el tiempo necesario para corregir los errores o desviaciones cometidos).

Un aspecto importante a considerar respecto a las asociaciones públicas de fieles es el de la gestión de su patrimonio. La asociación pública de fieles que haya sido legítimamente erigida administrará los bienes que posea conforme a lo recogido

en los estatutos, y bajo la supervisión de la autoridad eclesiástica competente (*canon 319.1º*), a la que rendirá cuentas anualmente, por cuanto esos bienes tienen la consideración de bienes eclesiásticos conforme al *canon 1257*; en atención al cual todos los bienes temporales que pertenecen a la Iglesia universal, a la Sede Apostólica o a otras personas jurídicas públicas en la Iglesia, son bienes eclesiásticos, y se rigen por los cánones concretos del Código de Derecho Canónico, así como por los propios estatutos.

Para finalizar este apartado de las asociaciones públicas de fieles diremos que, del mismo modo que fueron creadas, pueden ser suprimidas, según el tenor del *canon 320*, por la misma autoridad eclesiástica que las erigió (*canon 312*, desde la Santa Sede hasta el Obispo diocesano). La Santa Sede al ostentar especialmente la jurisdicción suprema universal puede suprimir, igualmente, las erigidas por las autoridades eclesiásticas inferiores a la misma.

Esa supresión de la asociación pública de fieles, al ir contra el ejercicio de un derecho (recogido en el *canon 215*), debe llevarse a cabo previa observancia y cumplimiento de una serie de requisitos, que concretamos en los siguientes:

- 1).- Oír al presidente de la asociación y a los demás oficiales mayores de la misma;
- 2).- Constatar la existencia de "*causas graves*" para la supresión de la asociación. No se especifican cuáles son esas causas graves, pero por remisión al propio *canon 326* tendríamos las siguientes: a).- Si la actividad llevada a cabo se realiza en daño grave de la doctrina o de la disciplina eclesiástica; o b).- Si la actividad llevada a cabo causa escándalo a los fieles.

La decisión de suprimir una asociación pública de fieles dictaminada por la autoridad eclesiástica competente, como no podía ser menos, podrá ser recurrida o impugnada en forma siguiendo el procedimiento habitual para los recursos. Si para ello se hace uso de la *vía administrativa* habremos de ce-





ñirnos a lo estipulado en los *cánones* 1732 a 1739; y si se emplea la *vía judicial* nos atenderemos a lo marcado en el *canon* 1444.2º.

Cuando la resolución dictada adquiera firmeza (por no haber sido recurrida en plazo o, siéndolo, por haberse agotado todos los recursos) y se acuerde definitivamente la supresión/extinción de la asociación pública, habrá de tenerse en cuenta cuál será el destino que se da a los bienes patrimoniales -y cargas- de la misma; bienes que, como apuntamos, tenían la consideración de eclesiásticos. La respuesta podemos encontrarla en el *canon* 123 que señala al efecto que el destino de los bienes y derechos patrimoniales de la asociación, así como sus cargas, se rige legalmente por el derecho y por sus estatutos.

Para el caso de que la ley y los estatutos no refiriesen nada sobre este asunto, tanto los bienes como las cargas pasarán a la persona jurídica que en su orden organizativo deba considerarse jerárquicamente superior.

En cualquier caso, y en la medida de lo posible, en el destino que se dé a esos bienes habrá de respetarse la voluntad de los fundadores de la asociación de fieles, así como la de las personas donantes de los bienes. Del mismo han de garantizarse los derechos ya adquiridos con anterioridad a la decisión de la supresión de la asociación pública de fieles.

Pedro Sánchez Guillén
Abogado.



Caballero de La Inmaculada

II PARTE

Nadie puede imaginar a la Cofradía del Amparo sin su pregón de exaltación a la Inmaculada y, por ende, sin su pregonero o pregonera. El pregón de la Inmaculada es sinónimo de la Cofradía del Amparo y también de su impulsor, nuestro desaparecido presidente, Ángel Gabriel Galiano Meseguer, quien tuvo a bien celebrar un pregón de exaltación a la Inmaculada haciéndolo coincidir con la celebración del 150 aniversario de la proclamación del dogma de la Purísima. De eso han pasado veintiún años y, por tanto, han sido veintiuna las personas nombradas para llevar a cabo dicha exaltación.

En mi artículo del año pasado, a modo de pequeño homenaje, quise, como así hice, reseñar algunas palabras, frases sueltas o poesías de cada uno de los pregones proclamados desde el año 2015, año de elecciones y donde fue elegido nuestro presidente, Ángel Pedro Galiano Rodenas, ya que, además de formar parte de su Junta de Gobierno, han sido los pregones que he tenido el privilegio de escuchar personalmente.

Este año, me he propuesto continuar con el proyecto que inicié, reseñando los pronunciados con anterioridad, dando así voz a los pregoneros elegidos por nuestro citado

anterior presidente. Para comenzar, me gustaría reseñar las palabras del último pregonero, esto es, **don Diego Avilés Correas**, ya que los últimos serán los primeros.

Diego Avilés, concejal de Cultura e Identidad del Excmo. Ayuntamiento de Murcia, puso voz a generaciones de murcianos, voz que viene del pasado y del presente, como signos distintos de ayer y de hoy. Como no podía ser de otro modo, debido al amor a su tierra (que se refleja en su ánimo de servicio público), nos recordó que la ciudad de Murcia juró defender la Inmaculada Concepción de María más de doscientos años antes de la promulgación oficial del Dogma por el Vaticano, siendo Obispo de la Diócesis de Cartagena don Antonio de Trejo.

También nos recordó que, en 1751, un Concejo Municipal encargó a don Francisco Martínez Talón un retrato regio de la Inmaculada Concepción, que durante varios siglos presidió el Salón de Plenos, y que hoy, tras 100 años en el abandono, ha vuelto a presidir unas dependencias municipales.

En su pregón no quiso olvidarse de aquellos hombres de nuestra huerta cuyas voces, en torno a un farol y al compás de



una campana, brotan como ríos o acequias. Voces que rezan y se hunden en la tierra al amanecer.

Por último, en el tema más personal, nos dijo que ante esta Madre Inmaculada, tan hermosa, no cabe mejor plegaria que decirle que sabemos quién es, que no es para nosotros un ídolo enjoyado, sino la mayor de las ayudas que tenemos en nuestro camino.

Una vez puesto al día, me dispongo a reseñar los primeros pregones, comenzando por el segundo, ya que, lamentablemente, aún no hemos podido recopilar el primero, pronunciado por el recordado Cronista de la ciudad de Murcia, **don Carlos Valcárcel Mavor**, para el archivo de la Cofradía.

En el segundo pregón, de 2005, se subió al atril de San Nicolás otro personaje ilustre de nuestra ciudad, **don Alberto Castillo Baños**, periodista y hasta hace muy poco presidente de la Asamblea Regional de Murcia. Se presentó modestamente, pero con la ilusión del que sueña y con la pasión del eterno enamorado en lo que firmemente cree, nuestra Madre Celestial, para proclamar, alto y claro, que somos seguidores de Cristo, hijos de María, nuestra amantísima Madre, y miembros de la Iglesia.

Expresó, también alto y claro, con su voz grave, que María es Reina de cielos y tierra, torre de marfil, estrella de la mañana... flor bendita entre las flores que hace palidecer al mismo sol con su radiante belleza. Nos dijo que Murcia y los murcianos, somos enamorados hijos de María, reina y señora de la Fuente Santa, la única y verdadera madre.

Y cuándo llegó para el pregonero el tiempo del silencio, para que calle la voz y hablen los corazones, nos animó para que la

ofrenda que realizamos en forma de flores a la Inmaculada, no se quede solo en una noche de diciembre, que no sea flor efímera, sino que cada año, que cada mes, que cada semana, que cada día y por minutos día tras día, consagremos la más bella flor de nuestra vida a los pies de quien fue y es Purísima flor entre las flores: la Virgen María.

Siguiendo con los criterios anteriores, en el año 2006, el también periodista **don Antonio Ángel Botías Saus** fue elegido para pregonar a la Virgen Inmaculada, y apuntando al título de cronista oficial de la ciudad de Murcia (que se le concedería años después) nos recordó que, en el año 1931, en el mes de nuestra Madre, concretamente el miércoles 13 de mayo, en el plano de San Francisco, donde brotan cada amanecida los aromas de la huerta que se condensan en Verónicas, aún existía el convento de la congregación que honraba al humilde santo y, junto a sus muros, la desaparecida iglesia de la Purísima, que custodiaba una talla de esta advocación, obra de Francisco Salzillo. Era la Purísima Concepción, la obra cumbre de este autor. Era la "Sin pecado concebida", la imagen que la sinrazón de unos y otros, en un instante, condenó a las llamas en aquel día del escarnio. Nos pidió que nos detuviéramos otro instante, esta vez de oración y concordia, para ensalzar las glorias de María y rescatar del recuerdo, como homenaje, aquella Purísima olvidada que, cubierta de petróleo y gasolina, se convirtió en cenizas.

Resolvió que la devoción del pueblo de Murcia hacia María, antiguo e indestructible, afianzado de padres a hijos, se renueva hoy en las incontables festividades que veneran a la Madre de Dios. Porque a cuantos sentimos a María como Madre no nos han faltado ocasiones para reencontrarnos con



festó que María, Ángel de la Guarda del Tercer Milenio, también nos reclama.

En este punto del artículo, quiero hacer un alto en el camino, para contar que la recopilación de los pregones pronunciados hasta la fecha, como resultado del paso del tiempo, es tarea ardua y difícil, y como consecuencia, no ha sido posible, aún, recuperar todos y cada uno de dichos pregones, para la custodia y guarda en los archivos de nuestra cofradía. Por tanto, siguiendo el consejo del Director de esta revista, don Antonio Barceló López, haremos algunos saltos en el tiempo, dejando para un futuro artículo, Deo volente, las reseñas de los pregones pronunciados por **don Manuel Fernández-Delgado Cerdá**, galerista y exdirector del Museo Ramón Gaya; **don Juan Tudela García**, vicario general de la Diócesis de Cartagena y párroco de San

Ella. A veces, casi por sorpresa en una esquina, mientras las muchas ocupaciones de este mundo apresurado nos hacen olvidar el auténtico sentido de la vida.

Con buen criterio nos dijo que María es el paradigma de la vida estimable frente a quienes dudan de que la vejez o la enfermedad pueda vivirse con dignidad; María, finalmente, pregona cada mañana que la fe a nadie se impone ni a nadie aplasta, que sólo se nos ofrece gratis. Por último, mani-

Nicolás; el de la periodista, **Doña Margarita Jiménez-Fontes Gómez de Ramón**; y el ya citado primer pregón, de **don Carlos Valcárcel Mavor**.

De esta forma continuamos con el pregón pronunciado en el año 2008, por **don Antonio Ayuso Márquez**, por aquel entonces presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia y hoy presidente de honor y adjunto a la presidencia del indicado Cabildo y presidente



de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro, el cual se presentó desde la más profunda humildad, por su amor hacia Ella, la Inmaculada Concepción, por nuestra Iglesia y nuestras raíces más profundas. Las raíces de la Fe.

Continuó diciéndonos que Ella, es el sagrario donde el mismo Creador guardó el más preciado de los tesoros: a su propio Hijo. Jesús, el Redentor del Mundo, y que Dios la llenó de tanta gracia, sacada del tesoro de su Divinidad, que está muy por encima de todos los ángeles y santos. También expresó que Murcia es tierra de cristianos fortalecidos en su fe, tierra mariana por excelencia, cuyo hecho se manifiesta, en nuestros barrios y pedanías y en todas las estaciones del año cuándo son veneradas y celebradas las múltiples advocaciones de la Virgen. No obstante nos hizo saber, que la Virgen, es solo Una: Ella, la más hermosa. La Reina de cielos y tierra.

Finalmente, elevó una oración a la Virgen, expresando: Madre, reina de este murciano jardín, rosa cuyo cáliz formamos los murcianos con los tiernos pétalos de nuestros corazones, protégenos ahora y siempre y cobíjanos bajo tu manto para que nos sintamos más seguros en nuestro peregrinar en la maravillosa aventura de la vida, don que Dios nos dio.

Don José Emilio Rubio Román, periodista y quien fue presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo Yacente y Nuestra Señora de la Luz, en el inicio de su pregón nos señaló que el día de la Inmaculada Concepción es un día singularmente bello en España, en el antiguo Reino de Murcia y en la ciudad que le dio nombre. Un día para la oración y la ofrenda, un día para cantar las maravillas de Nuestra Señora, para pregonar sus alabanzas.

Como buen investigador, nos contó el hecho poco conocido de que por el siglo XVII, el que fuera obispo de la Diócesis de Cartagena, Fray Antonio Trejo, construyó en la Catedral murciana la imponente capilla del trascoro, una de las primeras dedicadas a la Purísima y propició la declaración de la Virgen Inmaculada como Patrona de la Ciudad de Murcia y de su Reino, el día 8 de junio de 1.624.

Dijo que los cuatro puntos cardinales de la Región de Murcia rezan a la Madre de Dios Inmaculada; que el fervor se hace oración y se traduce en un inmenso manto floral a los pies el monumento de la Inmaculada; que miles de murcianos, llegada la preciosa festividad, alzarán los ojos hacia la imagen de María, vestida de cielo y coronada de estrellas, para invocar su protección maternal y su intercesión amorosa.

En su pregón, hizo también referencia a la preciosa talla de la Inmaculada que llegó a esta iglesia de San Nicolás, obra del granadino Pedro de Mena, datada en 1676, que pasa para tantos desapercibida en su pequeña y humilde hornacina.

Por último, nos dijo que todos, de una manera u otra, hemos tenido ocasión de constatar a lo largo de nuestra vida que María es el camino corto, fácil, perfecto y seguro para encontrar a Jesús y unirnos a Él.

El Rvdo. José Luis Parada Navas, comenzó su pregón del año 2010 con dos simples pero hermosas palabras: PAZ Y BIEN. A partir de ahí, continuó dando las gracias a todos los que hacen posible este solemne acontecimiento, signo e imagen de la fe de nuestro pueblo en María Santísima, madre de Dios y madre nuestra, en su misterio de la Inmaculada Concepción.



más amante del Hijo y la Esposa más fiel del Espíritu Santo y, al estar relacionada con el misterio de la Santísima Trinidad, se ha dicho, con santa audacia, que nuestra Madre Inmaculada es el complemento de las tres Divinas Personas.

Alabó a María Inmaculada, diciéndonos que Ella es el arca de Noé; que salva a los creyentes del diluvio de todos los males; que es la escalera de Jacob para subir al cielo; que es la puerta del cielo por dónde deben entrar los que desean salvarse; que es estrella de la mañana... Alabar a María Inmaculada es tarea inagotable. Es como fuente abundante que cuanto más de ella se saca, tanto más se llena y mientras más se llena tanto más se dilata.

Señaló que María Santísima es fuente inagotable de inspiración para todos los seres humanos: escritores, poetas, oradores, pintores, filósofos, historiadores, músicos, artistas, arquitectos, escultores,

ascetas, teólogos, santos y místicos.

Terminó su pregón citando a Juan Duns Escoto, quien en la universidad de la Sorbona acuñó el célebre axioma que sintetiza su teología mariana sobre el misterio de la Inmaculada Concepción:

**“Potuit, decuit, ergo fecit”
(Podía, convenía, luego lo hizo)**

En su calidad de sacerdote, nos contó que es fácil llegar hasta Dios a través de su Madre, que todo el pueblo cristiano, por inspiración sin duda del Espíritu Santo, ha tenido siempre esa intuición divina, y que el pueblo de Dios la ha visto siempre como un atajo “senda por donde se abrevia el camino” para llegar antes a Cristo.

También exaltó que Ella es el objeto de las complacencias del Dios, Uno y Trino. Ella es la Hija más santa del Padre, la Madre

Llegando a la recta final de este artículo, me encuentro con una grata sorpresa litera-



ria: el pregón pronunciado en 2012 por **don José Rafael Ayuso Márquez**, técnico de hacienda y gran nazareno.

Hizo un recorrido histórico de la devoción a la Inmaculada en el mundo y en España, hasta que se consiguió la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción el 8 de diciembre de 1854, partiendo, desde quizá la primera referencia que ya hizo el apóstol San Andrés, aquel que fue crucificado en Grecia, con toda la autoridad que le daba el haber sido Apóstol de Señor, y finalizando cuando, por fin, Pío IX, apenas nombrado Papa, rodeado en la basílica Vaticana de San Pedro de cardenales, arzobispos y obispos, definió solemnemente el dogma de la Inmaculada.

No obstante, como con todos los pregones reseñados, por mí leídos y releídos, quiero señalar las palabras que más han llamado mi atención, y que reflejan, para mí, su buena prosa y narrativa. Por dicho

motivo destaco su presentación, cuando dijo que, desde el punto de vista literario, un pregón es un discurso elogioso en el que se anuncia al público la celebración de una festividad y se le invita a participar en ella, con su propia identidad. Es una exaltación literaria en prosa y verso desde un atril, cuajada de experiencias personales y donde (haciendo suya la célebre frase de Julio Cortázar) *"las palabras nunca alcanzan, cuando lo que hay que decir desborda el alma"*.

No menos ha llamado mi atención su alusión de que al escribir algo somos pequeños dioses de todos los universos que vamos construyendo; que quién escribe forja amores, aventuras, travesías, nostalgias, desencuentros, esperanzas, holocaustos, resurrecciones, forja días de sol y de tormentas; quien escribe escucha su más honda voz, que quiere hacerse visible, aunque solo sea para el mismo; y que esas palabras son entonces el espejo de su ser en toda su complejidad.



Y en la última parte de su introducción, siguió diciendo, sobre la tarea encomendada, que este pregón, le había llevado a compases de espera, momentos de impotencia y a las espantadas de la imaginación. Que esperaba que el ángel literario que un día nos toca y luego se va, no lo hubiera abandonado para decirle a la Madre de Dios, la Inmaculada, lo mucho que la quería.

Por último, reseñar las palabras del también desaparecido, **don Antonio González Barnes**, quien fuera periodista y concejal de Cultura y Festejos en el Ayuntamiento de Murcia, y que fue el último de los pregoneros nombrados por Ángel Gabriel Galiano Meseguer, unos meses antes de su fallecimiento, estando este triste suceso presente en todo el pregón, llegando a decir: “Ángel quería que pregonase la Inmaculada Concepción, su pregón, el que él creó”. También nos dijo que si nosotros éramos los azules del Viernes de Dolores, la Santa Sede concedió a España el privilegio de usar ornamentos litúrgicos azules en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción; que el azul no es un color propiamente litúrgico y que solo puede usarse en esta fiesta y en los países del antiguo Imperio Español (Hispanoamérica, Filipinas, partes de Estados Unidos, etc.). Nos dijo que María se encuentra muy cerca de nosotros y nos ayuda como Madre.: “¡Si fuéramos conscientes de cuánto nos ama, viviríamos de manera diferente! Presentémosle nuestras alegrías y también nuestras penas, convencidos de que con su apoyo podemos seguir adelante.”.

Emotivo final tuvo el pregón cuando dijo que ese año (por el 2015), cuando el Gran Poder atravesará en su salida las puertas del templo de San Nicolás, habría un nuevo lucero en cuya primera fila estaría sentado, con su túnica azul, Ángel Galiano.

Antes de concluir este artículo, quiero destacar que todos los pregoneros designados por nuestros Presidentes, Ángel y Ángel Pedro, son, al igual que ellos, verdaderos Caballeros de la Inmaculada. Su legado se une al de tantos personajes históricos mencionados por estos pregoneros. Sirva como tributo a toda persona relacionada en estos artículos y como celebración del XL aniversario de la cofradía.

Me despido dando las gracias al director de esta revista y amigo, **Antonio Barceló**, por permitirme la redacción y publicación de este artículo, y por estar esperándolo hasta el último minuto. Y, por otra parte, desde aquí, le doy mi más sincera enhorabuena por su reciente y merecido nombramiento como Nazareno del Año, por parte del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

Y quiero, como el año pasado, terminar el artículo con esta sencilla oración en forma de poesía:

*Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A Ti, celestial Princesa,
Virgen Sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.*

**Y con esto, a todos los que me lean, que
Dios les de salud y a mí que no me olvide.**

Juan Ros Orenes
Tesorero de la Cofradía



La primera está en la calle

Entre los atractivos que ofrece a la contemplación de los espectadores la procesión del Cristo del Amparo, con la imagen del Titular entre los sobresalientes, se cuenta sin duda el hecho de que se trate del primer cortejo de nazarenos de la Semana Santa murciana.

Lo prueba la multitud que se agolpa en la plaza de San Nicolás, año tras año, aguardando expectante el momento de admirar las primicias procesionales de los nazarenos azules; el instante preciso, cuando las manecillas del reloj de la torre parroquial marcan las siete horas de

la tarde primaveral, en que redoblan los tambores y se abren las puertas del templo para dar paso a los nazarenos que abren el cortejo.

Y esto es así, como sin duda recordarán a la perfección los más veteranos cofrades, desde el Viernes de Dolores, 21 de marzo, del año 1986, cuando la salida de la procesión y el pregón de Semana Santa, pronunciado por el escritor y pintor Asensio Sáez en el Carmen, coincidieron en el tiempo, lo que dio pie a que, a partir del año siguiente, se adelantara el acto al denominado Jueves de Pasión.



Serán, pues, en este 2025, 40 años encabezando el programa de procesiones, sin perjuicio de que luego se llegara a ejecutar o no lo previsto, como sucedió en los dos años de pandemia o cuando llovió.

El honor de abrir las puertas de la Pasión según Murcia había correspondido antes a la Cofradía de la Esperanza. Fue desde el Domingo de Ramos 3 de abril de 1966 hasta el 31 de marzo de 1985. Y también, el 3 de abril de 1955 y el 25 de marzo de 1956, porque en medio fue la Cofradía de la Salud la que estuvo a la cabeza de los cortejos penitenciales murcianos, en concreto desde el 12 de abril de 1957, Viernes de Dolores (aunque luego la procesión salió el Sábado de Pasión, por la lluvia caída el día señalado) hasta el 9 de abril de 1965, ya que desde el año siguiente pasó al Martes Santo.

Si seguimos este recorrido inverso en el tiempo, debemos citar a la Cofradía del Perdón. Hoy puede resultar sorprendente que nuestra Semana Santa arrancara hace 70 años el Lunes Santo, un día que hoy es el cuarto del programa de procesiones, pero

así fue desde el 21 de marzo de 1932 al 12 de abril de 1954, hecha la salvedad de los años transcurridos entre 1935 y 1938, en los que no hubo procesiones por el mal ambiente político y social, el primer año, y por la Guerra Civil, los demás.

Y también se debe exceptuar el año 1939, cuando las procesiones regresaron pocos después del final de la contienda bélica, pero el primer día en que los nazarenos volvieron a las calles fue el Viernes Santo 7 de abril, con la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno como protagonista.

Antes de 1932, era Servitas la Cofradía que cada año abría la Semana Santa el Domingo de Ramos, algo que, desde mediado el siglo XIX, lo hizo con un cortejo de nazarenos. Y de ese modo, un paso con Cristo muerto en el regazo de María se convertía en estandarte de la Semana Santa, comenzando la historia por el final. Pasión de contrastes.

Lo que da pie a repasar también, en este recorrido por el inicio de los cortejos proce-



sionales de cada año, cuál ha sido el primer paso que ha pisado las calles murcianas en cada una de esas etapas, con lo que volvemos de nuevo a San Nicolás y, en este caso, a los pasos de la Cofradía del Amparo que han encabezado la procesión a lo largo de cuatro décadas de procesiones.

Y este año se cumplirán 14 tardes de Viernes de Dolores con el Ángel de la Pasión de Rafael Roses abriendo carrera (con las antedichas excepciones), pues fue el 31 de marzo de 2012 cuando se estrenó el paso que es escoltado por la hermandad Infantil. Una imagen destinada originalmente para formar parte de una Oración en el Huerto, allá por el año 1996, y que es hoy el segundo paso de su autor, fallecido en 2014, en la Semana Santa de Murcia, tras el Cristo de la Caridad, estrenado en 1994.

Con anterioridad, fue el paso de la Sagrada Flagelación el que inició la Semana Santa desde el Viernes de Dolores 25 de marzo de 1994 hasta el 15 de abril de 2011. El único paso de José Hernández Navarro para el Amparo estuvo al frente de los naza-

renos azules durante 18 semanas de Pasión, y su predecesor fue el Lavatorio de Pilatos, de Antonio Labaña, que el 22 de marzo de 1991 desfiló desde San Nicolás por vez primera encabezando el cortejo, aunque con un aspecto bien diferente al actual, pues sólo presentaba las imágenes, entonces de vestir, de Cristo y el gobernador romano, ambas en pie.

Para concluir el recorrido de los pasos que han desfilado al frente de la procesión del Amparo y, en consecuencia, han estrenado la Semana Santa, debemos llegar hasta el año fundacional, cuando la primera procesión se puso en la plaza de San Nicolás el Viernes de Dolores de 1986 con sólo tres pasos, y el primero de ellos, el de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, el Nazareno que desde entonces recorre el Paseo del Malecón en las vísperas de la procesión y que durante cinco años estrenó la Pasión según Murcia, como invitando a todos a cargar con sus cruces y recorrer tras sus pasos el camino de la Redención.

José Emilio Rubio





Oración

La oración le lleva a ese cielo que le aguarda, y que él prefiere no ver hoy. Canta en silencio con sonidos de ancestros que repitieron plegarias con las que neutralizar el destino.

Mira cara a cara a sus iconos, que le recuerdan pasiones y amores, algunos lastrados por el dolor. Hay pena, desazón, también esperanza.

La fe mueve en él montañas. Los deseos no se escuchan, pero, indudablemente, salen de su corazón.

Reza por los que se fueron, por los que se irán, por lo que sucederá, por él. Tiene mucho amor dentro: cree en la caridad y en la misericordia. Eso le hace humano. Está en un trance complejo, y lo acepta. Es voluntario. Duele: lo asume.

Rememora los años pasados, sus ilusiones, lo que le trajo hasta aquí. No es la primera vez que piensa en todo ello. No será la última que ore por sí mismo y por el futuro, donde todos los que quiere han de estar junto a él.



Se produce nerviosismo. Se aproxima la hora. Sigue rezando, ya a modo de conclusión y afán. Ha sido breve, el momento, pero intenso.

Aunque reiterado, es nuevo, ese instante de encuentro con el Sueño, con la Vida, con la Muerte, con el Dios de sus padres, con Él.

Hace un signo de retirada al tiempo que se levanta, y se dirige hacia ese segundo que todo lo es. Por eso ha pedido tanto.

Y yo.

Juan Tomás Frutos
Escritor y periodista



“Angelus dei Custos”

No es baladí el hecho de que la primera imagen que procesiona en la internacional Semana Santa de la ciudad de Murcia sea la representación de un ángel, “El Ángel de la Pasión”, para la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, siendo así mismo la aparición de representaciones de ángeles en el resto de cortejos penitenciales en el transcurrir de la pasión, de este modo tendremos los siguiente, además del ya nombrado:

Ángel de la Oración en el huerto en la tarde del sábado de pasión; en la advocación de Santa María de los Ángeles para el austero cortejo de la fe; Ángeles de la Pasión en la tarde-noche de lunes santo; Ángel de la oración en la mañana de viernes santo; ángeles a los pies de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Dolorosa en la misma mañana de viernes santo; el Ángel Servita San Gabriel, en la tarde-noche de viernes santo; Ángel de la Cruz triunfante y junto a Jesucristo resucitado en la mañana de domingo de Resurrección.

Como queda reflejado en esta enumeración, es prolífica la aparición de la figura de los llamados “mensajeros de Dios” en las procesiones murcianas, siendo este un dato

que nos hace valorar la importancia de los ángeles en la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.





La angelología, se ha dedicado durante siglos a estudiar la existencia de los ángeles. De acuerdo a las sagradas escrituras, los ángeles son seres que tienen mayor poder y habilidad que los hombres, existen en el cielo o en el terreno espiritual que es un nivel de existencia más alto que el que tiene el nivel físico.

Un ángel es un ser de espíritu puro, con un elevado nivel de conocimiento y buena voluntad. La palabra ángel proviene del griego “anglos” que significa “mensajero”, son seres heteros a los que no se les define sexo, quizás por esta razón se les representa con siluetas masculinas, de aspecto fuerte y vigoroso y con alas. Existen nueve tipos diferentes de ángeles que a su vez se clasifican en tres grupos denominados esferas.

En la primera esfera que es la de más alto rango encontramos los llamados “**coros celestiales**”. Serafines, Seraphiel, Michael y Metatron, estos ángeles poseen seis alas, dos cubren su rostro, dos cubren sus pies y las otras dos las usan para volar, su representación utiliza el color rojo que representa el amor divino. Querubines, que tienen cuatro alas, asociados al color azul de la sabiduría. Tronos, parecen ruedas brillantes su propósito es servir a Dios.

En la segunda esfera aparecen los “**gobernadores celestes**”. Dominios, tienen la misión de interceder por los hombres ante situaciones de emergencia. Virtudes, mantienen el orden de las cosas y eliminan la negatividad. Potestades, nos protegen de las malas tentaciones.

En la tercera y última esfera, encontramos a los “**mensajeros de Dios**”. Principados, guardianes del mundo. Arcángeles, protectores de los hombres ángeles guardia-

nes, mensajeros de Dios, que son enviados para ayudarnos y guiarnos.

Estos últimos son los protagonistas, son la representación de la pasión de Cristo, aunque aparecen cientos de ángeles, son las cortes celestiales; sin embargo, los ángeles más conocidos son los arcángeles, Gabriel, Miguel, Rafael, Chamuel, Zadquiel, Jofiel, Uriel.

Los arcángeles intervinieron con Jesús en varias ocasiones. Fortalecieron a Jesucristo después de las tentaciones del demonio en el desierto Mateo 4-11 “Entonces Jesús le respondió: “Apártate de ahí Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor Dios tuyo, y a él sólo servirás». Con esta afirmación de fe en el único Dios, terminaron las tentaciones: Con esto lo dejó el diablo; y he aquí que se acercaron los ángeles que le servían y le dieron de comer y de beber. “

Defendieron y fortalecieron a Jesucristo en Getsemaní, Lucas 22:43 “Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo.”

Removieron la piedra del sepulcro, Mateo 28:2 “Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. “

También existen casos de relación de los ángeles con los actores de la pasión de Cristo que se relatan en los textos sagrados.

Anunciaron el nacimiento de Jesús Lucas 1-26:33 y 2:13 “No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y Él reinará sobre la casa

de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin”, “en aquel momento aparecieron, junto al ángel, muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: “¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!””.

Anunciaron la resurrección del Señor Mateo 28:6 “El ángel les dijo a las mujeres que Jesús había resucitado de entre los muertos.

Certificaron la ascensión a los cielos apareciéndose a los apóstoles con forma humana. Hechos 1:11 “los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo”.

Un ángel libera a los apóstoles cuando son encarcelados por orden del sumo sacerdote, Hechos 5-17:21 “Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras.”

Un ángel sugiere al centurión Cornelio ponerse en contacto con Pedro, Hechos 10-1:4 “Era un hombre devoto, temeroso de Dios, igual que todos los de su casa. Daba generosamente a los pobres y oraba a Dios con frecuencia. Una tarde, como a las tres, tuvo una visión en la cual vio que un ángel de Dios se le acercaba “.

Como hemos visto son innumerables las ocasiones en las que la intervención de los ángeles son descritas en las sagradas escrituras y no solo con Jesús, en ocasiones solamente acompañan en silencio y en otras ocasiones su aparición va aparejada a la transmisión de un mensaje, a la santísima virgen, a los apóstoles y demás protagonistas de la pasión y muerte de Jesucristo, queda por tanto constatada de una manera incontestable la importancia de la figura del Ángel de la Pasión en la iconografía sagrada aparejada a la pasión de nuestro Señor.

Antonio Tortosa Caballero

Estante del Santísimo Cristo del Amparo





Getsemaní y la Primera Sangre de Cristo

Nuevamente me sumo a esta consolidada publicación de Los Azules, gracias a la generosa invitación de su director, D. Antonio Barceló.

En las siguientes líneas efectuaré un breve análisis y comentario del episodio padecido por Jesús en el huerto de Getsemaní, antes de su arresto, previo al comienzo de su Pasión y muerte, cuando sudó sangre, lo cual es conocido por todos, y siempre me ha llamado poderosamente la atención, ya no por el hecho físico de haber sudado sangre, siendo éste un fenómeno natural, aunque resulte ex-

traño, el cual está perfectamente descrito y definido por la medicina, tal y como más adelante describiré, sino por la situación vivida, y por la causa de este primer padecimiento físico del Señor. Jesucristo no era solamente Dios, sino también verdadero hombre, por lo que realmente sudó sangre, no en sentido figurado.

Es muy habitual manifestar de forma cotidiana que alguien “suda sangre” en sentido metafórico, cuando se ve sometido a una situación que genera mucha presión o que exige un gran esfuerzo, del tipo que sea, físico e incluso intelectual.





San Lucas, médico de profesión, refleja en su evangelio que Jesús sudó sangre (22, 44) y que la sangre empapó la tierra del suelo del Huerto: *“En medio de su angustia, oraba con más intensidad. Y le entró un sudor que caía hasta el suelo como si fueran gotas espesas de sangre....”* ». durante la noche del Jueves Santo. De forma tradicional se cree que sólo Lucas describió a Jesús sudando sangre precisamente porque era médico.

Describe, en definitiva, lo que en términos médicos se define como una *HEMATIDROSIS*, situación extremadamente rara que se ha descrito en personas sometidas a un tremendo *stress* en las horas previas a una ejecución cierta, irrevocable y extremadamente cruel, a la cual estaba avocado Cristo de forma inevitable, consiste precisamente en que las áreas de mayor capilaridad (frente, rostro, manos, pies, cabeza y cuello) se tiñen de un sudor de sangre.

Es una dolencia causada por una intensa descarga nerviosa que estresa el organismo y que provoca una dilatación de los pequeños vasos sanguíneos que rodean las glándulas sudoríparas, que pueden contraerse y luego dilatarse hasta el punto de romperse, provocando el derrame de sangre en las glándulas sudoríparas. La causa de la hematomatidrosis es la angustia extrema, como la que estaba comenzado a sufrir Jesús.

Esta circunstancia, sumada a la aparición de una sustancia llamada bradiquinina, provoca una enorme presión sobre los vasos sanguíneos subcutáneos, que pueden llegar a romperse, empapando así la piel de un sudor sanguinolento. Esta situación fisiológica se explica, obviamente, por la agonía que Cristo estaba comenzando a vivir, puesto que era plenamente consciente del tortuoso camino que le esperaba, conociendo que

en las horas siguientes sería sometido a una cruel tortura y, finalmente, moriría.

Por lo tanto, fue en el Huerto de los Olivos donde se produjo la primera hemorragia de la Pasión de Jesús, previa a las que le provocarían la tortura a que fue sometido en su larga pasión Jesús frecuentó el lugar muchas veces con sus discípulos, lugar que probablemente era propiedad privada, ubicado frente a Jerusalén y al este del torrente de Cedrón y se ha conjeturado que pertenecía a María, madre de Juan.

Así como las aceitunas eran exprimidas en la prensa, Jesús fue «exprimido» en cuanto al dolor o sufrimiento emocional en el huerto de Getsemaní, ciertamente sabía lo que le esperaba.

Cristo se enfrentaba en aquel momento a su destino. La Iglesia enseña que el Hijo de Dios había nacido precisamente para lo que iba a ocurrir en las horas siguientes. La intensa angustia y tristeza que Jesús sintió fue ciertamente comprensible. Siendo Dios, Cristo sabía *“todas las cosas que le habían de sobrevenir”* (Juan 18:4). Conocía con todo detalle los acontecimientos que iban a suceder poco después de ser traicionado por uno de sus propios discípulos. Sabía que estaba a punto de someterse a varios juicios donde todos los testigos en su contra iban a mentir. Sabía que muchos de los que lo habían aclamado como el Mesías solo unos días antes, ahora estarían pidiendo a gritos Su crucifixión (Lucas 23:23). Sabía que iba a ser azotado casi hasta la muerte antes de ser crucificado. Conocía las palabras proféticas de Isaías, pronunciadas siete siglos antes, que decían que lo azotarían tanto que quedaría *“desfigurada su apariencia”* y *“más que el de los hijos de los hombres”* (Isaías 52:14), todas estas circunstancias generaron una in-

tensa angustia, haciendo que sudara gotas de sangre.

Precisamente por dicho conocimiento de lo que le esperaba, Jesús reacciona rechazándolo, “Padre, si quieres aparta de mí este cáliz” (Lucas 22, 42). A pesar de ello, Cristo se sobrepone y acepta la voluntad del Padre: “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Dice Lucas que Jesús entró en *agonía*, que en griego significa *estar dispuesto para el combate*.

Así pues, en aquella noche del Jueves Santo, Cristo sufrió, sudó y sangró como un soldado velando sus armas para la batalla, padeció un intenso dolor espiritual, que incluso superó ampliamente el intenso dolor físico que el Señor soportó por nosotros. A lo largo de la historia este padecimiento de Cristo ha suscitado numerosos comentarios e incluso controversia, en cuanto a la realidad física de que realmente sudara sangre o bien se trata de una metáfora para enfatizar el momento vivido por el Señor. De hecho, algún autor indica que, a la hora de traducir el Evangelio de Lucas, la lectura más sencilla del griego es que debemos entenderlo como una metáfora que pinta el cuadro de que Jesús derramaba sudor debido a su angustia.

Otros estudiosos estiman que no hay duda de que se trata de un símil. También es probable que sea una alusión a su

inminente muerte sangrienta, con el fin de enfatizar lo que le esperaba a Jesús.

El texto dice: «Su sudor era “como gotas de sangre”, lo que sugiere fuertemente que su sudor no era sangre, sino que estaba sudando tan profusamente que goteaba de él, algo parecido a alguien que ha sido gravemente herido y que gotea sangre.

Algún autor afirma: “Estando en agonía, oraba con más ahínco: En su agonía, Jesús oraba con más ahínco, hasta el punto de





que su sudor se convirtió en grandes gotas de sangre que caían al suelo. Lucas no dijo que el sudor de Jesús fuera sangre, sino que era como sangre; ya sea por la forma en que brotaba de su frente, o porque estaba teñido de sangre por los capilares reventados y los poros dilatados de su frente”.

El teólogo norteamericano Tom Constable, afirma: “¿En qué sentido el «sudor» de Jesús era similar a las «gotas de sangre»? Tal vez era tan profuso que se asemejaba a la sangre que brotaba de una herida. Tal vez se aluda a que este sufrimiento era el cumplimiento del juicio de Dios sobre Adán, cuando dijo que Adán viviría del sudor de su frente (Gn. 3:19), Lucas puede haber estado creando una expresión retórica, a saber, «lágrimas de sangre». Tal vez el sudor de Jesús era rojo porque la sangre exudaba por los poros de su piel. Probablemente Lucas hizo una conexión simbólica con la «sangre», porque el sudor de Jesús era el resultado de sus grandes sufrimientos, al igual que la hemorragia suele ser el resultado de un sufrimiento intenso. El punto entonces es que Jesús estaba sudando profusamente, y Su sudor era el resultado de Su sufrimiento en anticipación a la Cruz.”

Al margen de todas las opiniones, teorías e interpretaciones, pare evidente que el hecho de que Jesús no sudara literalmente sangre no disminuye la angustia que sufrió.

En última instancia, nosotros somos los responsables de la sangre que goteó de nuestro Salvador mientras oraba en el huerto. Y nosotros somos la razón por la que el alma de Jesús se sintiera abrumada por el dolor hasta el punto de morir.

El inicio de la Pasión de Cristo que se fija en Getsemaní, está igualmente descrito en el evangelio de Mateo (26, 36-46), y Marcos (14,32-42).

Lucas lo describe en el capítulo 22 de su Evangelio, versículos 39-46:

*“Salió y como de costumbre fue al monte de los Olivos. Le siguieron también los discípulos. Cuando llegó al lugar, les dijo: —**Orad para no caer en tentación.** Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra y, de rodillas, oraba diciendo: —**Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.** Se le apareció un ángel del cielo que le confortaba. Y estando en agonía oraba con más intensidad. Y le sobrevino un sudor como de gotas de sangre que caían hasta el suelo. Cuando se levantó de la oración y llegó hasta los discípulos, los encontró adormilados por la tristeza. Y les dijo: —**¿Por qué dormís? Levantaos y orad para no caer en tentación**”.*

Este último evangelista hace expresa referencia a la aparición de un ángel: “se le apareció un ángel del cielo que lo confortaba” y que, “pleno de angustia, su sudor parecía como gotas de sangre que cayeran hasta tierra.”.

Santa Teresa de Ávila hace el siguiente comentario al respecto: “Toda la pretensión de quien comienza oración —y no se os olvide esto, que importa mucho— ha de ser trabajar y determinarse y disponerse con cuantas diligencias pueda hacer su voluntad conformar con la de Dios.

Santa Teresa de Lisieux vivió su agonía en unión con la de Jesús, viviendo en ella misma la paradoja de Jesús feliz y angustiado y lo expresade la siguiente manera: *Nuestro Señor en el huerto de los Olivos gozaba de todas las alegrías de la Trinidad, sin embargo, su agonía no era menos cruel. Es un misterio, pero le aseguro que, de lo que pruebo yo misma, comprendo algo.*

En la soledad de Getsemaní, los sufrimientos por los sucesos que van a ocurrir

invaden el alma y los sentidos de Jesús que «comenzó a afligirse y a sentir angustia» y que los tres discípulos que le acompañaban no pueden permanecer despiertos. Jesús se sobrepone y se refugia en la oración. Jesús ora y pide a sus discípulos que recen ya que es un medio imprescindible para superar las tentaciones y mantenernos fieles a Dios.

Justus Knecht (teólogo católico alemán, escritor y obispo auxiliar de Friburgo, 1839-1921) da tres posibles causas de la tristeza y agonía de Cristo:

1ª.- Vio ante sí los muchos e inhumanos tormentos que le esperaban. Se imaginaba todos estos terribles sufrimientos, soportándolos por anticipado.

2ª.- Cristo tomó sobre sí los pecados de los hombres, para ofrecer en su lugar satisfacción a la justicia divina. Ahora que estaba

a punto de completar su obra de redención, la horrible masa de maldad, abominación y culpa se presentó ante su alma y la llenó de aborrecimiento y aversión.

3ª.- Sabía de antemano cuántas almas se perderían eternamente a pesar de su amarga Pasión y muerte, porque no creerían en él y no le amarían.

En la tradición católica, el sufrimiento de Jesús en el huerto es el primer misterio de dolor del rosario y la primera estación del Vía Crucis.

La tradición de la devoción de la Hora Santa se remonta a 1673, cuando Santa Margarita María Alacoque declaró que tuvo una visión de Jesús en la que se le ordenaba dedicar una hora cada jueves por la noche a meditar sobre el sufrimiento de Jesús en el Huerto de Getsemaní.





Hay un gran número de diferentes representaciones en el arte de la Agonía en el Huerto, incluyendo:

Cristo en el monte de los Olivos - una pintura temprana (1459-1465) del maestro renacentista italiano Giovanni Bellini.

Agonía en el jardín - un cuadro del poeta y artista romántico William Blake, c. 1800, conservado en la Tate Britain de Londres.

Agony in the Garden - un cuadro del artista italiano Correggio, fechado en 1524 y conservado en Apsley House en Londres.

Cristo en el Monte de los Olivos - un cuadro del artista italiano Andrea Mantegna, que data de 1458-1460 y se conserva en la National Gallery de Londres.

Oración en el huerto - pintura de Andrea Mantegna, fechada entre 1457 y 1459 y conservada en el Musée des Beaux-Arts de Tours.

Agonía en el huerto - pintura de Gerard David de la década de 1510, anteriormente atribuida a Adriaen Isenbrandt, actualmente en el Musée des Beaux-Arts de Strasbourg.

Cristo en el Monte de los Olivos - un cuadro del pintor barroco Michelangelo Merisi da Caravaggio, c. 1605.

Cristo en el Monte de los Olivos - un cuadro de Paul Gauguin, 1889.

"La Agonía en el Huerto de los Olivos" de Rafael Morante - c. 1845 en exhibición en el Museo de Arte Religioso en el Ex Convento de Santa Mónica en Puebla México.

Esta vivencia de Cristo se refleja en nuestra Semana Santa en tres pasos, concretamente en la "Oración en el Huerto" de la Cofradía de la Caridad (Arturo Serra, 1996); "Jesús en Getsemaní", que desfila Lunes Santo con la Cofradía del Perdón (José Antonio Hernández Navarro, 1996), y la "Oración en el Huerto" del inmortal maestro Salzillo (1754) que lo hace en la mañana de Viernes Santo con la Cofradía de Jesús.

La conclusión que como cristianos debemos sacar en última instancia, es que nosotros somos los responsables de la sangre que goteó de nuestro Salvador mientras oraba en el huerto. Y nosotros somos la razón de que el alma de Jesús se sintiera abrumada por el dolor hasta el punto de morir. Se puede considerar que la sangre que sudó el Señor fue redentora, para reparar nuestros pecados.

Francisco Javier Vera Pelegrín
Estante de San Juan Evangelista

BIBLIOGRAFIA:

Primeros Cristianos. "La Pasión de Cristo". Santiago Santidrián Alegre.

The Objective. Jaime Cervera.

Actualidad Cristiana.

Evangelios.

Encuentra.com

Memoria de Secretaría

Como es tradición en nuestra revista, a continuación vamos a señalar y resumir los actos más destacables de entre todos los que se realizan por la Cofradía del Amparo durante el curso cofrade, haciendo también mención de aquellos eventos en los que hemos participado:

- Sábado, 27 de enero de 2024. Se celebró en Cartagena el XIII Encuentro Diocesano de Jóvenes Cofrades donde se reunieron centenares de jóvenes venidos de la gran parte de la Diócesis. El encuentro, organizado por los jóvenes de las 4 cofradías de Semana Santa de Cartagena dio a todos los

visitantes la ocasión de visitar algunos de los espacios más emblemáticos de la ciudad portuaria y propios también de su Semana Santa. La Cofradía del Amparo estuvo representada por nuestra Comisaria de Cultos y un grupo de jóvenes cofrades azules.

- Domingo, 11 de febrero de 2024. Nuestra cofradía estuvo debidamente representada por el presidente en la Misa Pontifical y Bendición del Nuevo Sagrario de la Iglesia de Jesús, acto solemne en el que la Sagrada Cátedra fue ocupada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de la Diócesis de Cartagena.





- Viernes, 16 de febrero de 2024. A las 20:45 horas, tuvo lugar el Acto de presentación del número 11 de la revista *Los Azules*, en la Iglesia de San Nicolás de Bari. La presentación estuvo a cargo de D. Andrés Garrido Lozano, estante azul y fundador del Trono de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder, quien a su vez fue introducido por D. Antonio Barceló López, cofrade azul, Cabo de Andas de La Flagelación, director de nuestra revista, y vigente Nazareno del Año tras el nombramiento por el Cabildo Superior de Cofradías.

Al finalizar el acto, nuestra cotitular, María Santísima de los Dolores, recibió un año más al Santísimo Cristo de la Caridad en el interior del templo de San Nicolás de Bari en su tradicional Vía Crucis.

- Sábado, 24 de febrero de 2024. Las bocinas y tambores de burla de nuestra cofradía volvieron a participar en el desfile *Vía Pasionalis*, que organiza el Cabildo Superior de Cofradías. Este año fue el octavo ya de un evento nazareno que sirve de anuncio de la inminente Semana Santa.

- Miércoles, 28 de febrero de 2024. En una abarrotada Iglesia de San Nicolás, la cofradía celebró un importante Cabildo Extraordinario en el que se aprobó por unanimidad de todos los asistentes el proyecto final de los nuevos estatutos del Amparo, para someterlos a su aprobación por la Delegación Diocesana de Hermanidades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena.

- Sábado, 2 de marzo de 2024. Nuestra cofradía fue invitada al Vía Crucis de Retorno a su Iglesia de La Dolorosa de San Lorenzo. Una representación del Amparo participó en el solemne acto con la lectura de una estación.

- Jueves, 7 de marzo de 2024. El programa de Televisión Española "Pasión y Gloria" graba los sonidos de la Pasión en Murcia, con la participación de los Grupos de Burla del Amparo y de la Cofradía del Perdón, que han sido las encargadas de hacer sonar los tradicionales tambores y bocinas tan característicos de la Semana Santa Murciana.



- Viernes, 8 de marzo de 2024, a las 19:30h. Primer día de nuestro Triduo, con participación de nuestros cofrades más jóvenes, y en celebración eucarística en honor a las Hermandades del Ángel de la Pasión, Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilato, Encuentro camino del Calvario y San Juan. Destacamos este año la excelente participación musical del coro Coral AMC Las Musas de Guadalupe.

- Sábado, 9 de marzo de 2024, a las 19:30h. Segundo día de nuestro Triduo, con la Eucaristía en honor a la Hermandad de María Santísima de los Dolores, con posterior veneración a la Sagrada Imagen.

Tras la finalización del solemne acto, celebramos un año más la tradicional cena de hermandad de la Cofradía, con más de doscientos asistentes que pudieron presenciar la entrega oficial de distinciones y galardones que otorga el Amparo cada curso cofrade.

- Domingo, 10 de marzo de 2024, a las 12:30h. Tercera y última jornada del Tri-

duo, en la que celebramos en esta ocasión la eucaristía en honor al Santísimo Cristo del Amparo. Como ya es tradición, y mandan nuestros Estatutos, a su finalización se procedió a la bendición e imposición de medallas a los nuevos cofrades que solicitaron unirse a la nuestra familia nazarena.

Este año el Solemne Triduo fue presidido y oficiado por nuestro consiliario, Rvdo. Sr. D. Juan Tudela García.

- Martes, 19 de marzo de 2024. A las 20:00 horas, celebración de la solemne misa en honor de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder en el Convento de las Madres Capuchinas del Malecón con homilía del Rvdo. Sr. D. José Antonio Ibáñez García, canónigo de la Santa Iglesia Catedral.

- Miércoles, 20 de marzo de 2024. A las 19:30 horas comenzó en el Convento de las Capuchinas del Malecón el solemne traslado de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder a hombros de sus estantes. Un año más, junto con el Grupo de Burla de nuestra Cofradía, la encargada del acompañamiento



musical fue la Banda de Música Maestro Cebrián de Murcia a ritmo de tradicionales marchas nazarenas.

Sobre las 21:30 horas, y una vez llegado el traslado a San Nicolás, celebramos el solemne descendimiento del Cristo del Amparo y posterior veneración de la Sagrada Imagen, para ubicarla después en su trono en espera de la llegada del día grande de la cofradía.

- Viernes, 22 de marzo de 2024. Ronda a la Dolorosa. A las 00:00 horas, coincidiendo con las campanadas de la Iglesia de San Nicolás, dio comienzo, por tercer año consecutivo, la Ronda a nuestra cotitular. De esta forma venimos felicitando a nuestra Virgen de los Dolores por su onomástica, con numerosa asistencia de público ante las puertas del templo y con la nota musical tradicional que puso una vez más la Tuna de la Facultad de Medicina. Tampoco faltaron en esta ocasión los ya tradicionales churros con chocolate que se ofrecen a todos los asistentes al acto por cortesía de nuestra Junta de Distrito.

- Viernes de Dolores, 22 de marzo de 2024. A las 09:00 horas, tras la salida de la convocatoria del Amparo, quedó una vez más inaugurada la exposición de la cofradía. Posteriormente, a las 12:30 horas, y como acontecimiento extraordinario y especial de este año, ante el Altar de nuestra Iglesia se interpretaron varias marchas procesionales por un conjunto de alumnos del Conservatorio Profesional de Música de Murcia, bajo la dirección musical del profesor D. Antonio Cánovas.

A las 19:00 horas, se puso en la calle nuestra procesión del Viernes de Dolores, dejando constancia de que la afluencia de público durante todo el recorrido volvió a aumentar significativamente, superando incluso la del curso anterior, y estando la mayoría de calles del recorrido totalmente repletas de espectadores.

El punto culminante de la procesión, como ya es costumbre, se vivió en la recogida y el encuentro de los titulares en la plaza de San Nicolás.



- Domingo, 24 de marzo de 2024. A las 11:00 horas, tuvo lugar el retorno de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder al Convento de las Hermanas Capuchinas en el Malecón, una vez más acompañando a la imagen y al cortejo procesional, al son de pasodobles, la Banda Maestro Cebrián de Murcia.

- Miércoles, 27 de marzo de 2024. Tradicional entrega del ramo de flores del Amparo a la Dolorosa "colorá" en su sede canónica del barrio del Carmen, con asistencia de las Juntas de Gobierno del Amparo y de la Sangre, y en presencia de sus respectivos Consiliarios.

- Martes, 30 de abril de 2024. Altar de los Mayos. Celebramos este día tan especial, con nuestro altar en la puerta de la Iglesia de San Nicolás, recibiendo a visitantes, disfrutando con la peña huertana "El Ciazó" y la Campana de auroros de Rincón de Seca, que vinieron a cantar a nuestro altar, y obsequiando a todos con dulces y mistela, como manda la tradición murciana.

- Jueves, 9 de mayo de 2024. Colaboración, en el día internacional de la postulación contra el cáncer, con la Asociación Española Contra el Cáncer conformándose una mesa de cuestación pública por miembros de la Junta de Gobierno y cofrades del Amparo.

- Domingo, 2 de junio de 2024. Como es tradición, nuestra cofradía volvió a participar en la eucaristía celebrada en la Catedral y en la posterior procesión del Corpus.

- Lunes, 10 de junio de 2024. La Cofradía, a través de varios miembros de su Junta de Gobierno, estuvo presente en el acto de recepción solemne de la Sagrada Reliquia de la SANTA MANNA pura de San Nicolás. La Santa Misa celebrada a las 19:30 horas fue presidida por el Sr. Obispo de nuestras Diócesis, Mons. D. José Manuel Lorca Planes.

- Sábado, 19 de octubre de 2024. Nuestro presidente y varios miembros de la Junta de Gobierno acompañaron a los componentes de la Hermandad y Trono de San Juan en su peregrinación a Caravaca de la Cruz para ganar el Jubileo, siendo este el primer acto oficial de





los que se organizaron para la celebración del XXV Aniversario de San Juan en el Amparo.

- Domingo, 27 de octubre de 2024. La Cofradía, a través de miembros de su Junta de Gobierno, participó en la Jornada Diocesana de Hermandades y Cofradías, que se celebró en Caravaca de la Cruz, y en la que se rindió un emotivo homenaje a nuestro Obispo.

- Viernes, 6 de diciembre de 2024. A las 11:30 horas, tras la eucaristía en honor a San Nicolás, comenzó la tradicional procesión que, este año y como novedad, visitó la iglesia de Santa Catalina, y ello con motivo de quedar ambos templos unidos en una sola Parroquia. El acompañamiento musical del cortejo estuvo a cargo de la Agrupación Musical Medina Siyasa de Cieza.

- Sábado, 7 de diciembre de 2024. Celebración del XXI Pregón de la Inmaculada Concepción que organiza la Cofradía del Amparo, y que en esta ocasión contó como pregonero con don Diego Avilés Correas, nazareno y amante de nuestra Semana Santa, a la que apoya regularmente desde la Concejalía de Cultura e Identidad del Excmo. Ayuntamiento de Murcia.

Una vez finalizado el Pregón, salió a la calle la "procesión de canastillas", que organiza el Amparo, y en la que las cofradías murcianas un año más hicieron su ofrenda floral al monumento de la Inmaculada de la plaza de Santa Catalina.

- Martes, 11 de diciembre de 2024. Inauguración del Belén de la Cofradía del Amparo en la ermita del Pilar, a las 20:30 horas, con la tradicional participación de la Peña Huertana El Barbecho cantando villancicos murcianos. Una vez más, tuvimos el privilegio de contar con la presencia de nuestro

Obispo y con la más alta representación de nuestro Ayuntamiento, el Alcalde de la ciudad y miembros de su equipo de Gobierno.

- Viernes, 27 de diciembre de 2024. A las 19:30 horas, tuvo lugar la celebración de la Eucaristía que la Cofradía del Amparo y la Hermandad de San Juan prepararon con motivo de su XXV Aniversario.

- Viernes, 3 de enero de 2025. A las 20 horas, la cofradía puso el cierre a su Belén hasta el año próximo junto a la peña huertana "El Zarangollo".

- Domingo, 12 de enero de 2025. Celebración a las 19:30 horas de la Eucaristía Fundacional de la Cofradía del Amparo. Este año, se hizo solemne entrega de los diplomas conmemorativos a los cofrades que han cumplido veinticinco años como nazarenos azules y que causaron alta entre 1991 y 1995.

Otro curso más repleto de actos organizados por nuestra cofradía, y de participación en eventos destacados de cofradías hermanas y otras instituciones, que siguen haciendo viva la participación del Amparo en la vida cultural y religiosa de nuestra ciudad. Desde Secretaría no queremos cerrar esta memoria sin recordar, y dejar la debida constancia, de que el nuevo local adquirido por la cofradía en la calle Sagasta lleva meses en pleno funcionamiento, y que el apoyo inestimable de todos los cofrades del Amparo ha permitido también la importarte reforma que hemos acometido en la sede social. Por todo ello, y por un nuevo e ilusionante curso cofrade pedimos a nuestros titulares, María Santísima de los Dolores y el Santísimo Cristo del Amparo.

Juan Francisco Ros Del Baño
Secretario



Viernes 7 de marzo de 2025 a las 20:45 horas.

Presentación de la revista "Los Azules". Iglesia de San Nicolás de Bari. La presentación correrá a cargo de Inmaculada Alcántara Sánchez. Al término de la misma, recibimiento del Stmo. Cristo de la Caridad de la Cofradía hermana de la Caridad, rezo de una estación del Vía Crucis y posterior acompañamiento con la imagen de la Stma. Virgen de los Dolores de nuestra Cofradía por las calles del Barrio.

Martes 11 de marzo de 2025 a las 20:30 horas.

Centro municipal García Alix. Conferencia sobre los toques de burla en Murcia: XXV aniversario del grupo de burla de nuestra Cofradía.

Domingo 23 de marzo de 2025 a las 19:30 horas.

Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Eucaristía por el XXV aniversario de la bendición de San Juan. Orador Sagrado, Excmo. y Rodmo. Monseñor Don José Manuel Lorca Planes.

Viernes 28 de marzo de 2025 a las 19:30 horas.

Solemne Triduo. Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Celebración de la eucaristía en honor de las Hermandades Ángel de la Pasión, Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilato, Encuentro camino del Calvario, San Juan. Orador Sagrado, don Alfonso Alburquerque García, delegado episcopal de Hermandades y Cofradías.

Sábado 29 de marzo de 2025 a las 19 horas.

Celebración de la Eucaristía en honor a la Hermandad de María Santísima de los Dolores, Orador Sagrado, don Juan Tudela García, vicario general de la Diócesis de Cartagena.

Domingo 30 de marzo de 2025 a las 12:30 horas.

Celebración de la Eucaristía en honor al Santísimo Cristo del Amparo. Al término de la Eucaristía, imposición de medallas a los nuevos Cofrades. Orador Sagrado, don Alfonso Alburquerque García, delegado episcopal de Hermandades y Cofradías.

Miércoles 2 de abril de 2025 a las 18:00 horas.

Sede social de la Cofradía. Taller de primeros auxilios nazarenos impartido por profesionales sanitarios de nuestra Cofradía.

Martes 8 de abril de 2025 a las 19:30 horas.

Celebración de la Eucaristía con homilía por D. Juan Tudela García, vicario general de la diócesis e Carta-

gena y consiliario de nuestra Cofradía, en honor de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder en la Parroquia de San Nicolás de Bari.

Miércoles 9 de abril de 2025, a las 21:30.

Tradicional Traslado de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, que tendrá comienzo desde el Convento de las RR.MM. Clarisas Capuchinas hasta San Nicolás de Bari.

Miércoles 9 de abril de 2025 a las 20:30 horas.

Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Solemne y emotivo acto de descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo, con posterior Veneración a la Sagrada Imagen y traslado a su trono.

Viernes 11 de abril de a las 00:00 horas.

Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Ronda a la Virgen de los Dolores. Cuando el reloj de la Iglesia de San Nicolás de las campanadas anunciado el inicio del día más azul del año, la Virgen de los Dolores saldrá a la puerta recibir el cariño y la felicitación de todos los nazarenos murcianos.

Viernes 11 de marzo de 2025 a las 09:00 horas.

Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Tradicional convocatoria musical anunciado a la ciudad de Murcia la salida de nuestra solemne procesión.

Viernes 11 de abril 2025 de 9:00 a 14:00 horas.

Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Gran exposición de tronos y enseres de la Cofradía, los cuales posteriormente saldrán en procesión por la tarde.

Viernes 11 de marzo de 2025, a las 19 horas.

Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. SOLEMNE PROCESIÓN de la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores por las calles de la ciudad de Murcia.

Domingo 13 de abril de 2025, a las 11:00 horas.

Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Retorno de Nuestro Padre Jesús Gran Poder al Convento de las Madres Capuchinas del Malecón.

Miércoles 16 de abril de 2025, a las 12:00 horas.

Ofrenda floral en la Iglesia Arciprestal del Carmen a la Dolorosa colorá (mayordoma de honor de nuestra Cofradía).



Músicos en Directo

bodas cocktails banquetes barra libre eventos empresas



musicalmastia



@musical_mastia



MusicalMastia



MusicalMastia

www.musicalmastia.es

info@musicalmastia.es

Tel: 668.886.373

El Consiliario, el presidente y la Junta de Gobierno de esta Cofradía, quieren agradecer a todos los colaboradores, articulistas y patrocinadores su inestimable colaboración. Gracias a todos ellos, la publicación de esta revista sigue siendo una realidad.



ROSES
Joaquin Roses Lisón
Plaza de Camachos, 17 - MURCIA
Tel. 968 21 13 25
confiteria pasteleria cafeteria



PEDRO LUIS OLIVARES
JOYERO-RELOJERO

OMEGA
TUDOR
TAGHeuer
BREITLING
LONGINES
HAMILTON
JABRINE & DUBONDE
MATTIOLI
MIRCO VISCONTI
ROLEX
www.pedroluisolivaresjoyero.com
Avda. de la Constitución, 4. - Tel. 968 271 055 / Gran Vía, 15. - Tel. 968 213 328




Colegio Vistarreal
Centro Concertado
C/ Sierra Espuña s/n • Tel. 968618683
30506 Altorreal - Molina de Segura (MURCIA)
CBM
COLEGIOS BILINGÜES REGIÓN DE MURCIA




El Ancla
Restaurant & Ice Cream





INGENIERÍA Y PERITACIONES
OTP
www.otp-ingenieriayperitaciones.com
AVDA. JUAN ANTONIO PEREA, 5 BAJO. 30002 MURCIA.
TELF: 968351323 FAX: 968342533 Email: otp@otpingenieria.com

OBRAS E INFRAESTRUCTURAS



Cartago
S.L.



Ayuntamiento
de Murcia

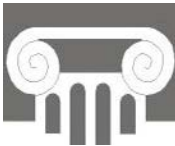
DISTRITO CENTRO OESTE



**PIMENTON
Y ESPECIAS**

CERVANTES
ESPECIAS

Ávenida de Murcia, s/n
30160 Monteagudo, Murcia
Telf: 968 85 21 80. Fax: 968 85 08 12
www.especiascervantes.com
info@especiascervantes.com



Cortés Guardiola · Ros del Baño
abogados

Maestro Alonso, 2 - Entlo. A 30005 Murcia

ORTOPEDIA TECNICA LA FAMA

Juan Manuel Acosta Franco
Técnico Ortopedico



Avd. de La Fama nº 10
968 342658

629045792

ortopedialafama@gmail.com
www.ortopedialafama.com

Pajarería



PELUQUERÍA CANINA
Canarios (de color, postura, canto)
Servicio a Domicilio
Peces
Acuarios Marinos y Agua Dulce
TODO en Alimentos y Accesorios
para Animales de Compañía

C/. Julián Calvo, 2
(Esquina calle del Pilar)
30004 MURCIA
Teléfono: 968 21 33 09
www.pajareriamolina.es

CHAMPIMUR CASTILLA SL

champireq@champireq.es

MERCAMURCIA
ZAC-1-2-3-5
30120 EL PALMAR-MURCIA-

TLF 968 868044
FAX 968 866208

Autocares Mellizo



www.autocaresmellizo.com

**AVDA. ANTONETE GÁLVEZ, 86, C.P. 30600
ARCHENA (MURCIA)**
TFNO. ARCHENA: 968671297
TFNO. ALCANTARILLA: 968806551
E-MAIL: AUTOCARESMELLIZO@AUTOCARESMELLIZO.COM

Dos décadas transformando el metal



20 años **HJL**

HIJOS
DE JORGE
LOPEZ



Asesoría ■ fiscal
 ■ laboral
 ■ contable

ALEGALIA ASESORES C.B.

C/ San Nicolás, 18 30005 Murcia Tlf. 968 212 600

Email: alegalia@alegalia.com - www.alegalia.com



Balneario
de Archena

Termalium



MB MARIN
BARNUEVO
&
ABELLAN

**SOLUCIONES LEGALES,
RESULTADOS REALES.**

**ASESORAMIENTO
LEGAL INTEGRAL**

**NOS ENCARGAMOS
DE TODOS LOS
TRAMITES**

**TRANSFORMANDO
CONFLICTOS EN
OPORTUNIDADES**

968.43.61.22

WWW.MARINBARNUEVO.COM

C. SANTO CRISTO, 1, 30001 MURCIA

Fe y tradición



Murcia

Cartagena

Online

ucam.edu • 968 27 88 00



UCAM
UNIVERSIDAD



BEJAR ASESORES

Asesoría

Asesoría Laboral
Asesoría Fiscal y Contable
Asesoría Jurídica
Emprendedores

Calle Santa Marta Nº 1, 1C
30008 Murcia
Tfno. 968 238629
Fax. 968 238629

www.bejarasesores.com



 **Murcia**

 **Alicante**

 **Madrid**

OBN

ABOGADOS

Áreas de Especialidad

- . Derecho de Empresa**
- . Derecho Inmobiliario**
- . Inversiones**

**SOMOS EL ESCUDO
QUE PROTEGE LO
QUE MÁS VALORAS**



+34 96 532 6181

Avenida de la Playa, 18

Email: info@obnlawfirm.com

Ronda de Levante, 14 - 1º

Web: obnlawfirm.com



*Real y Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores*

www.cofradiadelamparomurcia.com